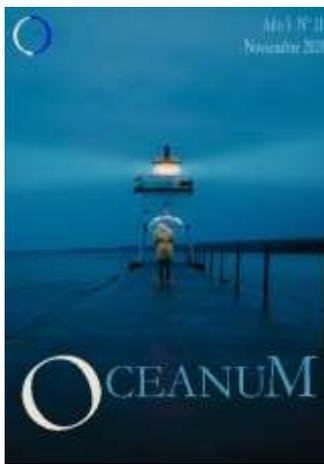




Año 3 N° 11
Noviembre 2020



OCEANUM

**OCEANUM**

Revista literaria independiente

Año 3, n° 11

Noviembre de 2020

Editada en Gijón (Asturias) por
Miguel A. Pérez García
revista@revistaoceanum.com

Dirección:

Miguel A. Pérez
Miguel@revistaoceanum.com

Comité editorial:

Pravia Arango
Javier Dámaso
Miguel Quintana Viejo

Corrección de textos:

Andrea Melamud
correcciondetextos@andreamelamud.com

Portada y contraportada:Fotografías de [Josh Hild](#).

Letras capitales confeccionadas a partir de las ilustraciones de J.J. Grandville para *Fables* de La Fontaine (París, 1840).

Página web:

www.revistaoceanum.com
Sara@revistaoceanum.com

Subscripciones:

suscripcion@revistaoceanum.com

3 Editorial**4 Dentro de una botella**

Un libro de mártires norteamericanos, Oates
Isabel de Sa

Pravia Arango
Pedro Sánchez Sanz

11 Estelas en la mar

Manuela Parra
Ana Montojo o la furia del dolor

M. Luisa Domínguez
Marta Marco Alario

31 Espuma de mar

Premios y concursos literarios
Con un toque literario
Miguel Hernández, a plena luz
Concluye la exposición "Sueño e ingenio.
Libros de ingeniería civil: del Renacimiento
a las Luces"
Obituario

Goyo

49 A costa Atlântica

Florbela Espanca. Breve estudio.
A mulher, o mito e a poetisa

Manuel Neto

59 Outros mares

Canción 2 (del poemario *Cancións*)
A masa e o muiño: Míriam Ferradáns

Manuel López Rdgz.
Manuel López Rdgz.

65 Cuaderno de bitácora

Manuel Parrilla: *Sol y moscas*.

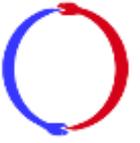
Miguel A. Pérez

77 Nuevos horizontes

En su ademán, un soberbio pesar...
Una larga madrugada (*Halloween's day*)
Debajo de esta ropa
Lepidópteros

Fátima-Zahara
Isaías Covarrubias
Gabriela Quintana
Miguel Quintana

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de los contenidos de la presente publicación sin los permisos expresos de la revista y de los autores correspondientes.



En las cercanas tierras del Lejano Oriente, las mascarillas llevan mucho tiempo formando parte de la vida diaria para proteger al usuario de las inclemencias medioambientales, provengan de la contaminación por micropartículas o de la presencia habitual de taimados agentes biológicos; no, no debe extrañarnos que el nuevo coronavirus haya venido de allí. En Occidente, las mascarillas eran vistas como un medio de protección exclusivamente quirúrgico, tanto que nos habría sorprendido ver a alguien con una puesta por la calle fuera de las fechas de carnaval. Sin embargo, en poco tiempo, se han convertido en un atuendo más, mediante una rápida evolución desde el estatus de impedimenta hasta convertirse en indumentaria. Sirven para detener el virus y para tapar la boca. La boca y la nariz. No me malinterpreten...

El caso es que la mascarilla desactiva una buena parte de los medios de expresión de nuestro rostro, ahora reducidos a los ojos y al estado de los músculos de la cara para forzar alguna mueca acorde con el correspondiente estado de ánimo. En definitiva, nos comunicamos peor porque nos expresamos peor. Y no podemos sonreír.

Para lo que no se necesita mascarilla es para opinar sobre la concesión de los Premios Nacionales que el Ministerio de Cultura del Gobierno de España —con el nombre que corresponda en cada momento político— concede cada año por estas fechas a las distintas ramas de las artes y, mayoritariamente, a aquellas relacionadas con la literatura (narrativa, poesía, ensayo, traducción, etc.); en nuestra sección de “Premios y Concursos” solemos dar puntual información al respecto. No se suele oír ni una voz en contra de la elección de los premiados, algo que sí ocurre en otras convocatorias oficiales; en el caso del Premio Nobel, o de algún que otro sucedáneo, se levantan verdaderas polémicas sobre la conveniencia del fallo. Pero con los Premio Nacionales, no. Aplauso y, en el peor de los casos, indiferencia. Quizá sea porque realmente los premiados lo merecen o, incluso, porque su cuantía y entidad, en comparación con otros galardones, no dejan de ser un pequeño reconocimiento para trabajos muy destacados.

Sin embargo, el hecho de que la concesión de estos premios dependa de un Ministerio y que, por tanto, puedan resultar sospechosos de tomar algún tipo de sesgo político, debería ser causa suficiente para la polémica, pero no es así; los medios informativos no suelen cargar sus tintas en esta dirección, sino que se limitan a informar con ecuanimidad, una función que no debería sorprendernos si no estuviésemos poco acostumbrados a disfrutarla.

No puedo evitar recordar que hay otros premios cuyos fallos reciben también una acogida exenta de crítica: los Premios Goya. En ese caso, tal ausencia se explica fácilmente por los reducidos tamaños de la producción cinematográfica española y de los colectivos de directores, productores, actores, actrices, etc. Así, casi todos ellos saben que, tarde o temprano, tendrán muchas opciones al premio; mejor guardar silencio cuando no estén entre los elegidos, no vaya a ser que...

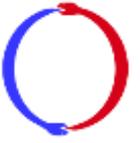
En definitiva, las mascarillas resultan muy útiles para aislarnos de los patógenos. Aunque no puedan verla, vaya una sonrisa para los ganadores.

Miguel A. Pérez



© Fotografía de Larry D. Moore. Licencia por CC BY-SA 4.0

Un libro de mártires americanos,
Oates



Pravia Arango

I have a dream (Luther King)
Tengo un sueño (Pravia Arango)

- Y el Nobel de Literatura... (música de suspense).
- Oeeeeé; oé, oé, oé... ¡Joyce!, ¡Joyce!, ¡Joyce! (entonación futbolera).
- Es para... (redoble de tambor).
- ¡Oates!, ¡Oates!, ¡Oates! Oates es cojonuda, como Oates no hay ninguna (musiquilla popular).
- Luise Glück.
- ¡Tongo, tongo, tongo! (pitos y abucheos).

Que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

(Calderón de la Barca)

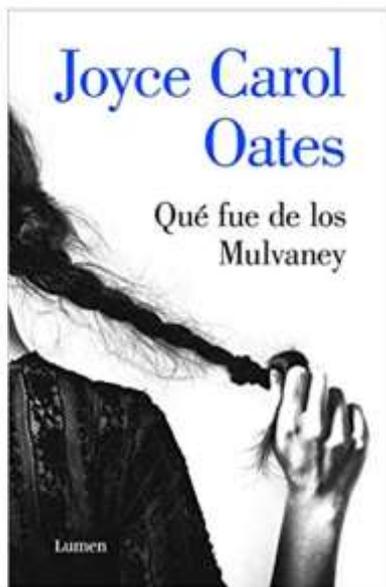
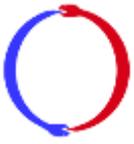
 Joyce Carol Oates. Eterna aspirante al Nobel. En la lista de creadores de obras maestras dentro de la novela norteamericana del XX junto a Philip Roth (*Pastoral americana*, *Elegía*) o Norman Mailer (*Un sueño americano*). Si no la conocen, merece la pena un acercamiento; el menú es variadísimo porque es una autora prolífica. Les propongo una degustación a base de los siguientes títulos: *Qué fue de los Mulvaney*, *La hija del sepulturero* y *Las hermanas Zinn*. Aquí pueden elegir entre una novela redonda, la más conocida o la más compleja.

En este artículo intentaré desarrollar la fórmula narrativa de Oates: convierte culebrones en obras de calidad literaria asombrosa. Un filo donde la equilibrista Oates se mueve de maravilla. Para ello me acercaré a uno de sus últimos títulos, *Un libro de mártires americanos* porque curiosamente es una novela perfecta dentro de un libro culebrón, y como tal inverosímil e imperfecto.

Por partes.

Fórmula narrativa:

Culebrón (cúmulo de peripecias vitales) + **calidad literaria** (naturalidad, visibilidad, continuidad, personalidad).



Culebrón. En *Un libro de mártires americanos* hay asesinato, pena de muerte por inyección, enfermo de sida, de cáncer, madres que abandonan a sus hijos, hermanos que se desprecian, abuelas que se desentienden para terminar como seres tiernos y amantísimos, desequilibrados mentales, chicas que se odian y acaban “fundidas en un abrazo”, hijos que reniegan de su familia, tías sucias, alcohólicas y vagas, adictas a las pastillas, violación con un palo a una adolescente, familias acosadas por sus ideas...

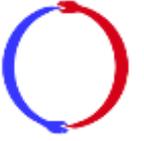
En fin. Orín (pis) que la autora convierte en oro de veinticuatro quilates. Y lo consigue con las cuatro reglas del buen narrador. Me explico.

Oates no escribe “bonito”; no le interesa sobrescribir a fuerza de juegos literarios, metaliterarios y demás. No. Pretende hacerse entender a la primera y por ello cuenta con **naturalidad**. Busca, sobre todo, la confianza del lector con un estilo estándar que la aleja diametralmente de la “Fábula de Polifemo y Galatea” (un ejemplo extremo). Unos considerarán la manera de escribir de Oates como falta de estilo o estilo plano; otros juzgarán la escritura gongorina de la “Fábula” como estilo sonajero. Gustos. Gustos. Y más gustos.

Oates cuenta poco y muestra mucho. Busca la **visibilidad** para que el lector se meta en la cabeza de Dunphy, y lo hace tan bien que este entiende de maravilla la lógica de un individuo desequilibrado, sectario, asesino (no me queda claro si con una o dos muertes y, eso sí, un intento). Es más, el lector acaba compadeciendo (padeciendo con) a Dunphy y lo etiqueta como un mártir americano más.

Otrosí. Joyce es consciente de que el lector es olvidadizo y distraído; por tanto, debe mantenerlo con **continuidad** en la historia. Ha de repetir y repetir lo que importa; el aborto en una familia abortista; en otra antiabortista, con consecuencias desastrosas para ambas; el aborto en un jurado; el aborto para un funcionario de prisiones; para una joven antiabortista que necesita abortar; para alguien que no quiso abortar: todos mártires americanos. Bien es cierto que unos más que otros, pero todos víctimas de una superestructura cada vez más opresiva y castradora de la libertad individual.

Y todo contado con **personalidad**. ¿Esto qué es? Pues estar en el mundo muy atento para elaborar tu experiencia de vida, vivir y mirar de la manera más fresca y original posible, alejado de tópicos y posturesos.



¿Difícil? Ya. Nadie ha dicho que no lo fuera.

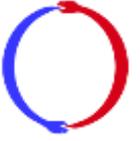
La fórmula narrativa produce una novela perfecta en *Un libro de mártires americanos*. La novela consta de tres partes, hasta “El martillo”. Pero el libro de Oates tiene otras dos partes más: “El abrazo” y “El consuelo en la aflicción”. Un consejo. No las lean: joden mucho y no producen nada. El libro tiene ochocientas y pico páginas; por tanto, la lectura puede detenerse sin llegar al final. Quédense con la novela brillante, inteligente, bien pergeñada y desarrollada, digna de la mejor Joyce Carol Oates.

Ya saben. Somos humanos y cometemos errores que nos humanizan aún más.





Isabel de Sa



**Texto y traducciones de
Pedro Sánchez Sanz**



Isabel de Sá nació en Esmoriz en 1951 y se licenció en Artes Plásticas en la Universidad de Oporto. Ha ejercido la docencia durante años y realizó su primera exposición en 1977, en esa ciudad. En paralelo, Isabel de Sá desarrolló una carrera literaria publicando varios volúmenes de poesía a lo largo de 20 años, entre ellos *O Festim das Serpentes Novas* (Brasília editora, 1982), *Nervura* (edição Mirto, 1984) o *Erosão de Sentimentos* (ed. Caminho, 1997), así hasta 15 libros de poemas, que se encuentran reunidos en la antología *Repetir o Poema* (Quasi ed., 2005). Su última publicación es *O real arrastado*, editada el pasado 2019 por Porto Editora.

Participó también activamente en el ámbito cultural, destacando en la edición de las revistas *Colagem* en 1980 y *Serpente* en 1983, así como en la revista *Brilho no Es-*

curo entre 2009 y 2010, ligada a destacados nombres de la literatura y las artes plásticas en Portugal.

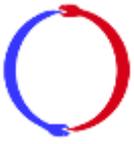
Isabel de Sá aparece recogida en la 16.^a edición de la *História da literatura portuguesa* de António José Saraiva, en *el Dicionário de Literatura Portuguesa*, 1.^a edição de Álvaro Manuel Machado y en el vol. 7 sobre corrientes contemporáneas de la *História da literatura portugues* de Óscar Lopes.

El escritor y crítico Fernando Pinto do Amaral destaca una fase de la autora “en la que sobresale una mayor vehemencia metafórica, donde la poesía pasa a girar en torno a irresolubles problemas de teorización como escritura, interpelada en ese «infierno donde permanecen las palabras» y condenadas a circunvoluciones psicológicas de un yo fragmentado e imbuido de una vertiginosa tentación de deconstrucción de sí misma. De toda esa obsesiva y laberíntica reflexión resaltan la pérdida de identidad provocada por la experiencia poética y un foso que se abre entre las palabras, el cuerpo y el espíritu”. A ese periodo de su escritura pertenecen los textos traducidos.

Textos

La palabra

Encontrar la palabra exacta que defina mi amor por ella. Palabra extraña al formalismo, próxima al encantamiento. Gastar la sílaba como se desgasta el rostro en plena fatiga, iniciar la fuga al sufrimiento, a la incertidumbre. Estremecer al primer contacto, en ese lenguaje paradisiaco del instante: el brazo que se extiende a lo largo del respaldo de un sofá y toca, inadvertidamente, mi hombro; el dedo que cierra con mi piel un pacto y me



perturba. Detalles mínimos, como al azar, una sonrisa, establecen la complicidad entre nosotras. Yo, ella, solo dos cuerpos.

Transgresión

El instante en que la muerte atraviesa el poema es el instante de la transgresión. Al principio, el poeta persigue cada sílaba como último recurso o fuga en la desesperación del acto de escribir. El sedimento de la vida sobrevive en la palabra como la prohibición en el erotismo. De la nada surge el fulgor fascinante que arrastra al poeta hasta el límite. Contra el extremo silencio la ilusión ambiciona eternizar momentos, hacer de ellos un corazón ardiente donde pueda elevar la vida a la sorpresa del arte.

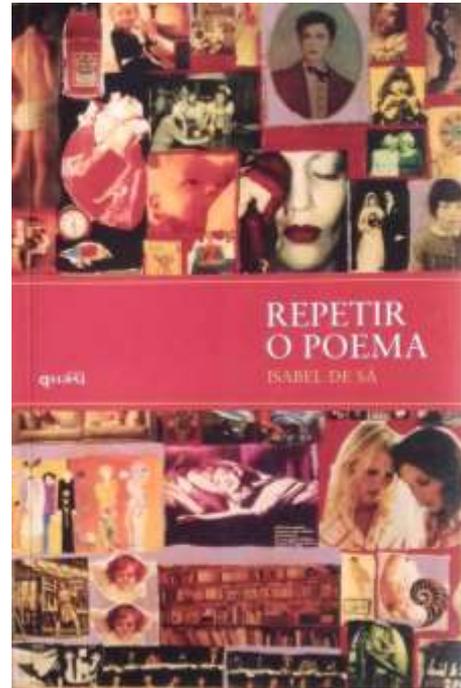
Vasallaje del poema

Esclavizar el tiempo a la aparición del poema, ser todo en esa urgencia de ser uno e inhumano, solo objeto de oficio. Sufrir, aguardar a que el dedo milagroso del poema nos toque, estar disponible hasta la extenuación. Más que la sed, más que la vida, rastrear con la palabra en busca de la iluminación primera, morir con el poema de tanto amarnos en la destrucción o el júbilo.

¿Cómo iniciar el poema?

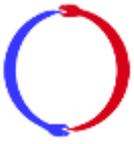
Mi sed de belleza es infinita. Invento una letra, un arabesco. ¿Cómo hacerla legible a la comprensión de los otros? Rastrear, transgredir en la demencia-pasión por la palabra, ese modo de ser perverso.

Textos extraídos de *Séptimo libro: Em nome do corpo* (1985), en *Repetir o poema* (Quasi Edições, 2005).



Manuela Parra





María Luisa Domínguez Borrallo

Manuela est la voix qui marche entre deux mondes; tout dans elle ressemble être ainsi: la France et l'Espagne, le gravure et la poésie, le présent et la mémoire, la revendication et la tendresse. Manuela et ses luttes, dans lesquelles il porte toujours son sourire et son art comme armes et drapeau. Manuela et son but de joindre des bordures et coudre des blessures.

Manuela, qu'est-ce que la poésie pour toi?

La poésie est un moyen d'expression pour dénoncer l'inconcevable. Elle permet d'attirer les regards sur les incohérences du monde et de l'exprimer avec des mots qui bousculent les émotions de ceux qui les écrivent et de ceux qui les écoutent.

Pour moi c'est un acte de militance. C'est un acte humaniste. A quoi sert la poésie si elle ne permet pas de dénoncer les dérives de notre système, les souffrances, les inégalités?

C'est pourquoi je m'inscris totalement dans le courant poétique de la poésie de la conscience critique animé et développé par Antonio Orihuela en Espagne. Cela me paraît évident et j'ai voulu l'introduire en France, dans le sud à Montpellier avec sa complicité.

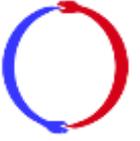
Manuela es la voz que camina entre dos mundos, todo en ella parece ser así: Francia y España, el grabado y la poesía, el presente y la memoria, la reivindicación y la ternura. Manuela y sus luchas, en las que siempre lleva su sonrisa y su arte como armas y bandera. Manuela y su propósito de coser fronteras y heridas.

Manuela, ¿qué es para ti la poesía?

La poesía es un medio de expresión para denunciar lo inconcebible. Llama la atención sobre las inconsistencias del mundo y las expresa con palabras que agitan las emociones de quienes las escriben y de quienes las escuchan.

Para mí es un acto de militancia. Es un acto humanista. ¿Qué sentido tiene la poesía si no nos permite denunciar los excesos de nuestro sistema, el sufrimiento, las desigualdades?

Por eso estoy totalmente en línea con la corriente poética de conciencia crítica de la poesía animada y desarrollada por Antonio Orihuela en España. Me parece obvio y quise introducirlo en Francia, en el sur, en Montpellier con su complicitad.



Vous évoluez dans le monde poétique français et espagnol. Je voudrais que vous nous parliez des différences, le cas échéant, entre les deux mondes.

Je ne peux parler que des groupes que je connais et qui ne sont pas le monde poétique en général. Mais je suppose que les deux pays doivent avoir les mêmes caractéristiques poétiques car les modèles me semblent identiques avec:

- Des conceptions différentes de la poésie voire des positions antagonistes,
- L'impuissance de poètes de talent à émerger s'ils ne sont pas dans des réseaux culturels puissants et par-fois hégémoniques,
- L'existence de poètes narcissiques, individualistes, égocentriques,
- Tout cela dans un monde de l'édition parfois dévastateur qui organise et promeut les poètes sur des bases essentiellement économiques. La poésie n'échappe pas aux règles du capitalisme...

Et puis il y a l'autre face de la planète poétique... celle des hommes et des femmes poètes et solidaires, qui font de la poésie un levier d'éducation populaire, d'expression, de plaisir et de revendications.

Il y a des éditeurs qui sont dans des démarches bienveillantes, de création, d'expression, d'accompagnement, d'éditions solidaires... qui réfutent les cercles convenus d'entre-soi et de petits-fours... et de l'ennui.

Une différence entre l'Espagne et la France: il me semble qu'en Espagne, la poésie a toujours fait partie de la vie quotidienne quel que soit le milieu social alors qu'en France elle a un caractère plus élitiste, plus scolaire. Elle est moins vulgarisée.

Te mueves en el mundo poético francés y en el español; me gustaría que nos hablaras de las diferencias, si las hay, entre ambos mundos.

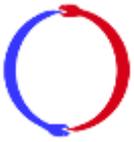
Solo puedo hablar de lo que conozco, que no es el mundo poético en general. Pero supongo que deben tener las mismas características poéticas porque los modelos me parecen iguales con:

- Diferentes concepciones de la poesía o, incluso, posiciones antagónicas.
- La impotencia de los poetas talentosos para emerger si no están en redes culturales poderosas y, a veces, hegemónicas.
- La existencia de poetas narcisistas, individualistas y egocéntricos...
- Todo esto, en un mundo editorial, a veces devastador, que organiza y promueve a los poetas sobre una base esencialmente económica. La poesía no escapa a las reglas del capitalismo...

Y luego está el otro lado del planeta poético... el de los hombres y mujeres poetas y los solidarios que hacen de la poesía una palanca para la educación popular, la expresión, el placer y las reivindicaciones.

Hay editores que adoptan un enfoque benevolente de la creación, la expresión, el acompañamiento, la publicación solidaria... que rechazan los círculos convencionales del yo, de las pequeñas joyas... y el aburrimiento.

Una diferencia entre España y Francia: me parece que en España la poesía siempre ha formado parte de la vida cotidiana, independientemente de la procedencia social, mientras que en Francia tiene un carácter más elitista, más dogmático. Es menos popular.



Vous êtes graveuse et poète. Dites-nous dans quelle facette vous vous sentez le plus à l'aise et pourquoi. Parlez-nous du processus créatif dans les deux disciplines.

Je ne sais pas. En fait, pour moi il s'agit d'un dialogue. Parfois l'image commande les mots et parfois ce sont les mots qui font naître les images. A l'origine il y a une émotion puis, elle se transforme. L'écriture jaillit sur le papier ou l'écran d'ordinateur.

La gravure est certainement plus complexe à traduire car elle demande une pratique parmi beaucoup de possibilités techniques. De plus, le résultat n'est pas toujours celui escompté car il y a l'aléatoire. J'adore quand le hasard produit une autre image que celle qui était recherchée, quand des supports sont mélangés... cela me fait rire. Je crois que je m'amuse plus en faisant de la gravure... ou d'autres créations comme les détournements d'objets qui associent également la poésie.

Votre poésie est marquée par l'exil de votre père et exerce une mémoire historique. A quel âge écrivez-vous vos premiers poèmes?

J'ai commencé à écrire par hasard quand j'ai rebroussé le chemin de l'exil de mon père républicain espagnol il y a plus de dix ans.

Ma mère a fait naître la poésie entre mes mains, à son insu. J'avais 30 ans quand elle m'a remis un mystérieux héritage à la mort de mon père en me disant: «Ton père a écrit ces poèmes dans les camps». C'était des poèmes sur des feuilles jaunies par le temps. Je les ai soigneusement conservées comme un patrimoine jusqu'à ce que je découvre leur histoire 20 ans après.

Eres grabadora y poeta. Cuéntanos en qué faceta te sientes más cómoda y por qué. Háblanos del proceso creativo en una y otra disciplina.

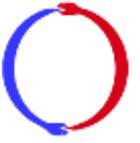
No lo sé. En realidad, para mí es un diálogo. A veces, la imagen ordena las palabras y, a veces, son las palabras las que dan origen a las imágenes. Originalmente, hay una emoción y luego se transforma. La escritura sale en el papel o en la pantalla del ordenador.

El grabado es ciertamente más complejo de traducir porque requiere una práctica entre muchas posibilidades técnicas. Además, el resultado no siempre es el esperado porque hay aleatoriedad. Me encanta cuando el azar produce una imagen diferente a la que se buscaba, cuando se mezclan los soportes... me hace reír. Creo que me divierte más el grabado... y otras creaciones, como la apropiación indebida de objetos que también combinan la poesía.

Tu poética está marcada por el exilio de tu padre y ejerce de memoria histórica. ¿A qué edad escribes tus primeros poemas?

Empecé a escribir por casualidad cuando busqué sobre el exilio de mi padre republicano español, hace más de diez años.

Mi madre trajo la poesía a mis manos, sin que ella lo supiera. Yo tenía treinta años cuando me entregó una misteriosa herencia después de la muerte de mi padre, diciéndome: "Tu padre escribió estos poemas en los campos". Eran poemas en hojas que se habían vuelto amarillas con el tiempo. Los conservé cuidadosamente como un legado hasta que descubrí su historia veinte años después.



Il s'agissait de quelques poèmes du *Romancero gitano* de García Lorca. Ils faisaient partie du seul exemplaire recopié dans le camps d'Argelès sur Mer dans la baraque de la culture créée par les internés pour poursuivre l'œuvre d'éducation populaire de la seconde république et pour lutter contre l'«arénétis», la maladie du sable... Un mot inventé par les internés pour désigner les dépressions nerveuses qui se développaient derrière les barbelés. J'étais impressionnée devant la puissance de ces hommes et de ces femmes qui avaient connu une défaite injuste, qui avaient été mal accueillis en France, puis enfermés dans des camps et qui continuaient à se battre en utilisant la poésie.

La phrase de ma mère m'apportait une autre information surprenante: les camps. Là encore, j'étais stupéfaite. Je ne savais pas qu'il y avait eu des camps en France et je ne savais pas non plus que mon père y avait été enfermé... A cette époque, dans ce domaine, mes connaissances étaient très limitées. Mais à ma décharge, mes parents ne parlaient jamais des conditions de l'exil. Les livres scolaires étaient muets. La France évitait soigneusement de souligner son comportement et son rôle peu glorieux vis-à-vis des républicains espagnols et sous la collaboration du gouvernement de Vichy.

C'est un espagnol qui avait été emprisonné à Burgos plus de 10 ans sous Franco (dont quelques temps avec Marcos Ana) qui pendant 5 ans m'a tout appris, jusqu'à ma langue qu'il m'a offerte par la poésie.

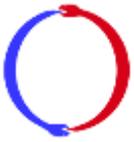
Quand il est mort, j'ai eu besoin de «déposer» mon histoire ou du moins celle de mon père. J'ai donc écrit des phrases et intuitivement j'ai gravée j'en avais besoin. «L'empreinte de la mémoire en héritage». Je ne savais pas que c'était de la poésie.

Eran algunos poemas del *Romancero gitano* de García Lorca. Formaban parte de la única copia escrita en el campo de Argelès sur Mer, en el cuartel cultural creado por los internados para continuar el trabajo de educación popular de la Segunda República y para luchar contra la “arénétis”, la enfermedad de la arena, una palabra inventada por los internados para describir las crisis nerviosas que se desarrollaban detrás de la alambrada. Me impresionó la fuerza de estos hombres y mujeres que habían sufrido una derrota injusta, muy mal acogidos en Francia, que luego fueron encerrados en campos y que continuaron luchando con la poesía.

Mi madre me trajo otra información sorprendente: los campos. Una vez más, me sorprendió. No sabía que había habido campos en Francia, ni sabía que mi padre había sido encerrado allí... En ese momento, mis conocimientos eran muy limitados. Pero a mi favor, mis padres nunca hablaron de las condiciones del exilio, ni de la guerra de España. Los libros escolares eran silenciosos. Francia evitó cuidadosamente poner de relieve su comportamiento poco *glamouroso* frente a los republicanos españoles y la colaboración del gobierno de Vichy con los fascistas.

Fue un español que estuvo preso en Burgos durante más de diez años bajo el franquismo (incluyendo algún tiempo con Marcos Ana) que durante cinco años me enseñó todo, incluso mi lengua, que me ofreció a través de la poesía.

Cuando murió, tuve que “depositar” mi historia, la de mi padre. Así que escribí frases e, intuitivamente, grabé que las necesitaba. “La huella de la memoria como herencia”. No sabía que era poesía.



C'est la rencontre d'Antonio Orihuela à la Fondation Machado à Collioure qui fut déterminante car il m'a dit «ce que tu fais s'appelle de la poésie, il faut continuer». Il m'a invitée à Moguer et là j'ai compris et j'ai continué. Je lui suis reconnaissante de m'avoir montré le chemin.

Il y a un certain moment dans votre vie où l'histoire de l'exil de votre père et de son parcours dans les camps de concentration français vous est révélée ; il devait y avoir un avant et un après... Créait-il pour survivre à votre propre histoire? L'art était-il une forme de dénonciation et d'alerte de la société?

Oui effectivement il y a un après mais ce n'est pas aussi simple. Quand on écrit sur l'exil d'hier, on écrit également sur l'exil d'aujourd'hui car si les faits historiques sont différents, les effets restent les mêmes car les causes n'ont pas réellement changé: Oppression, violence, guerres, hégémonies, inégalités produites par un capitalisme sauvage...

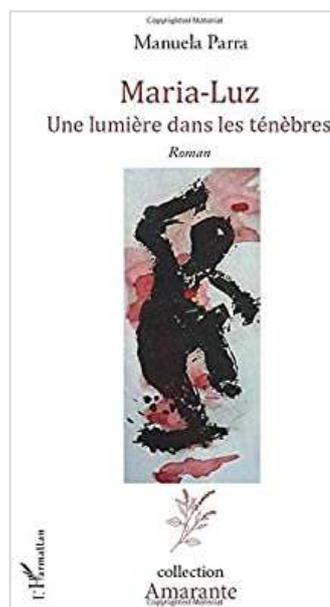
Si, une chose est nouvelle à mon sens: la vision de notre responsabilité dans la destruction environnementale de la planète. La pandémie actuelle le montre bien...

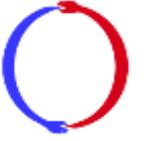
Fue el encuentro con Antonio Orihuela en la Fundación Machado de Collioure lo que fue decisivo, porque me dijo: "Lo que haces se llama poesía, tienes que seguir adelante". Me invitó a Moguer y allí comprendí y continué. Le estoy agradecida por mostrarme el camino.

Hay un momento determinado en tu vida en el que te desvelan la historia del exilio de tu padre y su recorrido por los campos de concentración franceses. Tuvo que haber un antes y un después... ¿Era crear para sobrevivir a la propia historia? ¿Era el arte una forma de denuncia y de alertar a la sociedad?

Sí, hay un después, pero no es tan simple. Cuando escribimos sobre el exilio de ayer, también escribimos sobre el exilio de hoy porque, si los hechos históricos son diferentes, los efectos siguen siendo los mismos porque las causas no han cambiado realmente: la opresión, la violencia, las guerras, las hegemonías, las desigualdades producidas por un capitalismo salvaje...

Sí, una cosa es nueva para mí: la visión de nuestra responsabilidad en la destrucción ambiental del planeta. La actual pandemia muestra eso...





Mon dernier recueil traduit bien mon état poétique actuel. *Quand le arbres parlaient la langue des cigales*, édité par Stabile et Estudillo editores dans la collection «Poesía GARVM» sort actuellement en Espagne. Il est traduit en espagnol par Gema Estudillo. C'est mon premier livre en Espagne et j'en suis très émue. Dans ce recueil, j'ai voulu livrer à la fois des poèmes sur notre monde contemporain terriblement destructeur, sur l'exil d'hier et sur celui d'aujourd'hui... J'ai voulu proposer cette vision complète car je trouvais important de montrer que rien n'est gagné, que l'exil de mon père n'est pas qu'un problème ponctuel, d'un autre temps. Son exil a fait partie d'un système toujours à l'œuvre qui, hélas, conduit à l'obscurantisme et au fascisme. Je ne veux pas en être la complice. Je veux un autre monde pour mes petits-enfants et pour ceux des autres.

Voilà pourquoi j'écris...

[La poésie est-elle le moyen d'effacer les frontières entre vos deux mondes, le moyen d'unir la France et l'Espagne?](#)

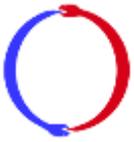
Effectivement et pas seulement la poésie. Grâce aux connaissances, à la complicité et la bienveillance d'Antonio Orihuela, à l'attention de Pascual Roviera et de quelques autres amis(e), j'ai pu découvrir la répression franquiste en Espagne que je ne connaissais pas. Puis quand j'ai fait des récitals de poésie et que j'ai exposé en Espagne, des personnes venaient souvent me raconter leur histoire familiale comme en France d'ailleurs. Alors, j'ai écrit un livre, *Maria Luz, une lumière dans les ténèbres*, édité en France. Il raconte l'histoire des deux cotés de la frontière.

Mi último libro refleja mi actual estado poético. *Cuando los árboles hablaban la lengua de las cigarras*, editado por Stabile y Estudillo editores en la colección "Poesía GARVM" en España. Está traducido al español por Gema Estudillo. Este es mi primer libro en España y me conmueve mucho. En este libro quería entregar poemas sobre nuestro terriblemente destructivo mundo contemporáneo, sobre el exilio de ayer y el exilio de hoy. Quería ofrecer la visión completa porque pensé que era importante mostrar que no se gana nada, que el exilio de mi padre no es un problema puntual, de otro tiempo. Su exilio fue parte de un sistema que aún funciona y que, lamentablemente, conduce al oscurantismo y al fascismo. No quiero ser un cómplice. Quiero otro mundo para mis nietos y para los nietos de otros.

Por eso estoy escribiendo...

[¿Es la poesía la manera de borrar las fronteras entre tus dos mundos, la manera de unir a Francia y a España?](#)

En efecto, y no solo la poesía. Gracias al conocimiento, la complicidad y la amabilidad de Antonio Orihuela, la atención de Pascual Roviera y algunos otros amigos, pude descubrir la represión franquista en España, que no conocía. Cuando hacía recitales y exposiciones de poesía en España, la gente venía a menudo a contarme su historia familiar, como en Francia. Así que escribí un libro llamado *Maria Luz, una luz en las tinieblas*, publicado en Francia. Cuenta la historia de ambos lados de la frontera.



C'est important pour nous, les enfants de l'exil, de comprendre pourquoi la chape de silence en Espagne et celle de nos parents qui avaient peur d'être livrés par la France à Franco et d'être garrotés ou emprisonnés ou fusillés... pour leurs idées. Puis le temps a passé et le silence a fait son œuvre d'oubli... alors il est temps de réveiller la mémoire. Non pas pour se lamenter mais pour nous approprier notre histoire, nos origines, notre fierté souvent bafouée et pour la revendiquer. On ne peut pas vivre en reniant ou en méconnaissant ses racines et son histoire. Cela vaut pour les deux cotés de la frontière et j'aimerais que mon livre *Maria Luz* soit traduit en espagnol et édité en Espagne. L'enjeu est de partager la connaissance de ce qui c'est passé des deux cotés de la frontière à cause du fascisme dévastateur. Je ne m'habitue pas à la banalité du mal même si je comprends les mécanismes philosophiques d'Hannah Arendt.

Un autre phénomène important, «Voces del extremo» et «Voix de l'extrême» ont organisé les rencontres franco-espagnoles en France «Répression, exode, exil d'hier et d'aujourd'hui» pour unir nos voix et ensemble dénoncer l'inconcevable par la poésie effectivement et par l'histoire.

La maladie qui dévaste le monde en ce moment nous a fait changer nos habitudes. Comment une poète vit-elle le confinement? Sur quoi avez-vous passé vos heures?

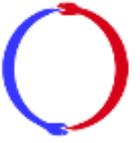
J'habite à la campagne dans un endroit magnifique donc c'était assez facile. Dans le confinement j'ai beaucoup écrit car j'ai dû rester chez moi. Peut être un autre livre qui mêle des réflexions, des souvenirs et de la poésie. Toujours inclassable!

Es importante para nosotros, los niños del exilio, entender por qué el manto de silencio en España y el de nuestros padres en Francia que tenían miedo de ser entregados por Francia a Franco y ser agarrotados o encarcelados o fusilados por sus ideas. Luego, el tiempo pasó y el silencio hizo su trabajo de olvido, así que es hora de despertar la memoria. No para lamentar, sino para apropiarse de nuestra historia, nuestros orígenes, nuestro orgullo, a menudo despreciado, y para reclamarlo. No podemos vivir en la negación o ignorancia de nuestras raíces e historia. Esto es cierto a ambos lados de la frontera y me gustaría que mi libro *Maria Luz* se tradujera al español y se publicara en España. El desafío es compartir el conocimiento de lo que sucedió a ambos lados de la frontera debido al devastador fascismo. No puedo acostumbrarme a la banalidad del mal, aunque entiendo los mecanismos filosóficos de Hannah Arendt.

Otro fenómeno importante, “Voces del extremo” y “Voix de l'extrême” organizaron los encuentros franco-espagnoles en Francia “Represión, éxodo, exilio de ayer y de hoy” para unir nuestras voces y denunciar juntos con eficacia lo inconcebible a través de la poesía y de la historia.

La enfermedad que asola al mundo en estos momentos nos ha hecho cambiar nuestras costumbres. ¿Cómo vive una poeta el confinamiento? ¿En qué has empleado tus horas?

Vivo en el campo, en un lugar hermoso, así que fue bastante fácil. En el encierro escribí mucho porque tuve que quedarme en casa. Tal vez será otro libro que mezcle reflexiones, recuerdos y poesía. Todavía es inclasificable.



Depuis 2015, vous êtes associé à «Voces del Extremo» et en 2019 vous créez, avec l'aide d'Antonio Orihuela et de la Fondation Juan Ramón Jiménez, «Voix de l'extrême». Que signifie pour vous d'être le fondateur de cette rencontre poétique entre l'Espagne et la France?

Pour moi c'est un grand honneur de pouvoir diffuser ce mouvement en France. Et je suis très touchée de la confiance d'Antonio Orihuela et de la Fondation. J'essaye de poursuivre leur projet. A l'occasion du printemps des poètes en France qui était dédié au «courage», nous avons lancé une anthologie à laquelle 18 poètes et artistes ont participé. Nous l'avons dédiée à SOS Méditerranée qui œuvre sans relâche. Nous essayons de participer à leur action par des lectures pour faire connaître les conditions inacceptables des exilés et des naufragés dans la méditerranée. Nous avons écrit sur ce sujet et Antonio nous a apporté son appui précieux.

Le 12 septembre nous faisons dans un café une intervention poétique collectivement autour de cette anthologie en partenariat avec SOS Méditerranée. Il s'agit de mettre notre poésie à leur service à un moment où le bateau Océan Viking est bloqué en Italie. La semaine dernière 47 personnes se sont noyées dans la méditerranée faute d'avoir été secourues aux yeux de tous... c'est un scandale... comment peut on rester muet face à ces catastrophes humanitaires!

[Comment voyez-vous le monde des femmes dans l'art et la culture en Espagne et en France? Y a-t-il des différences?](#)

Non je ne crois pas que cela soit différent. Le problème de genre persiste même dans le milieu poétique où souvent les femmes ont plus de mal à s'imposer.

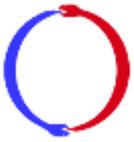
Desde 2015 estás unida a “Voces del Extremo” y en 2019 creas, con la ayuda de Antonio Orihuela y La Fundación Juan Ramón Jiménez, “Voix de l'extrême”. ¿Qué supone para ti ser la fundadora de este encuentro poético entre España y Francia?

Para mí es un gran honor poder difundir este movimiento en Francia. Y me conmueve mucho la confianza de Antonio Orihuela y de la Fundación. Estoy tratando de continuar su proyecto. Con motivo de la Primavera de los Poetas en Francia, dedicada al “coraje”, lanzamos una antología en la que participaron 18 poetas y artistas. Lo dedicamos a Méditerranée, que trabaja incansablemente. Estamos tratando de participar en su acción a través de lecturas para dar a conocer las condiciones inacceptables de los exiliados y los naufragos en el Mediterráneo. Hemos escrito sobre este tema y Antonio nos ha dado su precioso apoyo.

El 12 de septiembre hacemos una intervención poética colectiva en un café en torno a esta antología en colaboración con SOS Méditerranée. La idea es poner nuestra poesía a su servicio en un momento en que el barco Viking Ocean está atascado en Italia. La semana pasada 47 personas se ahogaron en el mar Mediterráneo a los ojos de todos porque no fueron rescatadas... es un escándalo... ¿Cómo podemos permanecer en silencio ante estos desastres humanitarios!

[¿Cómo ves el mundo de la mujer dentro del arte y la cultura en España y en Francia? ¿Hay diferencias?](#)

No, no creo que sea diferente. El problema del género persiste incluso en el mundo poético y del arte, donde las mujeres, a menudo, tienen más dificultades para imponerse.



Il me semble que de manière générale, le problème de genre s'inscrit dans un problème plus large d'exploitation et d'instrumentalisation de certaines catégories de population par un système économique...

Mais les femmes font aussi les hommes tels qu'ils sont... alors... c'est une boucle infernale... Elles peuvent agir sur ce mécanisme...

Manuela, cinq auteurs incontournables pour vous.

Pourquoi cinq ? En citer cinq c'est exclure d'autres et je n'aime pas l'exclusion. C'est terrible.

La poésie est magique car elle résonne différemment selon le moment où on la lit. Je lis beaucoup des poètes vivants et morts. Garcia Lorca, Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández, Alberti, Baudelaire, Villon, Ronsard... Antonio Orihuela, Victor Hugo, Jacques Prévert, Begoña Abad, Janine Benameur, Antonio Ramírez, Elisa Rueda, Paco Gómez Nadal, Iosu Moracho, Rafael Calero, Uberto Stabile, Bruno Doucey, Aurora Vélez, Claire Musiol, María Cano... et bien d'autres. Je lis plus de la poésie espagnole que française, je l'avoue car j'aime la musicalité de la langue. Un poème, c'est un café du matin, un vrai bonheur.

Quel livre lisez-vous en ce moment ?

La valeur de la mémoire, de Mercedes Núñez Targa c'est un récit biographique sur sa vie de résistante en France et dans les camps de concentration nazis. Je ne supporte pas de savoir que ces femmes sont des oubliées de l'histoire surtout en France où elles ont combattu contre le fascisme et ont été torturées jusqu'à la limite du possible.

Me parece también que, en términos generales, el problema del género forma parte de un problema más amplio de explotación e instrumentalización de ciertas categorías de población por un sistema económico.

Pero las mujeres también hacen a los hombres como son, así que es un bucle infernal y las mujeres pueden romper estas cadenas gracias a la educación de sus niños y niñas.

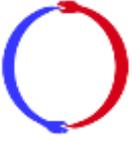
Manuela, cinco autores imprescindibles para ti.

¿Por qué cinco? Nombrar cinco es excluir a otros, y no me gusta la exclusión. Es terrible.

La poesía es mágica porque resuena de forma diferente dependiendo de cuándo la lees. Leo muchos poetas vivos y muertos. García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández, Marcos Ana, Alberti, Antonio Orihuela, Víctor Hugo, Baudelaire, Villon, Ronsard, La Fontaine, Jacques Prévert, Begoña Abad, Janine Benameur, Antonio Ramírez, Elisa Rueda, Paco Gómez Nadal, Iosu Moracho, Rafael Calero, Uberto Stabile, Bruno Doucey, Aurora Vélez, Claire Musiol, María Cano, y muchos otros; leí más poesía española que francesa —lo admito— porque me encanta la musicalidad del lenguaje. Un poema es un café matutino, una verdadera felicidad.

¿Qué libro estás leyendo en estos momentos ?

El valor de la memoria, de Mercedes Núñez Targa es un relato biográfico de su vida como resistente en Francia y en los campos de concentración nazis. No soporto saber que estas mujeres son olvidadas por la historia, especialmente en Francia, donde lucharon contra el fascismo y fueron torturadas hasta el límite.



On leur doit d'être ce que nous sommes aussi et c'est un devoir de valoriser leur vie.

Je lis également *Une colombe si cruelle*, des poèmes en prose de García Lorca aux éditions Bruno Doucet. Ces poèmes ont peu été édités en France.

[Parlez-nous de vos projets actuels et futurs.](#)

Cette année si nous pouvons le faire... (compte tenu des problèmes de pandémie), nous allons proposer les secondes rencontres franco-espagnoles sur l'engagement des femmes en résistance... Espagnoles et françaises, engagement d'hier et d'aujourd'hui toujours par le biais de la poésie et de l'histoire dans différents lieux et devant différents publics.

J'espère pouvoir aller en Espagne pour présenter mon recueil *Quand les arbres parlaient la langue de cigales* en compagnie de Gema Estudillo et d'Uberto Stabile.

J'espère aller en Espagne pour participer aux différents festivals de poésie et voir mes amis(e) poètes. Ma «ruche me manque. Ma ruche ? «Voces del extremo» à Moguer...

[Merci beaucoup, Manuela, pour le cadeau de ton temps, pour tes paroles et pour nous avoir permis de te connaître et de se rapprocher de la figure humaine qui habite le poète. Un plaisir de vous interviewer.](#)

También les debemos a ellas ser lo que somos y es nuestro deber valorar sus vidas.

También leo poemas en prosa de *Una colombe si cruelle* y otros textos de García Lorca que han sido traducidos en Francia. Esta colección está publicada por Ediciones Bruno Doucey.

[Háblanos de tus proyectos actuales y futuros.](#)

Este año, si podemos hacerlo (con los problemas de la pandemia), vamos a proponer los segundos encuentros franco-espagnoles sobre el compromiso de las mujeres en la resistencia; mujeres españolas y francesas en la resistencia, un compromiso de ayer y hoy siempre a través de la poesía y de la historia en diferentes lugares y ante diferentes públicos.

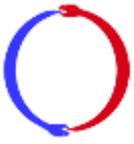
Espero poder ir a España en el mes de octubre por presentar mi libro *Cuando los árboles hablaban la lengua de las cigarras* con Gema Estudillo

y Uberto Stabile.

También espero ir a España para participar en diferentes festivales de poesía y ver a mis amigos y amigas poetas. Necesito estar en mi «colmena». ¿Mi colmena? «Voces del extremo» en Moguer...

[Muchas gracias, Manuela, por el tiempo que nos regalas, por tus palabras y por permitir que podamos conocerte y acercarnos a la figura humana que habita a la poeta. Un placer poder entrevistarte.](#)





Manuela Parra est née au bord de la méditerranée, près de Montpellier en France. Fille de l'exil, poétesse et graveuse, elle se définit comme «Français-espagnole» vivant sur la ligne indécise d'une frontière mal recousue. Voulant avec d'autres intellectuels et artistes français et espagnols «recoudre la frontière». C'est la découverte de poèmes du *Romancero gitano* de Federico García Lorca, recopiés par son père interné dans les camps d'Argelès-sur-Mer en 1939 qui lui révéleront la poésie. Son thème privilégié reste l'exil et notamment celui des républicains espagnols, histoire qu'elle découvre tardivement et qu'elle s'acharne à réhabiliter à travers sa poésie et sa production artistique. Depuis elle écrit et parcourt ses deux pays, la France et l'Espagne, avec ses poèmes et ses gravures pour offrir un dialogue émouvant, réveiller la mémoire et dénoncer l'inconcevable. En 2015, elle est invitée aux rencontres des poètes à Moguer (Huelva, Espagne) par Antonio Orihuela. Elle découvre le mouvement «Voces del extremo». Sur ces principes, elle fonde en France «Voix de l'extrême poésie et culture». Cette association réunit des poètes français et espagnols, des musiciens, des artistes peintres et des enfants de l'exil. En 2019, elle lance les premières rencontres franco-espagnoles en France avec la complicité, de la fondation Juan Ramon Jiménez et du poète et historien Antonio Orihuela en associant l'histoire et la poésie sous le thème «Répression exode exil d'hier et d'aujourd'hui». Elle coordonne la première édition Voix de l'extrême dédiée à l'action de SOS Méditerranée.

Elle fait partie de la Maison de la poésie Jean Joubert de Montpellier où elle anime la commission Poésie espagnole, de Poètes sans Frontières, de la Société des poètes Français et de la Fondation Antonio Machado.

Elle a publié *Empreintes de la mémoire en héritage* (2014, Edition limitée), ouvrage sous forme de livre d'artiste, poèmes et estampes de différentes techniques, *Les pas d'un exil à l'encre rouge* (Editions Nouvelle Pléiade, Paris, 2017), *Maria Luz, une lumière dans les ténèbres* (Roman Collection Amarante Edition de l'Harmattan, 2019), *Quand les arbres parlaient la langue des cigales*, bilingue, en cours de publication (Edition Stabile et Estudillo editores collection Poesía GARVM, 2020). Elle a également participé à plusieurs travaux collectifs et à des magazines tels L'Agora, l'Etrave.



Manuela Parra nació a orillas del Mediterráneo, cerca de Montpellier, en Francia. Hija del exilio, poetisa y grabadora, se define a sí misma como “franco-española” viviendo en la línea indecisa de una frontera mal cosida. Queriendo con otros intelectuales y artistas franceses y españoles “coser la frontera”. Fue el descubrimiento de los poemas del *Romancero gitano* de Federico García Lorca, copiado por su padre que fue internado en los campos de Argelès-sur-Mer en 1939, lo que le reveló su poesía. Su tema favorito sigue siendo el exilio, en particular el de los republicanos españoles, una historia que descubrió tarde en su vida y que se esfuerza por rehabilitar a través de su poesía y su producción artística. Desde entonces ha estado escribiendo y viajando por sus dos países, Francia y España, con sus poemas y grabados para ofrecer un diálogo conmovedor, despertar la memoria y denunciar lo inconcebible.

En 2015 es invitada a los Encuentros de Poetas en Moguer (Huelva, España) por Antonio Orihuela. Descubre el movimiento “Voces del extremo”. Basándose en estos principios, fundó en Francia “*Voix de l'extrême poésie et culture*”. Esta asociación reúne a poetas, músicos, pintores y niños exiliados franceses y españoles. En 2019, pone en marcha los primeros encuentros franco-españoles en Francia con la complicidad de la Fundación Juan Ramón Jiménez y del poeta e historiador Antonio Orihuela, asociando la historia y la poesía bajo el lema “Represión exilio ayer y hoy”. Coordina la primera edición de “*Voix de l'extrême*” dedicada a la acción de SOS Mediterráneo.

Es miembro de la Maison de la poésie Jean Joubert en Montpellier, donde está a cargo de la Comisión Española de Poesía, de Poètes sans Frontières, de la Société des poètes français y de la Fundación Antonio Machado.

Ha publicado *Empreintes de la mémoire en héritage*, (2014, edición limitada), obra en forma de libro de artista de poemas y estampas en diferentes técnicas, *Les pas d'un exil à l'encre rouge* (Editions Nouvelle Pléiade, París, 2017), *Quand les arbres parlaient la langue des cigales* (bilingüe, Stabile et Estudillo editores, colección “Poesía GARVM”, 2020), ha participado en varias obras colectivas y ha escrito en revistas como *L'Agora* y *l'Etrave*,

Hommage a Marcos Ana

Le prisonnier

Après le mur je ne sais plus marcher
liaisons impossibles des pas par delà la limite
quelques mètres permis encadrent ma raison
après cette frontière, je la perds sans façon

Je freine
face à ce mur que ma tête bâtit
cette maudite prison dépourvue de barreaux
efface l'horizon des désirs d'aventures
la porte de la cage peut bien rester ouverte
je loge à l'intérieur bercé au son des clés

Je suffoque
à l'idée d'être libre et d'aimer
de parcourir sans fin les lumières incertaines
pour tisser un futur fabriqué à la chaîne

Je bloque
malgré l'appel des vagues envoutantes
malgré l'offrande à la nuit tumultueuse
malgré les arbres verts dans les rues animé

Je lutte
au bras de l'espérance pour apprendre à marcher
au-delà du trait qui me fera chuter

Un pas, stop...

je suis vaincu, ils ont gagné je suis hors de la cage
ma vie est une cour carrée.

De Quand les arbres parlaient la langue des cigales
Edition Poesía GARVM

Homenaje a Marcos Ana

El prisionero

Después de la pared ya no puedo caminar
conexiones imposibles de pasos
más allá del límite unos metros permitidos
encuadran mi razón
después de esta frontera, la pierdo

Freno
frente a esa pared que golpea mi cabeza
esta maldita prisión desprovista de barrotes
borra del horizonte cualquier deseo de aventura
La puerta de la jaula bien puede permanecer abierta
me quedo dentro sacudido al sonido de las teclas

Me asfixio
con la idea de ser libre y amar
de caminar sin cesar a través de luces inciertas
para tejer un futuro fabricado en serie

Estoy bloqueada
a pesar de la llamada de las olas envolventes
a pesar de la ofrenda tumultuosa de la noche
a pesar de los árboles verdes en las calles concurridas

Lucho
del brazo de la esperanza para aprender a caminar
más allá de la línea que me hará caer

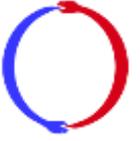
Un paso, stop...

he sido derrotado, han ganado ellos
estoy fuera de la jaula
mi vida es un patio cuadrado.

Cuando los árboles hablaban la lengua de las cigarras
Edición Poesía GARVM. Traducción de Gema Estudillo

Ana Montojo o la furia del dolor





Marta Marco Alario

Escribió Santiago Kovadloff en *El enigma del sufrimiento* que el dolor llega para cambiarnos, para imponernos la brutal evidencia de que, tras sufrirlo, ya no seremos más quienes creíamos ser. El dolor llega y es el ser doliente quien tiene la responsabilidad enorme de transformarlo para convertirlo en sufrimiento.

Recuerdo perfectamente cuando leí *La muerte de Iván Ilich*. Sabía que Iván se iba a morir, pero aun así, me sacudió en lo más profundo del alma; aunque también es cierto que, al rato, ya me había curado. Digamos que la muerte de Iván no se quedó a vivir conmigo ni perturbó mi vida más allá de lo que supuso el encuentro con el muerto. Tampoco anidaron en mí las muertes de Píramo y Tisbe, don Rodrigo Manrique, Romeo y Julieta, Calisto y Melibea, Anna Karenina, Emma Bovary, “el Estirao” y la madre de Pascual Duarte, Lucy, Jaromir Hladík (cuya muerte me dejó com-

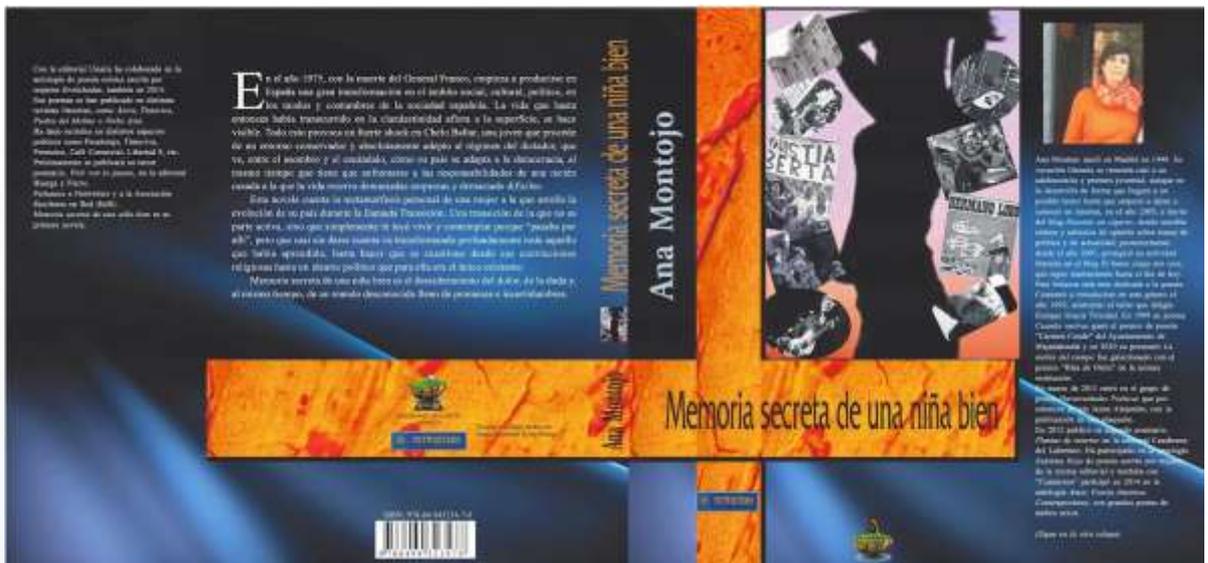
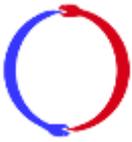
pletamente fría) ni la de tantos otros muertos que salpican la literatura. Digamos que estas muertes han sido para mí meros trámites literarios. Pasatiempos que han podido llegar incluso a ser insustanciales.

Hace unos años, cuatro exactamente, leí *Memoria secreta de una niña bien*, de Ana Montojo. Supuse, al leer esta obra, que Ana escribía poesía. Mejor dicho, me ilusioné con la idea de que Ana pudiera haber escrito poesía. Investigué y hallé. Ana había escrito mucha poesía y la que estaba por llegar.

Supe de *La niebla del tiempo*, de *Plantas de interior*, de *Vivir con lo puesto*, de *JAIME*, de *Este atronador silencio de los pájaros* y de *Las horas contadas*. Aposté por *Este atronador silencio de los pájaros* (Lastura, 2016) y desde entonces supe que siempre sería montojista.

Tiene Ana Montojo esa capacidad sobrenatural, casi indecente, de amar, de entregarse a ese tú al que se dirige y de horadar a quien la lee y hacerlo morir de envidia por no ser el receptor de esos versos, de ese amor vuelto palabras e incluso de ese desamor, porque tiene Ana el don proverbial de colocar sus versos en las entrañas mismas de quien se beba su poesía. Tiene Ana la habilidad de conseguir que —al menos a mí me pasa— quiera ser la actante de eso que sugiere, incluso cuando es punzantemente doloroso. Es Ana una maestra del dolor. Pero no de un dolor insustancial o efímero, de ese que se pasa tomándose un gintonic, no, Ana duele para siempre. Después de leer a Ana, uno puede reírse tranquilamente de Lev Tolstói y del muerto Iván Ilich. De verdad.

Este atronador silencio de los pájaros está sembrado de versos que duelen y que se retoolimentan con el dolor que generan los



demás. Está lleno de estrofas que se nos clavan como puñaladas certeras en los centros de nuestras realidades más cotidianas. Duelen por reales y por cercanas. Duelen porque, en mayor o menor medida, todos hemos sentido ese dolor o sentimos que seríamos susceptibles de sentirlo y no solo de eso, sino que, además, Ana es capaz de dar un paso más y colocarnos en esa tesitura del “¿Y yo cómo lo gestionaría?”, es decir, los poemas de Ana se quedan un tiempo en nosotros, resonando, como cuando adelantas a un camión y el rebufo te zarandea unos segundos. ¿Cómo gestionar un: “Me rindo, amor, tú ganas; / no voy a luchar más contra una piedra. / Tal vez aún esté a tiempo / de atravesar la niebla y salir a la luz, / aunque vaya pisando la hojarasca / y me duelan los huesos y me cale la lluvia”?, ¿o un “Es la contradicción entre unos cuerpos / que mueren poco a poco, y unas almas / heridas que no asumen, / no quieren aceptar/ la interminable lista de derrotas”?

Además, es la Montojo una mujer fuerte, una madrileña que sentencia con su forma de mirar y con su forma de estar. Ana es una mujer que no está para perder el tiempo. Es Ana rotunda y así usa el lenguaje, aunque jamás pierda el hilo del lirismo.

(...)

Tal vez pueda perder
la jodida cabeza y olvidar
que la gente fracasa,
que todos fracasamos casi siempre
en el duro trabajo de querernos
y creer que es posible.
Tal vez pueda.

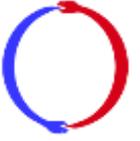
Y requeterrotunda:

(...)

Cállate, por favor, calla un momento,
deja las manos quietas y, de una puta vez,
mírame tres segundos a los ojos.

Supe después de haber leído su *atronador silencio* que *JAIME*, publicado en 2016, era un homenaje a su hijo Jaime y no he sido capaz de leerlo. Me lo debo y lo leeré (y lo mismo haré con todo lo demás, pero sé que *JAIME* será especial).

En junio de 2019, en la Feria del Libro de Madrid, me hice con *Daños colaterales*, publicado por Huerga & Fierro ese mismo año; lo leí con mucha calma y descubrí que la intensidad del dolor que ya estaba en sus poemas anteriores, sigue en este poemario.



Si en *Este atronador silencio de los pájaros* predomina en Ana la necesidad de dejar claro a su interlocutor, a esa segunda persona tan real, que ella ya no va a perder el tiempo en ambages absurdos, en *Daños colaterales* aparecen la vehemencia, un lirismo perturbador que se llena de ginebra (que ya estaba apuntalado antes, pero que ahora hasta se puede oler) y de memoria, los mismos vasos comunicantes de antes, pero mucho más sinceros —si cabe—, la misma lealtad al dolor contado con metáforas del día a día y la misma rotundidad en el manejo de ese tú anterior, al que ahora, ha perdido.

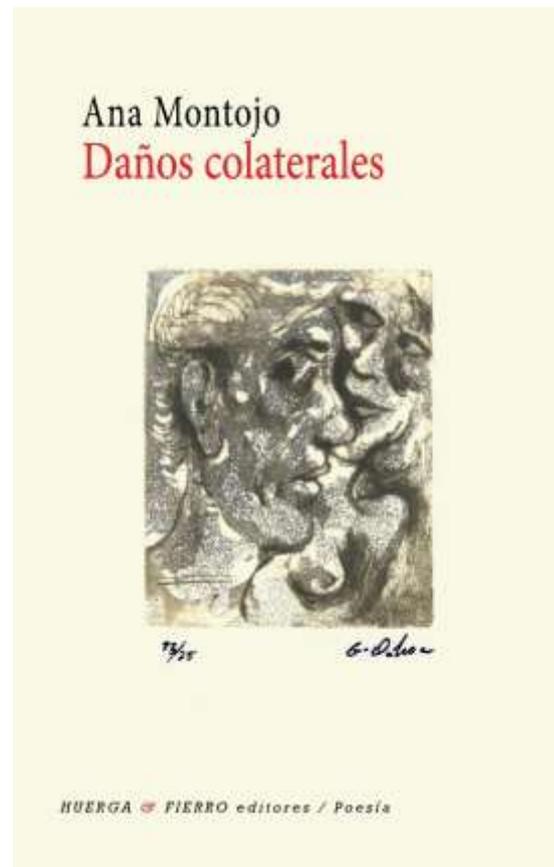
Hay en *Daños colaterales* dos partes claramente diferenciadas por su temática, pero recorridas por ese halo que siempre es Ana. “Con los ojos cuajados de memoria”, que se abre con Manuel Altolaguirre (“Más que las penas que tengo/ me duelen las esperanzas”) se llena de recuerdo formulado en pasado:

Aquel silencio, amor, aquel silencio,
el que nos envolvió mirando al valle
en un atardecer del Alto Tajo
y que por no romperlo ni siquiera
decíamos te quiero
(...).

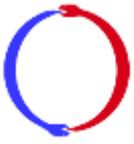
Se llena de pasado recordado:

(...)
Hubo un tiempo, hace tiempo,
en que yo no medía mis palabras
ni miraba a los lados con recelo
antes de pronunciarlas. Por entonces
sentía mi país como mi casa
de par en par abierta para todos.
(...).

“Si acaso fuera cierto” retoma ese diálogo que, personalmente, me retrotrae a la poesía de Pedro Salinas, a *La voz a ti debida*. Es obvio que la mujer, casi decimonónica, figura romanticoide, evanescente, luminosa y distante que construye este, nada tiene que ver con el hombre real al que se dirige Ana, pero encuentro similitudes en esa búsqueda incansable de conocer los abismos de ese interlocutor al que, sin lugar a dudas, ambos aman. Es la retórica del “Amor, amor, catástrofe” y todo lo que esto encierra.



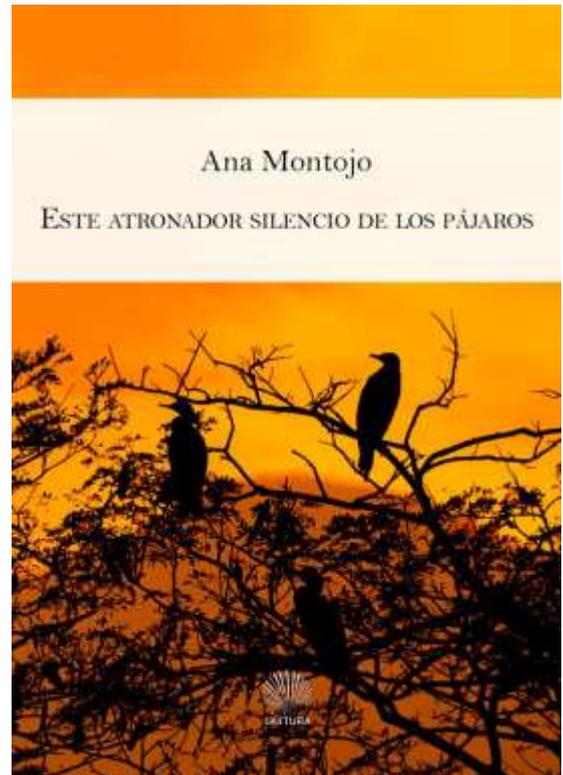
Cuéntame lo que ignoro de tu vida.
cuéntame las historias
que te hicieron feliz o te mataron.
Cuéntame qué soñabas cuando niño,
las angustias que ocupan tus insomnios.
Cuéntame qué dolores te arrancan una lágrima
y qué te hace reír, aunque no quieras
(...).



Si Manuel Altolaguirre encabeza la primera parte, para esta segunda, ha elegido Ana a Gabriel Celaya (“A veces me figuro que estoy enamorado, / y es dulce, y es extraño, / aunque visto por fuera es estúpido, absurdo”) y eso lógicamente, tiene que ser por algo. Así, el realismo social está en esta poeta que comunica con la claridad de Benedetti y que ama por encima de nuestras posibilidades.

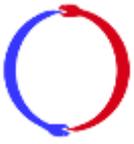
Hay ratos que te odio
y que te mataría muy despacio,
ardiendo lentamente entre mis piernas.
Hay ratos que te amo
como a una ensoñación,
como aman los ángeles sin sexo.

Escribió Pepe Hierro que la poesía se escribe cuando ella quiere. Que quiera siempre hacerse en Ana Montojo, por favor.





Espuma de mar

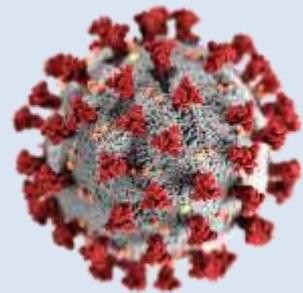


Premios y concursos literarios

Los datos de los concursos que se presentan en las tablas de esta sección corresponden a un resumen de las bases y tienen valor estrictamente informativo.

Para conocer en detalle las condiciones específicas de cada uno de ellos es imprescindible acudir a la información oficial que publican las entidades convocantes.

La pandemia originada por el coronavirus afecta a todas las actividades. Como consecuencia, algunos de los concursos literarios han introducido o introducirán cambios en sus bases o en sus plazos; en algunos casos, ya hemos introducido los cambios de fecha disponibles en el listado de convocatorias, pero algunas otras aún pueden variar en función de cómo evolucione la situación sanitaria. En cualquier caso, consulte las bases originales en las páginas *web* de cada concurso para conocer esos posibles cambios.



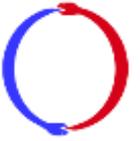
El mes de octubre no solo es el mes de los Premios Nobel, sino que en su transcurso se otorgan los Premios Nacionales que concede el Ministerio de Cultura del Gobierno de España, un goteo que se extiende hasta noviembre; el día 12 de ese mes se conoció que el académico español Luis Mateo Díez (Villablino, León, 1942) había sido reconocido con el Premio Nacional de las Letras, un galardón que se concede al conjunto de la trayectoria de un escritor, una trayectoria que, en este caso, es especialmente prolífica en narrativa. Luis Mateo Díez había sido galardonado con anterioridad con el Premio Café Gijón de 1974 por la novela *Apócrifo del clavel y la espina*, el Premio de la Crítica de 1986 y de 2000 por *La fuente de la edad* y por *La ruina del cielo*, respectivamente, el Premio Nacional de Narrativa, también en dos ocasiones, en 1987 y 2000, por estas dos mismas obras y, el Premio Francisco Umbral al Libro de 2012 por *La cabeza en llamas*.

Novela

El Premio Nacional de narrativa de 2020, dotado con 20.000 euros ha ido a parar al periodista y escritor gaditano **Jesús Bonilla** (Jerez de la Frontera, 1966) por la novela *Totalidad sexual del cosmos*, publicada por Seix Barral el pasado año.

Jesús Bonilla es un escritor prolífico que conjuga la poesía, el relato y la novela con la coordinación de la revista *Zut* y las colaboraciones con la revista española *Jot Down Cultural Magazine* y el diario *El Mundo*.





Su primera obra, *El que apaga la luz*, fue publicada en 1994 por la Editorial Pre-Textos y, desde entonces, ha sido galardonado con varios premios literarios como el Premio Biblioteca Breve de 2003 por su novela *Los príncipes nubios* (Seix-Barral), el Premio NH al mejor libro de relatos publicado ese año por su libro de relatos, *Tanta gente sola* (Seix-Barral, 2009), el Premio Literario de los Jóvenes Europeos de 2009 por la traducción francesa realizada Hugo Paviot de su novela *Los príncipes nubios*, el Premio Gaziol de biografías y memorias por *El tiempo es un sueño pop: vida y obra de Terenci Moix* (RBA, 2011), el Premio Bienal de Novela Mario Vargas Llosa de 2014 por su novela *Prohibido entrar sin pantalones* (Seix Barral, 2013), uno de los premios más importantes de Perú por su dotación económica, cien mil dólares.

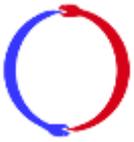
El Premio Herralde de novela de este año, dotado con 18.000 euros, ha ido a parar al escritor español **Luisgé Martín** (Madrid, 1962) por la obra erótica *Cien noches*, en la que se aborda el sexo de forma explícita y en la que también han tenido una participación puntual otros escritores del entorno de amistad del autor principal, como Edurne Portela, Manuel Vilas, Lara Moreno, Sergio del Molino y José Ovejero.

Luisgé Martín, cuyo nombre real es Luis García Martín, está muy implicado en la lucha por la normalización de la vida de los homosexuales, colabora de forma frecuente con el periódico *El País* y publica el blog "[El infierno son los otros](#)" desde 2010.

El Herralde, aunque quizá el más importante, no es el primer premio que recibe Luisgé Martín, sino que su obra ha sido reconocida en ocasiones anteriores, como en el caso del Premio Ramón Gómez de la Serna del año 2000, el Premio del Tren "Antonio Machado" de Cuento, en 2009 y el Premio Vargas Llosa NH de relatos en 2012.



Luisgé Martín en 2011. Fotografía de Germán Gómez.



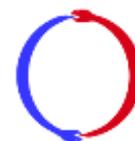
Antonio Muñoz Molina (Úbeda, 1956) ha obtenido el prestigioso premio Médicis étranger de 2020 en Francia por su novela *Un andar solitario entre la gente* (Seix Barral, 2018), traducido al francés como *Un promeneur solitaire dans la foule* (Editions du Seuil, 2020). Este prestigioso galardón, que se entrega desde 1970, cuenta entre los premiados con autores de la talla de Milan Kundera (en 1973), Julio Cortázar (en 1974), Alejo Carpentier (en 1979), Umberto Eco (en 1982), Álvaro Mutis (en 1989), Paul Auster (en 1993), Philip Roth (en 2002) o David Grossman (en 2011).



Antonio Muñoz Molina es uno de los escritores españoles más prestigiosos y es académico de la RAE desde 1995, ocupando el sillón u. En su amplia producción literaria destacan especialmente sus novelas y ensayos, muchos de ellos reconocidos con diversos premios a lo largo de su carrera; entre ellos, podemos citar el Premio Ícaro de Literatura de 1986 por *Beatus Ille*, el Premio Nacional de Narrativa y el de la Crítica, ambos en 1989 por *El invierno en Lisboa*, el Premio Planeta de 1991 por *El jinete polaco* —también recibiría su segundo Premio Nacional de Narrativa en 1992 por la misma obra—, el Premio Euskadi de Plata de 1995 o el Premio Fémina Étranger de 1998 a la mejor obra extranjera publicada en Francia por *Plenilunio* (en ese mismo año recibió dos galardones más, el Premio Elle y el Premio Crisol), el Premio Mariano de Cavia de 2003 por su artículo “Lecciones de septiembre”, el Premio González-Ruano del mismo año por su artículo “Los herederos”, el Prix Méditerranée Étranger de 2012 por *La noche de los tiempos*, el Premio Jerusalén de 2013 y el Premio Andalucía de la Crítica de 2015.



Antonio Muñoz Molina en Colonia en 2011. Fotografía de [Hpschaefer](#).



Convocatorias de novela en español que se cierran en diciembre de 2020

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Edhasa de narrativas históricas	≥ 120	1	Edhasa (España)	10.000
"Malas Artes" de novela juvenil y de fantasía	Mín. 125	13	Editorial Malas Artes (España)	1.200
Novela Bellvei Negre ¹	150 a 250	15	Emisora Bellvei Radio (España)	1.200
Primavera de novela	≥ 150	18	Editorial Espasa y Ámbito Cultural de El Corte Inglés (España)	100.000
Ateneo de Madrid		29	Ateneo de Madrid (España)	3.000
Bienal Mario Vargas Llosa	obra publicada	31	Cátedra Vargas Llosa y la Fundación Internacional para la Libertad (FIL)	4.000 ²

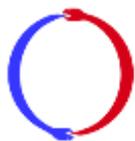
¹Los participantes tienen restricciones por edad.

²La cantidad puede variar en función del cambio de divisas.

Relato y cuento

Convocatorias de relato y cuento que se cierran en diciembre de 2020

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Historias en la Torre Vieja ¹	4 a 7	4	Asociación Cultural Amigos de la Torre (España)	200
"Gerald Brenan" ¹	5 a 10	7	Ayuntamiento de Alhaurín el Grande (España)	3.000
Narrativa joven "Abogados de Atocha" ¹	2 a 4	8	Fundación Abogados de Atocha (España)	500
Relatos cortos de Agifes ²	≤ 5	13	AGIFES (España)	400
Relatos gastronómicos y vinícolas "En un lugar de la panza..." ¹	≤1750 palabras	15	En un lugar de la Panza (España)	1.000
Cuentos a la calle 2 ¹	≤ 5.000 caracteres	15	UnaBrecha (Argentina)	320 ³
"Asociación cultural C.B. Torrelvella" ²	3 a 6	15	Asociación C.B. Torrelvella	300
Relatos de campo y pueblo	40 a 150 líneas	18	Museo Iriarte y Editorial Krivodol Press (Argentina)	200 ³
Narrativa Fundación la Balandra ¹	3 a 12	18	Fundación La Balandra (Argentina)	1.000 ³
Berta Piñán ¹	5 a 20	18	Ayuntamiento de Cangas de Onís (España)	500



Convocatorias de relato y cuento que se cierran en diciembre de 2020 (continuación)				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Projecte LOC Ajuntament de Cornellà de Llobregat ¹	4 a 12	20	Projecte LOC y Ayuntamiento de Cornellà de Llobregat (España)	500
Alcolea ¹	≤ 3	20	Ayuntamiento de Villar de Cañas (España)	200
En un lugar de la Panza...de Francisco de Quevedo ¹	≤ 1750	20	enunlugardelapanza.es (España)	600
¿Dónde está la Navidad?	≥ 1.000 palabras	23	Asociación de Mujeres Escritoras e Ilustradoras (España)	300
Casa de Córdoba en Madrid ¹	3 a 4	30	Asociación Andaluza Casa de Córdoba en Madrid (España)	250
Círculo cultural Bezmiliana	≤150 palabras	30	Asociación Círculo Cultural Bezmiliana (España)	300
Un jardín en mi ventana ^{1,2}	≤ 250 palabras	31	Asociación de Aficionados al Bonsái de la Marina Alta (España)	50
Relato visionario ¹	500 a 4.000 palabras	31	Vasos Comunicantes y el Museo de Plantas Sagradas, Mágicas y Medicinales desde Perú (Perú)	85 ³
Cuento y poesía EU-NED ^{1,2}	≤ 5	31	Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (Costa Rica)	100 ³
Laguna de Duero ¹	3 a 5	31	Ayuntamiento de Laguna de Duero (España)	2.000

¹Los participantes tienen restricciones por edad.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad o lugar de residencia.

³Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.

Poesía

El Premio Cálamo/Gesto en su convocatoria número treinta y cinco ha sido concedido al poeta cubano **Alessandro Alonso**, pseudónimo de Rubiel Alejandro González Labarta (Holguín, 1988), por su obra *Plan para dos*. Este joven escritor cubano ha publicado diversos trabajos y colaboraciones en revistas literarias de Argentina, México, España y Estados Unidos y, en breve, verá la luz su libro de poesía *Los Dioses Secretos* por Ediciones La Luz. Su trayectoria ya ha sido reconocida con anterioridad, como el premio Certamen Nacional de Poesía Hermanos Loynaz de 2009 por su libro *Hecce Homo* o el Premio Nuevas Voces de la Poesía Holguinera de 2011 por su cuaderno “Canción Vagabunda”.



Convocatorias de poesía que se cierran en diciembre de 2020				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Rosalía de Castro	300 a 600	1	Casa de Galicia en Córdoba (España)	3.000
Nuevos tiempos ^{1,2}	≤ 20	8	Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)	400 ³
El mañana florecerá ²	≤ 30	12	Municipalidad de Corral de Bustos Ifflinger (Argentina)	100 ³
Poesía joven "Félix Grande" ^{1,2}	500 a 1.000	13	Universidad Popular José Hierro / Delegación de Cultura de San Sebastián de los Reyes (España)	5.000
Paul Beckett	500 a 700	22	Fundación Valparaíso (España)	4.000
Laguna de Duero ¹	14 a 150	31	Ayuntamiento de Laguna de Duero (España)	2.000

¹Los participantes tienen restricciones de edad.

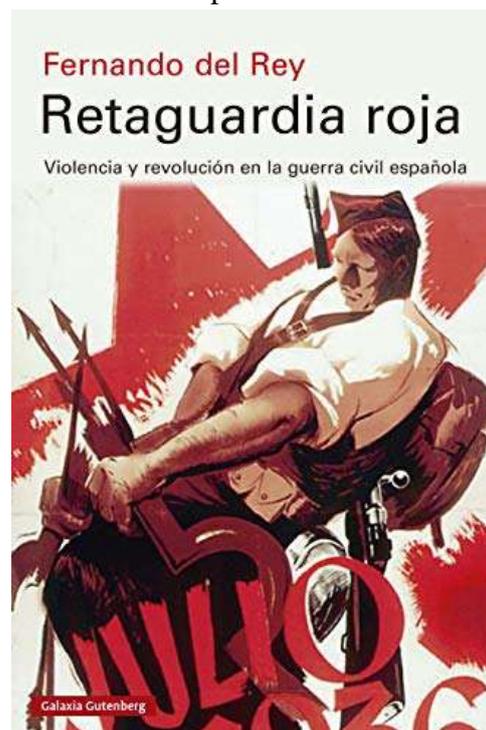
²Los participantes tienen restricciones por lugar de residencia o nacionalidad.

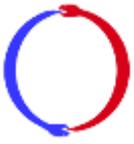
³Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.

Ensayo, crónica e investigación

El historiador manchego **Fernando del Rey Reguillo** (La Solana, 1960) ha recibido el Premio Nacional de Historia de 2020, convocado por el Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España y dotado con 20.000 euros, por su obra *Retaguardia roja. Violencia y revolución en la guerra civil española* (Galaxia Gutenberg, 2019), que está constituido por una serie de historias de violencia entre vecinos que se desarrollaron en la zona republicana de Ciudad Real durante el conflicto. En palabras del jurado, se reconoce en la obra un importante esfuerzo histórico y se concede el premio "por constituir una aportación innovadora en su metodología, a partir de la microhistoria y sus personajes y en el tratamiento de un tema tan delicado como es la violencia en la Guerra Civil, que afronta desde una perspectiva ecuánime y equilibrada desligándose en todo momento del debate político. La obra cuenta con un intenso trabajo de investigación y un ejemplar tratamiento de las fuentes".

Fernando del Rey es un especialista en el análisis de los acontecimientos en la época de la Guerra Civil Española y la inmediatamente anterior, siempre desde un prisma desprovisto de cualquier filtro político, lo que





le ha permitido establecer las dificultades para el establecimiento democrático de la Segunda República en un contexto en el que la cultura democrático-liberal brillaba por su ausencia entre una parte significativa de las fuerzas políticas.

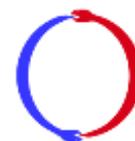
Fernando del Rey en una imagen de YouTube de su participación en "La Guerra Civil en el medio rural". Congreso La Guerra Civil Española: 27, 28 y 29 de noviembre de 2019.

ñaola: 27, 28 y 29 de noviembre de 2019.

El infinito en un junco (Siruela, 2019) de **Irene Vallejo** (Zaragoza, 1979) ha sido la obra ganadora del Premio Nacional de Ensayo 2020, concedido por el Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España y dotado con 20.000 euros. La obra ya había sido reconocida previamente con el Premio Los Libreros Recomiendan de 2020 y con el Premio Ojo Crítico de 2019. Además, Irene Vallejo ha recibido el Premio del Quinto Certamen Los Nuevos de Alfaguara de 1997 y la Mención especial del Jurado en el Premio Internacional de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza de 2012.



Irene Vallejo en 2015. Fotografía de Santiago Basallo.



Convocatorias de ensayo, crónica e investigación que se cierran en diciembre de 2020				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía (€)
Pedro de Trejo ¹	100 a 250	10	Asociación Cultural Placentina "Pedro de Trejo" (España)	2.000
Pensar a contracorriente. IX Premio especial "Una especie en peligro"	36.000 a 72.000 caracteres	29	Ministerio de Cultura de Cuba, el Instituto Cubano del Libro, la Red de Intelectuales en Defensa de la Humanidad y la Editorial Nuevo Milenio (Cuba)	1.000
José Luis Balbín	≤ 200 palabras	31	Fundación Cajastur-Liberbank (España)	450
Villa de Gaibiel ¹	≤ 5.000 palabras	31	A.C. Amigos de Gaibiel (España)	100

¹Los participantes tienen restricciones por razones de edad.

Otras convocatorias

El galardón de la primera edición del Premio Gistau de periodismo, organizado por Unidad Editorial y Vocento y dotado con 10.000 euros, ha sido concedido a **Alberto Olmos** (Segovia, España, 1975). El jurado, presidido por Pedro García Cuartango y del que formaban parte Rosa Belmonte, José Luis Garci y Luis Herrero en representación de Vocento, y por Emilia Landaluce, Jorge Bustos, Antonio Lucas y Rafa Latorre, en representación de Unidad Editorial, ha destacado en el artículo ganador, "Cosas que los pobres deberían saber: instrucciones para cuando lo pierdas todo", publicado por *El Confidencial* el 13 de mayo de 2020, "la ironía y sensibilidad de un artículo que aborda una lacra social sin caer en sentimentalismos ni consignas".

Alberto Olmos había sido finalista del Premio Herralde de novela de 1998 por *A bordo del naufragio* (Editorial Anagrama) y del Premio de Narrativa Breve Ribera del Duero de 2015 y había recibido el Premio Jóvenes Creadores del Ayuntamiento de Madrid, modalidad de relato en 2001, el Premio de Arte Joven de la Comunidad de Madrid de novela de 2006 por *Trenes hacia Tokio* (Editorial Lengua de Trapo), el Premio Ojo Crítico de Narrativa por *El estatus* (Lengua de Trapo, 2009).



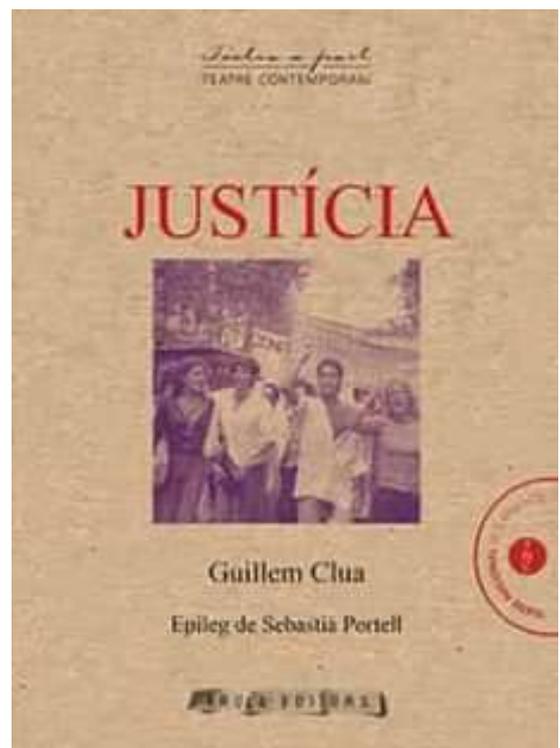
Alberto Olmos en 2008. Fotografía de Astralweek.



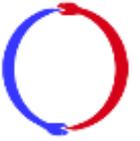
A iniciativa de la Asociación de Periodistas Europeos (APE) y en colaboración con las oficinas en España de la Comisión Europea y del Parlamento Europeo, se convoca el Premio de Periodismo Europeo Salvador de Madariaga desde 1995, que se entrega a periodistas de prensa escrita, radio y televisión. En la edición de este año han resultado galardonados **Íñigo Alfonso** de Radio Nacional de España, **Clara Rivero** de Televisión Española y **Pablo Rodríguez Suanzes** del diario *El Mundo*. El jurado ha estado presidido por un personaje de la talla cultural de Miguel Arias Cañete, exministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente del Gobierno de España y excomisario europeo de Energía y Clima, en cuyo nombramiento surgieron voces preocupadas por los posibles conflictos de interés por su participación en empresas petroleras.

El dramaturgo catalán **Guillem Clua** (Barcelona, 1973) ha sido galardonado con el Premio Nacional de Literatura Dramática de 2020 por su obra *Justicia* (Editorial Arola), como reconocimiento de su “ambición dramática”, en palabras del jurado.

La trayectoria de Guillem Clua ha sido ampliamente reconocida con numerosos premios a lo largo de su carrera como el Premi de Teatre Ciutat d’Alcoi de 2002 por *Invisibles*, galardón que repetiría en 2004 por *La piel en llamas*; también fue ganador del Premi de la Crítica Serra d’Or al mejor texto de 2005 también por *La piel en llamas*, el Premio Butaca 2013 en dos modalidades, al mejor espectáculo y al mejor texto original por *Smiley*, obra que también sería galardonada en el Queer Theatre Awards de Atenas, en 2016 como mejor obra. También recibió el Premio Max de 2016 al mejor espectáculo de danza por *En el desierto*, el Premi de Teatre Ciutat d’Alcoi de 2017 por *Per damunt dels nostres cants* y el Prix des Lecteurs del Festival “Terres de Paroles” a la mejor obra de 2017 por *Marburg*.

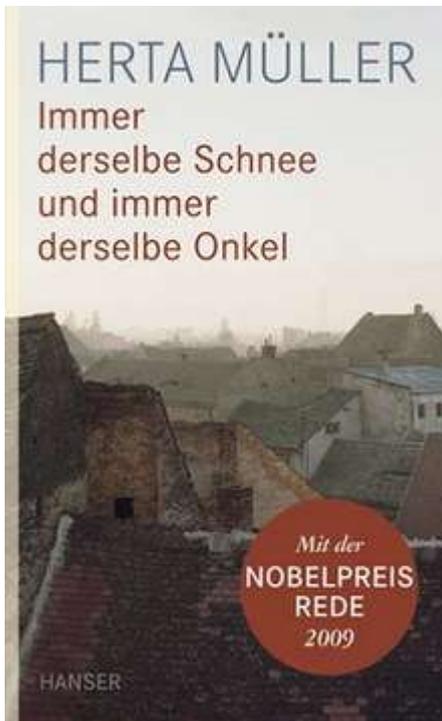


El Premio Nacional a la Mejor Traducción de 2020, concedido por el Ministerio de Cultura del Gobierno de España ha sido concedido a la filóloga **Isabel García Adán** (Madrid, 1972), profesora de la Universidad Complutense de Madrid por la traducción del ensayo publicado por Siruela en 2019 *Siempre la misma nieve y siempre el mismo tío* (*Immer derselbe Schnee und immer derselbe Onkel*, Carl Hanser Verlag, 2011), de Herta Müller, ganadora del



Premio Nobel en 2009 y de la que ya había traducido previamente toda su obra ensayística y su autobiografía.

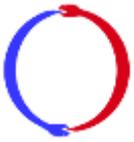
Isabel García Adán ha traducido a otros grandes de la literatura en alemán como Theodor Fontane, Heinrich Heine, Thomas Mann, Arthur Schnitzler, Joseph Roth o Klaus Mann, y ya había sido galardonada con anterioridad por la traducción de la conocida novela de Thomas Mann *La montaña mágica*; en esa ocasión recibió el Premio Esther Benítez del año 2006.



Otras convocatorias que se cierran en diciembre de 2020				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Teatro y guion				
José Martín Recuerda ²	≥ 1 hora	31	Fundación José Martín Recuerda (España)	3.000
Teatro joven	60 a 90 m	31	Editorial Dalya (España)	2.400
Cómico				
Divina Pastora de novela gráfica social ^{1,2}	≥ 10	30	Fundación Divina Pastora (España)	5.000

¹Los participantes tienen restricciones por nacionalidad o residencia.

²Los participantes tienen restricciones de edad.



Mágicos dameros

Siempre he tenido afición por los dameros y crucigramas. También, a elaborar estos últimos. Se me propuso añadir un damero a la revista y mi sensación cuando los resolvía, pensando en su planteamiento, era casi de milagro. ¿Cómo, desmenuzando un texto, se pueden componer otras palabras que contengan toda la oración? ¿Qué misterio encierran las letras que permiten materializar esta certeza? No lo sé, aunque he comprobado hasta el momento que siempre se encuentra solución, a veces cambiando las definiciones y, otras, la palabra clave, que supone una dificultad en el proceso, pero que forma parte del juego. Hasta aquí mi reflexión. Describo el método que utilizo y les invito a probar:

1.- Elegir un texto, seleccionado como pensamiento, refrán, o fragmento literario. Puede o no contener el nombre de su autor.

2.- El texto ocupará 50 cuadrículas (damero de 10×5), o 60 (damero de 10×6), incluyendo las separaciones de palabras.

3.- El damero de 50 tendrá siete definiciones de palabras y el de 60, ocho. La columna de las iniciales de las definiciones formará la palabra clave.

4.- Se contarán las vocales y consonantes disponibles, para hacer un balance; ejemplo de texto para un damero de 60:

“Estar contento con poco es difícil, con mucho es imposible”.

Pensamiento de Ebner

Total de letras: 48

Consonantes: 28

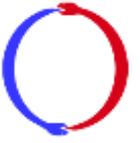
Vocales: 20

Espacios entre de palabras: 9

Cuadrículas sobrantes: 3

5.- Se hace un listado con todas las letras del texto y la cantidad de cada una de ellas. Comprobaremos que, de las 20 vocales, hay: una “a”, cinco “e”, cinco “i”, ocho “o” y una “u”. De las 28 consonantes, las que más abundan son la “c” (6 veces), la “n” (cuatro) y la “s” (otras cuatro).

6.- Se selecciona la palabra clave, evitando las letras “k”, “ñ”, “u”, “w”, “x”, “y” y “z” —si las contiene el texto— porque se dispondrá de menos definiciones. En este ejemplo se ha utilizado la palabra “emplaste”.



7.- Al componer las primeras definiciones, hay que buscar un equilibrio, utilizando con preferencia las letras que más se repitan, para que cuando falten dos o tres no haya una falta de determinadas consonantes o vocales. En este caso, las letras “e”, “i”, “o”, “c”, “n”, “s” deberían formar parte de las primeras palabras, como se comprueba al elegir “aflicción” y “lección”.

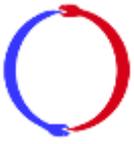
8.- En los textos que contengan la letra “q”, hay que reservar tantas letras “u” y también las letras “e” e “i”, como la cantidad total de la letra “q” para formar las definiciones.

9.- Los textos contienen, casi siempre, mayor cantidad de consonantes que de vocales y si la diferencia es muy notable, conviene seleccionar una clave que permita comenzar a reducirla. Es una buena ayuda intentar componer palabras largas al principio para que resulte más fácil realizar las últimas.

10.- Es posible que cuando se tengan cuatro o cinco definiciones no se puedan hacer las restantes con las letras disponibles. Entonces habrá que cambiar las definiciones existentes o la palabra clave y hacer un tanteo para mejorar la situación. Puede haber varias soluciones...

11.- Se coloca el texto en el damero y se numeran las cuadrículas —1 al 50 o 1 al 60—, subrayando cada letra de las definiciones y se trasladan los números desde el damero a las letras subrayadas, procurando que la distribución sea aleatoria, para que la solución no resulte evidente.

12.- Para finalizar el proceso, se presenta el damero sin las letras de las cuadrículas y de las definiciones, haciendo constar el tipo de texto y los enunciados de las definiciones y de la palabra clave.



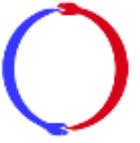
Crucigrama

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1						■					
2		■								■	
3			■						■		
4				■				■			
5	■										■
6					■		■				
7	■										■
8				■				■			
9			■						■		
10		■								■	
11						■					

Solución

Horizontales. **1** Música de origen cubano. Virginia ..., escritora británica. **2** Poeta del Siglo de Oro. **3** Ex matrícula de provincia castellano-leonesa. Juana, para los catalanes. Símbolo químico del galio. **4** Monograma de Jesucristo. Técnica topográfica. Mitad de una señal de auxilio. **5** Clara ..., impulsora del voto femenino. **6** En cierto sentido, material magnético. ... Moro, exministro italiano. **7** Relato de Ovidio. **8** Unidad de presión. Centro de una división arquitectónica. Personaje de *Matrix*. **9** Edad Media. Transpiración. Consonante repetida, la del terco. **10** El militar que no recibía cartas, según García Márquez. **11** Escritor romántico, autor de *El pobrecito hablador*. ... Bronte, autora de *Cumbres borrascosas*.

Verticales. **1** Nación africana. Falso inventor del teléfono. **2** Al revés, mamífero americano, el oso "lavador". **3** Símbolo químico del magnesio. Al revés, ... y *Leyendas*, obra de Bécquer. Símbolo del cromo. **4** Árbol de madera de gran dureza. Avión ruso de caza. Religiosa. **5** De alguna manera, tipo de posición corporal. Antonio ..., político español de comienzos del siglo xx. **6** *El ...*, novela de Tomasi de Lampedusa. **7** El excéntrico chocolatero de Charlie. Cineasta de películas del género *spaghetti-western*. **8** Regulación de aparcamiento. Al revés y sin cabeza, la antigua Tailandia. Fase del sueño. **9** Dos vocales fuertes. Agradable, que gusta. 51, en la antigua Roma. **10** Howard ..., psicólogo que propuso las inteligencias múltiples. **11** ... Luis de León, poeta y religioso. Aeropuerto francés.



Damero

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
41	42	43	44	45	46	47	48	49	50

Solución

<u>25</u>	<u>8</u>	<u>46</u>	<u>21</u>	<u>29</u>	<u>42</u>	<u>34</u>	<u>39</u>
<u>33</u>	<u>6</u>	<u>11</u>	<u>22</u>	<u>7</u>	<u>44</u>		
<u>5</u>	<u>13</u>	<u>32</u>	<u>10</u>				
<u>37</u>	<u>38</u>	<u>23</u>	<u>41</u>	<u>26</u>			
<u>30</u>	<u>27</u>	<u>17</u>	<u>15</u>	<u>31</u>			
<u>1</u>	<u>14</u>	<u>43</u>	<u>18</u>	<u>48</u>			
<u>47</u>	<u>20</u>	<u>16</u>	<u>36</u>	<u>4</u>	<u>2</u>		

Encargado de los clubes náuticos

Vigilancia, espionaje

Plural de consonante

Figura retórica

Cara opuesta a la principal

Inteligencia, entendimiento de una persona

Seguridad, serenidad

Texto: pensamiento de Quevedo.

Clave, primera columna de definiciones: precaución, prudencia.



Miguel Hernández, a plena luz

Recordar a Miguel Hernández, que desapareció en la oscuridad y recordarlo a plena luz, es un deber de España, un deber de amor. Pocos poetas tan generosos y luminosos como el muchachón de Orihuela cuya estatua se levantará algún día entre los azahares de su dormida tierra. No tenía Miguel la luz cenital del Sur como los poetas rectilíneos de Andalucía sino una luz de tierra, de mañana pedregosa, luz espesa de panal despertando. Con esta materia dura como el oro, viva como la sangre, trazó su poesía duradera.

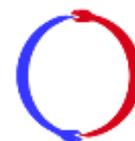
Pablo Neruda

El Instituto Cervantes nos recuerda esas palabras de Neruda sobre uno de los poetas españoles más destacados del siglo XX, cuya corta vida y trágica muerte en la cárcel no ha hecho sino atizar el fuego del mito, como antesala de una muestra sobre el poeta que se desarrolla en la sede de Alcalá de Henares (c/ Libreros, 23).

Se inauguraba el pasado 6 de noviembre bajo el título “Miguel Hernández, a plena luz”, comisariada por el escritor Juan José Téllez, una muestra que estará abierta al público hasta el 28 de enero de 2021. En ella se recogen dieciocho libros, catorce obras, trece cartas y siete documentos más de varios autores procedentes de la Diputación de Jaén, Instituto de Estudios Giennenses (IEG) y que corresponden al periodo comprendido entre 1915 y 1941 y que contribuyen a proporcionar una visión general del poeta, según el propósito del comisario de la exposición.

La exposición se enmarca dentro de los actos que comenzaron en 2016 para la celebración del 75 aniversario de la muerte de Miguel Hernández; inició su andadura en el Centro Cultural Baños Árabes-Palacio Villardompardo de Jaén, para recorrer después Sevilla, Granada, Elche, Chicago, Dublín, Manila, Toulouse y París para cerrar el periplo en Madrid y Jaén.





Concluye la exposición “Sueño e ingenio. Libros de ingeniería civil: del Renacimiento a las Luces”

La ingeniería siempre ha existido como tal, aunque el nombre de la profesión no existió hasta fechas relativamente recientes. En el caso de la ingeniería civil, su desarrollo fue la base que permitió cimentar las estructuras de los países y, como primer ejemplo, figura la importancia que tuvo en el desarrollo de Roma, sobre todo, en el desarrollo de una red de comunicaciones —las calzadas romanas— que permitieron unir todo un continente.

Esta exposición, que se ha cerrado el pasado 25 de octubre —tras los cambios en las fechas iniciales producidos por la pandemia—, ha contado con más de diez mil visitantes y ha sido organizada por la Fundación Juanelo Turriano y por la Biblioteca Nacional de España con Daniel Crespo Delgado como comisario, se parte de un patrimonio poco conocido, como es el de la bibliografía relacionada con la ingeniería civil para explicar “cómo, a lo largo de la Edad Moderna, la presencia de puentes, caminos, acueductos, presas, canales o puertos aumentó progresivamente en el paisaje, en la cartografía física, pero también en la literatura política, económica, de ficción o técnica”.

Las piezas expuestas en la sala Hipóstila la Biblioteca Nacional de España procedían de una selección de los fondos de la propia Biblioteca Nacional de España y de la Fundación Juanelo Turriano, junto con otras instituciones como Patrimonio Nacional, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Calcografía Nacional, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Museo del Ejército, Centro Cultural de los Ejércitos, Museo Naval, Museo Nacional del Prado, la Academia de Ingenieros del Ejército de Hoyo de Manzanares o el Ministerio de Fomento que, junto a la galería Palau Antiguitats, han cedido sus obras para esta exposición.



[Aquí](#) puede acceder al catálogo *on-line* de la exposición.

[Aquí](#) puede acceder a la exposición *on-line*.



Obituario

El escritor madrileño **Javier Reverte** (1944-2020) falleció el pasado 31 de octubre. Muy conocido por sus novelas en las que el viaje es el máximo protagonista, tiene en su *Trilogía africana* su conjunto de obras más destacado y, dentro de ella, quizá *El sueño de África* sea su novela más importante.

Javier Reverte produjo una gran cantidad de obras, en su mayoría, literatura de viaje, aunque también escribió novela genérica, memorias y poesía. Recibió el Premio de Novela Feria del Libro de Madrid de 2009 por *El hombre de la guerra. Honduras* (Plaza y Janés), que forma parte de la *Triología de Centroamérica*, el Premio de Novela Ciudad de Torre Vieja de 2001 por *La noche detenida* (Plaza y Janés) y el Premio Fernando Lara de Novela de 2010 por *Barrio cero* (Planeta).

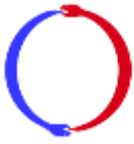


Javier Reverte en la Feria del Libro de Madrid de 2009.
Fotografía de Cruccione.



Florbela Espanca
Breve estudo

A mulher, o mito e a poetisa



Texto y traducción de los poemas de
Manuel Neto dos Santos

Florbela Espanca Breve estudio

La mujer, el mito y la poeta

Na terra da saudade

(À memória de Florbela Espanca)

És princesa de um reyno incerto, e austero,
Na terra onde as manhãs já nascem tristes.
Entregas-te à saudade, e não resistes
Ao pranto carpideiro... que venero.

És cortesã de um reyno, e tens esmero
Ao recriar a dor. Depois... existes.
Ó vós, cantares de irmão, que já partistes,
Onde se esconde o amor que tanto quero?

Assoma-te, por Deus, às barbacãs
Tu infanta que enlutaste as manhãs.
Vês, na charneca, o prado de marcela?

Depois desse teu pranto, da tristeza,
Já quase nada resta. Vem, princesa!
E rasga em tua alcova uma janela.

MNS, 12/07/88

En la tierra del anhelo

(A la memoria de Florbela Espanca)

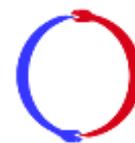
Eres princesa de un reino incierto y austero,
En la tierra donde las mañanas ya nacen tristes.
Te rindes al anhelo, y no resistes
Al grito plañidero... que yo venero.

Eres cortesana de un reino, en ti el esmero
Al renacer el dolor. Entonces... existes.
Oh, cánticos hermanos, que ya partisteis,
¿Dónde se esconde el amor que tanto quiero?

Asómate, por Dios, a las barbacanas
Infanta que enlutaste las mañanas.
¿Ves, en el páramo, el prado de manzanilla?

Después de ese llanto tuyo de tristeza,
ya casi nada se queda. ¡Ven, princesa!
Y rompe una ventana en tu alcoba.

MNS, 12/07/88



Sem sombra de dúvida, não há em toda a história da literatura portuguesa uma voz poética tão portentosamente dramática que se iguale à de Florbela Espanca.

No espartilho do seu tempo, no exagerado subjectivismo da angústia, na charneca cantada numa rusticidade contendo nela mesma a sensualidade; assim se descreveu a "cantora eleita" da poesia como paixão, grave e metódica, na sua ânsia de infinito.

Florbela Espanca, nome literário de Florbela da Alma da Conceição, nasceu em Vila Viçosa, no Alentejo, Portugal, no dia 8 de Dezembro de 1894. Filha de Antónia da Conceição Lobo e de João Maria Espanca — que apenas virá a perfilhá-la após a sua morte— já de seu nascimento tudo se conjuga para uma "origem diversa", senão vejamos. Visto que Mariana do Carmo Inglesa Toscano não lhe podia dar filhos, fazendo uso de um costume medieval, e acordado entre marido e mulher, João Maria (antiquário e fotógrafo) rapta Antónia, camponesa de origem humilde, como escolhida para que lhe dê o filho tão desejado. Toda a gravidez é passada numa das casas da família do pai passando depois a "plebeia" a morar com o casal vindo depois a ter Florbela por madrinha Mariana Espanca, a quem a poetisa sempre chamará *Mãe Mariana*.

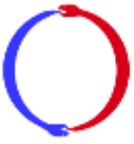
Desde logo demonstrando uma extrema precocidade. Escreve a 11 de Novembro de 1894 o seu primeiro poema "A vida e a morte" e no dia seguinte um outro, desta vez um soneto tendo como verso inicial "A bondade o som de Deus...". Se atentarmos que estamos perante uma criança de oito anos, paradigmático todo este "peso existencial" que sobre os ombros já carrega.

Sin duda alguna, no hay en toda la historia de la literatura portuguesa una voz poética tan portentosamente dramática como la de Florbela Espanca.

En el corsé de su época, en el subjetivismo exagerado de la angustia, en el páramo cantado en una rusticidad que contiene, en sí misma, la sensualidad; así se describe la "cantante elegida", cuya poesía fue descrita como apasionada, seria y metódica, en su ansia de infinito.

Florbela Espanca, nombre literario de Florbela da Alma da Conceição, nació en Vila Viçosa, Alentejo, Portugal, el 8 de diciembre de 1894. Hija de Antónia da Conceição Lobo y de João Maria Espanca —que solo la reconoció después de su muerte— desde su nacimiento todo se conjuga para tener un "origen diferente". Como Mariana do Carmo Inglesa Toscano no podía darle hijos, según una costumbre medieval, acordada entre marido y mujer, João Maria (anticuario y fotógrafo) secuestra a Antónia, una campesina de origen humilde, para darle el tan deseado hijo. Todo el embarazo se pasa en una de las casas de la familia del padre y viven con la pareja. Florbela tiene como madrina a Mariana Espanca, a quien la poeta siempre llamará madre Mariana.

Desde muy temprano muestra una gran precocidad. El 11 de noviembre de 1899 escribe su primer poema "Vida y muerte" y, al día siguiente, otro; esta vez un soneto que tiene como verso inicial "Bondad el sonido de Dios...". Si consideramos que estamos en presencia de una niña de ocho años, paradigmático todo este "peso existencial" que ya lleva sobre sus hombros.



Menina Florbela

Escreve versos, emociona-se por quase nada; "por coisas da vida que a fazem chorar", tem insónias; a menina-poetisa ganha alicerces para o futuro "monumento" de uma poesia generosa, mística e do subconsciente tumultuoso que virá a ter pela vida fora. Em 1906 escreve seu primeiro conto intitulado "Mamá!"; em 1907, apresenta os primeiros sintomas de uma doença nervosa.

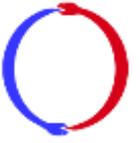
Fica órfã de mãe no ano seguinte, vítima de nevrose, com apenas 29 anos. Vive com o seu irmão Apeles, na casa de Mariana e do pai João Maria Espanca.

Em 1911 inicia namoro com um colega de escola; vive momentos felizes e despreocupados. Lê, lê compulsivamente autores clássicos portugueses que lhe alargam os horizontes da expressão e sensibilidade.

Escribe versos, se conmueve por todo; "por las cosas de la vida que la hacen llorar", tiene insomnio; la niña-poeta genera los cimientos para el futuro "monumento" de una poesía generosa, mística y del subconsciente tumultuoso que tendrá para toda la vida. En 1906 escribió su primer cuento corto titulado "¡Mamá!" y en 1907 presenta los primeros síntomas de una enfermedad nerviosa.

Quedó huérfana de su madre al año siguiente, víctima de neuropatía, a la edad de 29 años... Vive con su hermano Apeles en la casa de Mariana y su padre João Maria Espanca.

En 1911 comienza a salir con un compañero de escuela; vive momentos felices y despreocupados. Lee compulsivamente autores clásicos portugueses que amplían sus horizontes de expresión y sensibilidad.



Vastos como a charneca em flor, do seu tão amado Alentejo.

Dois anos depois, no dia do seu 19º aniversário casa-se. Viverá uma fase de intensa criatividade poética. Colabora com regularidade numa revista feminina da capital, tendo na sua subdirectora uma confidente quando... desabafa "(...) o casamento é brutal como a posse é sempre brutal (...) só para as mulheres, as tais mulheres mais animais que espirituais é que o casamento não é a desilusão de sempre —mas então nós?".

Fácil pois ver que o início do desmoronamento da relação se anunciava. No meio da sua solidão e mágoas, escreve, escreve regularmente e decide partir para Lisboa afim de estudar na Faculdade de Letras. Opta por Direito; é uma das catorze mulheres entre trezentos e quarenta e sete alunos.

Aí residem quando tem um aborto espontâneo, profundamente traumatizante para o seu sistema nervoso já de si tão débil.

Tal como virá a acontecer anos depois, em 1923, toda uma teia de tragédias que gradualmente a irão enredando: filha de "pai incógnito", a que não recebeu o carinho materno, o carinho de esposa, mas sim a negação da maternidade. A passos largos, Florbela Espanca "aureola-se" de mulher fatal, inconstante nos afectos, perturbada e sedenta de paixões para que possa criar...

Já divorciada, casa-se em 1921 com António José Marques Guimarães. Seguem para Matosinhos devido à situação profissional do marido. Florbela está doente e nem ela nem o marido se dão conta de como o seu médico por ela se enamora; mulher mais espírito do que do "físico" o que de facto procura no seu médico é alguém que a ouça nas suas "dúvidas existenciais".

Tan vasta como el páramo florido de su amado Alentejo.

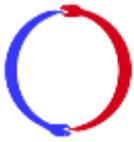
Dos años después, en su 19.º cumpleaños, se casó. Vivirá una fase de intensa creatividad poética. Colabora regularmente en una revista femenina de la capital donde tiene, en su subdirectora, una confidente para desahogarse: "... el matrimonio es brutal como la posesión es siempre brutal...", "... para esas mujeres el matrimonio es más animal que espiritual. ¿No es, entonces, la misma decepción de siempre para nosotras?".

Es fácil ver que este es el comienzo del desmoronamiento de la relación. En medio de su soledad y su dolor, escribe y escribe regularmente hasta que decide irse a Lisboa a estudiar en la Facultad de Letras. Opta por el Derecho y es una de las catorce mujeres entre trescientos cuarenta y siete estudiantes.

Allí vive cuando sufre un aborto espontáneo, muy traumático para su sistema nervioso, ya de por sí, débil.

Como sucederá años más tarde, en 1923, se produce toda una sucesión de tragedias que la irán enredando poco a poco: hija de "padre desconocido", no recibió el afecto materno, ni el afecto de esposa, sino la negación de la maternidad. A pasos agigantados, Florbela se convierte en una mujer fatal, voluble en afectos, perturbada y sedienta de pasiones para poder crear...

Ya divorciada, se casa con António José Marques Guimarães en 1921 y se muda a Matosinhos por la situación profesional de su marido. Florbela está enferma y ni ella ni su marido se dan cuenta de que su médico se enamora de ella; ella actúa más como mujer en lo espiritual que en lo físico, y lo que realmente busca en su médico es a alguien que escuche sus "dudas existenciales".



Um rasto de ciúme mina a relação conjugal;
o segundo divórcio desenha-se no horizonte.

A poetisa escreve, sente, procura-se.

Eu

Eu sou a que no mundo anda perdida,
Eu sou a que na vida não tem norte,
Sou a irmã do Sonho, e desta sorte
Sou a crucificada... a dolorida ...

Sombra de névoa ténue e esvaecida,
E que o destino amargo, triste e forte,
Impele brutalmente para a morte!
Alma de luto sempre incompreendida!...

Sou aquela que passa e ninguém vê...
Sou a que chamam triste sem o ser...
Sou a que chora sem saber porquê...

Sou talvez a visão que Alguém sonhou,
Alguém que veio ao mundo para me ver,
E que nunca na vida me encontrou!

De volta a Lisboa, em 1923, publica “Livro de Soror Saudade”. Nesse mesmo ano, sofre novo aborto e separa-se do marido. A família corta relações com ela durante dois anos. Em 1925, casa-se com o médico Mário Laje, em Matosinhos. O tempo passa devagar para uma tão grande e profunda alma sofridora. Se considerarmos o seu espólio, nada escreve de sonetos entre os anos de 1924 a 1928. Mas já desde 1926 que a sensibilidade da poetisa se encontrava num constante tumulto; Apeles, em desespero pela morte de sua noiva, diz-lhe da intenção de suicidar. Retirada das lides poéticas mas sem deixar de criar, Florbela traduz sob o pretexto da vontade de edição de novas obras.

Los celos socavan la relación matrimonial y
el segundo divorcio se dibuja en el horizonte.

La poeta escribe, siente, se busca.

Yo

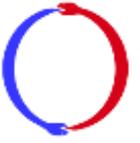
Yo soy la que está perdida en el mundo,
Yo soy la que no tiene norte en la vida,
Soy la hermana del Sueño, y esta suerte
Yo soy la crucificada... soy el dolor...

Sombra de difusa niebla desvanecida,
Y que ese destino amargo, triste y fuerte,
¡Brutalmente me empuja hacia la muerte!
El alma de la pena siempre incomprendida...

Yo soy la que camina y nadie ve...
Soy la que llaman triste sin serlo...
Yo soy la que llora sin saber por qué...

Tal vez sea la visión que alguien soñó,
Alguien que vino al mundo para verme,
¡Y que nunca en la vida me encontró!

En 1923, en Lisboa, publicó *Livro de Soror Saudade*. Ese mismo año tuvo otro aborto, se separó de su marido y la familia cortó las relaciones con ella durante dos años. En 1925, se casa con el doctor Mário Laje, en Matosinhos. El tiempo pasa lentamente para un alma sufridora tan grande y profunda. A partir de su producción sabemos que no escribe sonetos entre los años 1924 y 1928, pero desde 1926 la sensibilidad de la poeta volvió a estar en una constante agitación; Apeles, desesperado por la muerte de su prometida, le comunicó su intención de suicidarse. Retirada de sus luchas poéticas, pero sin dejar de crear, Florbela traduce con el pretexto del deseo de publicar nuevas obras.



Estamos em 1927. Apeles decide tirar um curso de piloto aviador... acidente? suicídio? quem sabe. O hidroavião, que pilotava num voo de treino, despenha-se nas águas do rio Tejo. O seu corpo nunca será recuperado.

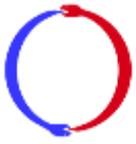
Estamos perante a mais uma tragédia, por certo a mais lancinante; a morte do seu querido irmão cuja relação afectiva, muitas vezes, pela maldicência, foi vista como relação amorosa de cariz incestuoso. Dedica-lhe, em "Charneca em flor".

Es 1927 y Apeles decide tomar un curso de piloto... ¿Accidente? ¿Suicidio? ¡Quién sabe! El hidroavión que estaba pilotando en un vuelo de entrenamiento se estrella en las aguas del río Tajo. Su cuerpo nunca será recuperado.

Estamos ante una tragedia más, quizá la más angustiosa, la muerte de su querido hermano, cuya relación afectiva, a menudo por malicia, fue vista como una relación amorosa incestuosa. Le dedicó "Páramo en flor".



Florbela e Apeles



In memoriam

Ao meu morto querido

Na cidade de Assis, «il Poverello»
Santo, três vezes santo, andou pregando
Que o Sol, a Terra, a flor, o rocío brando,
Da pobreza o tristíssimo flagelo,

Tudo quanto há de vil, quanto há de belo,
Tudo era nosso irmão! - E assim sonhando,
Pelas estradas da Umbria foi forjando
Da cadeia do amor o maior elo!

«Olha o nosso irmão Sol, nossa irmã Água...»
Ah! Poverello! Em mim, essa lição
Perdeu-se como vela e mar de mágoa

Batida por furiosos vendavais!
- Eu fui na vida a irmã de um só Irmão,
E já não sou a irmã de ninguém mais!

Ela mesma tenta o suicídio. Com a saúde profundamente abalada, não come, fuma excessivamente, dá-se conta de que o seu mais recente casamento fora apenas para mitigar a crítica social de que era vítima desde sempre. Mas, agora e sempre a paixão como força motriz na sua vida. Apaixona-se por Luís Maria Cabral, grande pianista e concertista.

A morte aguarda-a ao virar de cada dia. Definha-se; magra, depressiva, de cabelos brancos só em 1930 conseguirá editar alguns dos seus textos. O desfecho trágico aproxima-se. Florbela Espanca tenta, de novo, suicidar-se; cansada, incompreendida, desiludida com tudo e com todos...

In memoriam

A mi querido muerto

En la ciudad de Asís, "il Poverello"
Santo, tres veces santo, ha estado predicando
Que el sol, la tierra, la flor, el rocío blando,
De la pobreza el más terrible flagelo,

Cuanto tuvo de vil, cuanto tuvo de bello,
¡Todo era nuestro hermano! —Y así soñando,
A través de los caminos de Umbria se forjó
¡de la cadena del amor el eslabón más grande!

"Mira a nuestro hermano Sol, nuestra hermana
[agua...]"
¡Ah! ¡Poverello! En mí, esta lección
Se perdió como la vela y el mar de la pena

¡Azotada por furiosos vendavales!
Yo era en vida la hermana de un solo hermano,
¡Y ya no soy la hermana de nadie!

Ella misma intenta suicidarse. No come, con su salud profundamente deteriorada, fuma en exceso, se da cuenta de que su último matrimonio fue solo para mitigar la crítica social de la que siempre había sido víctima, pero, ahora y siempre, vuelve a la pasión como fuerza motriz de su vida. Se enamora de Luís Maria Cabral, un gran pianista y concertista.

La muerte la espera al final de cada día. Se debilita; aparece delgada, depresiva, con el pelo blanco y solo en 1930 lograría editar algunos de sus textos. El trágico desenlace se aproxima. Florbela Espanca vuelve a intentar suicidarse; cansada, incompreendida, desilusionada de todo y de todos...



Pior velhice

Sou velha e triste. Nunca o alvorecer
Dum riso são andou na minha boca!
Gritando que me acudam, em voz rouca,
Eu, náufraga da Vida, ando a morrer!

A Vida, que ao nascer, enfeita e touca
De alvas rosas a fronte da mulher,
Na minha fronte mística de louca
Martírios só poisou a emurchece!

E dizem que sou nova ... A mocidade
Estará só, então, na nossa idade,
Ou está em nós e em nosso peito mora?!

Tenho a pior velhice, a que é mais triste,
Aquela onde nem sequer existe
Lembrança de ter sido nova ... outrora ...

Tenta o suicídio em Outubro e Novembro.
Após ser-lhe diagnosticado um edema pulmonar, desiste de lutar. Na noite de 7 de Dezembro desse mesmo ano, desculpando-se com as suas constantes insónias, pede à sua criada que na manhã seguinte não acorde sob qualquer pretexto. Junto à cama um copo com um resto de leite, debaixo do colchão... dois frascos vazios de *Varonal*. Fechava-se, deste modo, o círculo vivencial já anunciado com o poema cujo título escrevera quando tinha somente oito anos; "A vida e a morte". Era dia do seu 36º aniversário.

A obra de um poeta não é o relato fidedigno da sua vida. Há, em cada criador, muito de recreação do vivenciado mas também, e por vezes grandemente, esse ímpeto de transcendência que irrompe de substractos anímicos como pulsão.

Peor vejez

Estoy vieja y triste. ¡Jamás el amanecer
De una risa sana entró en mi boca!
Gritando que me ayuden, con voz ronca,
¡Yo, náufraga de la vida, me estoy muriendo!

La vida, que al nacer, embellece y adorna
De blancas rosas la frente de la mujer,
¡En mi frente mística de loca
se posarán pasionarias marchitas!

Y dicen que soy joven... La juventud
¿estará solo en nuestra edad,
o está en nosotros y en nosotros habita?

Tengo la peor vejez, la que es más triste,
Aquella que ni siquiera existe
Recuerdo que he sido joven... una vez...

Intenta suicidarse en octubre y noviembre. Después de que le diagnosticaran un edema pulmonar, dejó de luchar. La noche del 7 de diciembre de ese mismo año, disculpándose por su insomnio constante, le pide a su criada que no la despierte a la mañana siguiente bajo ningún pretexto. Junto a la cama, un vaso de leche, bajo el colchón... dos frascos vacíos de barbital. Se cerraba de esta manera un círculo existencial ya anunciado con el poema cuyo título había escrito cuando tenía solo ocho años: "La vida y la muerte". Fue el día de su 36.º cumpleaños.

El trabajo de un poeta no es hacer un relato fiable de su vida. Hay en cada creador una gran recreación de lo que ha experimentado, pero también existe, y a veces en gran medida, ese ímpetu de trascendencia que brota de las sustancias psíquicas como un impulso.



A poesia de Florbela Espanca é caracterizada por um forte teor confessional, densa, amarga e triste. Se os seus temas de eleição foram o amor, a saudade, o sofrimento, a solidão e a morte, a sua alma sempre gritou pela felicidade; ensejo impossível, quem sabe, dada a sua predisposição como sujeito poético vivenciando, amiúde, estados de angústia. Certo, porém, é que estamos perante uma autora, apesar da rigidez formal do soneto clássico, que se recria nas “máscaras” que assume para celebrar, em verso, o universo de catarse, a errância existencial na sua singularidade, e a dinâmica subtil dos ritmos.

La poesía de Florbela Espanca se caracteriza por un fuerte contenido confesional, denso, amargo y triste. Si la elección de sus temas son el amor, el anhelo, el sufrimiento, la soledad y la muerte, su alma siempre buscaba la felicidad, una oportunidad imposible, quizá por su predisposición como sujeto poético que experimentaba a menudo estados de angustia. Sin embargo, es cierto que se trata de una autora que, a pesar de la rigidez formal del soneto clásico, se recrea en las "máscaras" que asume para celebrar, en verso, el universo de la catarsis, el vagabundeo existencial en su singularidad y la sutil dinámica de los ritmos.

Amar!

Eu quero amar, amar perdidamente!
Amar só por amar: Aqui... além...
Mais Este e Aquele, o Outro e toda a gente...
Amar! Amar! E não amar ninguém!

Recordar? Esquecer? Indiferente!...
Prender ou desprender? É mal? É bem?
Quem disser que se pode amar alguém
Durante a vida inteira é porque mente!

Há uma Primavera em cada vida:
É preciso cantá-la assim florida,
Pois se Deus nos deu voz, foi pra cantar!

E se um dia hei de ser pó, cinza e nada
Que seja a minha noite uma alvorada,
Que me saiba perder... pra me encontrar...

¡Amar!

¡Quiero amar, amar perdidamente!
Amar solo por amar: aquí... más allá...
Más este y eso, el otro y todos...
¡Amar! ¡Amar! ¡Y no amar a nadie!

¿Recordar? ¿Olvidar? No me importa...
¿Cautivar o desligarse? ¿Es malo? ¿Es bueno?
¡Cualquiera que diga que puedes amar a alguien
Toda su vida es porque miente!

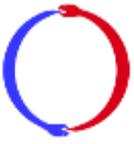
Hay una primavera en cada vida:
Debe ser cantada así, florecida,
Porque si Dios nos dio una voz, fue para cantar.

Y si un día seré polvo, cenizas y nada...
Que sea mi noche un amanecer,
Que sepa cómo perderme... para encontrarme...

Fotografía de [Katie Moun](#)

Canción 2

(del poemario *Cancións*)



Manuel López Rodríguez

Dalgún lugar escribimos cos ollos pechados
e o corpo arrebolado
enriba da chapa (o son fuxindo na noite). A
nosa indiferenza nas hedras. A
nosa mancadura no asfalto. As
formas tan
esquecidas e a
conciencia. O
reflexo do espello desde outra perspectiva.

Un ancián olla cara esta incerteza
que somos.

Un neno
chora.

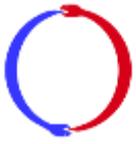
De algún lugar escribimos con los ojos cerrados
y el cuerpo arrojado
encima de la chapa (el sonido huyendo en la noche). Nuestra
indiferencia en las hiedras. Nuestra
herida en el asfalto. Las
formas tan
olvidadas y la
conciencia. El
reflejo del espejo desde otra perspectiva.

Un anciano observa esta incerteza
que somos.

Un niño
llora.

Miriam Ferradáns





Manuel López Rodríguez



Íriam Ferradáns (Bon, Galiza 1982), graduada en Trabajo Social por la Universidad de Vigo, su actividad laboral está vinculada a la enseñanza con adolescentes y niños.

Como poeta tiene publicadas la *plaquette* *Deshabitar unha casa* (Ed. Concello de Outes, 2016) y *Nomes de Fume* (Ed. Espiral Maior, 2017), con los que ganó, respectivamente, el Premio de poesía Francisco Añón y el Premio Nacional de poesía Xosé María Pérez Parallé. Con “Do tacto”, breve poemario recogido en la obra colectiva *Roseira de cen Follas* (2019), recibió el Premio de poesía Leiras Pulpeiro.

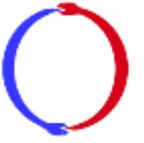
Premio Rosalía De Castro de Cornellá durante tres años consecutivos, participó también en varias obras colectivas, así como en revistas especializadas como *Dorna*. De igual forma, en el año 2019 participó en la edición del libro de Sesé Mateo, *No camiño do vento*.

Noms de fum, la traducción al catalán de su libro por parte de la poeta Dolors Miquel vio la luz este 2019. En 2020 aparece, bajo el título *Nombres de humo*, la traducción del mismo en castellano, elaborada por Gonzalo Hermo, ambos bajo el sello editorial de Godall Edicions.

A finales del pasado año, la editorial especializada en poesía Apiario, publicó su último libro: una *plaquette* titulada *Agosto*.

Mensualmente, se puede leer su columna de opinión en el diario *Nós*.

A continuación, dos poemas del libro *Nomes de fume*.



Pertencemos a un lugar escuro chamado casa
onde só compartimos as derrotas e o sangue
que ás veces se derrama por un chan sen lousas.

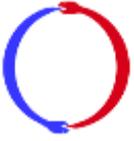
Intentamos o fogar pero a soga
é demasiado forte.

Somos una familia de lazos que matan
e ninguén parece coñecer a diferenza.

Pertencemos a un lugar oscuro llamado casa
donde solo compartimos las derrotas y la sangre
que a veces se derrama por un suelo sin losas.

Intentamos el hogar pero la soga
es demasiado fuerte.

Somos una familia de lazos que matan
y nadie parece conocer la diferencia.



Temos as mans preparadas para o alimento
igual que temos a memoria
non obstante énos prohibido o tacto.

Comer cos dedos é pecado
pero ninguén bendí a nosa mesa.

Tamén é pecado todo canto pronunciamos e arde:
palabras de amor, nomes, caricias,
os nosos peteiros abertos
esperando o verme
ou a palla.

Temos fame e Deus nunca nos proverá de alimento.

—É pecado negar o garfo.

Pero precisamos coñecer as nosas mans,
dominar o territorio, conquistalo,
achegalas mansamente á boca:

Eu só quero atopar o gran que hai baixo a casca do cereal secado
e decidir se me importaría
morrer esganada.

Tenemos las manos preparadas para el alimento
igual que la memoria,
no obstante, nos está prohibido el tacto.

Comer con los dedos es pecado
pero nadie bendice nuestra mesa.

También es pecado todo cuanto pronunciamos y arde:
palabras de amor, nombres, caricias,
nuestros picos abiertos
esperando el gusano
o la paja.

Tenemos hambre y Dios nunca nos proveerá de alimento.

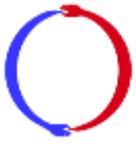
—Es pecado negar el cubierto.

Pero necesitamos conocer nuestras manos,
dominar el territorio, conquistarlo,
acercarlas mansamente a la boca:

Yo solo quiero encontrar el grano que hay bajo la cáscara del cereal secado
y decidir si me importaría
morir atragantada.



Manuel Parrilla: *Sol y moscas*



Miguel A. Pérez
Ilustraciones de Carlos Alonso



Historia es contemplar los acontecimientos del pasado con todo el realismo que permitan los datos disponibles. Historia es incardinar los relatos de sus protagonistas, de tal forma que fluyan con la seguridad y la fuerza de un río. Historia es mirar hacia atrás con la perspectiva y la distancia que proporciona el presente, con la vista tranquila, sin juzgar hechos pretéritos con criterios actuales, solo con el deseo de aprender del pasado para que el futuro sea mejor. Historia son los grandes nombres, esos que figuran en los libros de texto e historia..., pero historia también son los que formaron parte de los acontecimientos, aunque sus nombres no estén entre los destacados.

Manuel Parrilla es piloto y escritor —o escritor y piloto si atendemos a la cronología de su existencia— y creyó oportuno hacer un homenaje a otros pilotos que la política —de uno u otro signo y por uno u otro motivo— silenció. Fueron los que combatieron

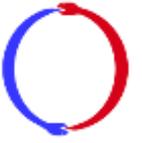
en dos guerras, la suya propia, la contienda que enfrentó a una España contra la otra, haciendo bueno los versos de Antonio Machado: “...Una de las dos Españas / ha de helarte el corazón”; y luego, continuaron el enfrentamiento en bandos opuestos en los cielos de las tierras rusas; frío y muerte.

Con la intención de recuperar sus nombres y sus historias, y tratar de llevar al lector a aquellos tiempos de los que nos separan casi un siglo, Manuel Parrilla ha llevado a cabo una tarea de recopilación y novelado en su libro *Sol y moscas. Historias de las alas gloriosas de España*, un texto ilustrado por Carlos Alonso y que acaba de ver la luz.

Entrevistamos al autor para que nos hable del libro, de cómo se gestó la obra y de su propósito con ella. Tanto Manuel Parrilla como nuestra revista somos conscientes de que todo lo que hace referencia a la Guerra Civil Española es un asunto sensible, casi tabú, un tema que suele provocar que el lector o el interlocutor se ponga a la defensiva. Sin embargo, eso nunca debe ser razón para olvidarlo. Ni, mucho menos, para olvidar a sus protagonistas.

Empezando por *Sol y Moscas. Historias de las alas gloriosas de España*, querríamos que, en primer lugar, nos contases cómo surgió la idea de hacer este libro.

Es un proceso que ha llevado su tiempo. A nivel personal, como piloto llevo mucho viajando al extranjero y, siempre que he pasado por Inglaterra, he comprado libros allí. Me gusta mucho leer literatura de tipo histórico y ellos tienen muchísima producción novelada acerca de sus pilotos. Me entraba una sana envidia porque en España era muy complicado encontrar este material y, mucha más, referido a los pilotos españoles. Hay libros de memorias, otros muy técnicos basados en los archivos históricos, pero no

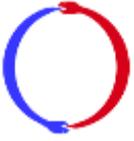


he encontrado historias noveladas. Entonces, aprovechando que me manejo en los relatos cortos, empecé a darle vueltas a la idea desde hace un año y medio... Estaba trabajando en una novela y, a la vez, comencé a documentar esta idea, aunque no sabía muy bien cómo iba a meter mano al asunto ni si iba a ser una novela con personajes de ficción; sí quería trabajar sobre el tema de la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial... y, al final, cuando apareció la COVID, de pronto todos nos vimos metidos en casa, en un proceso de reflexión y fue entonces cuando decidí contactar con Carlos Alonso, ilustrador profesional.

Tenía la idea en la cabeza de hacer diez o doce relatos cortos, basados en personajes importantes de nuestra historia de la aviación. Contacté con Carlos sin conocerlo, solo con la referencia de su trabajo, que me parecía de mucha calidad, y decidimos colaborar. Yo ya tenía el guion de cada una de las historias, de esos relatos cortos y, en función de sus ideas, fuimos modificándolo hasta que, al final, quedó lo que ha quedado. Esta es la historia de la gestación del libro.

Mencionabas lo bien que los ingleses —en realidad, los anglosajones, porque los estadounidenses también lo hacen— nos han





contado su historia y, en esta cuestión en concreto, han presentado sus ases de la aviación. España tiene unos cuantos ases de la aviación, pero probablemente sean mucho menos conocidos.

Muchos...

¿Por qué crees que hay esta diferencia entre lo mucho que les gusta a los anglosajones poner de relieve su historia y lo poco que nos gusta a los hispanos, los españoles en particular? Ellos la están difundiendo en el cine, mientras nosotros parece que no miramos hacia atrás para ver nuestra historia, a pesar de que está llena de hechos notables que podrían ser puestos en valor, novelados y difundidos.

Tengo una idea muy clara con respecto a esto. Evidentemente, la industria cinematográfica norteamericana es una líder brutal desde hace décadas. Han explotado su primacía a la hora de contar sus historias y de hacerlo con mucho orgullo. La literatura anglosajona también. Ellos vivieron la amenaza que supuso la operación que dio lugar a la Batalla de Inglaterra durante la Segunda Guerra Mundial y consideran a sus pilotos como unos héroes que les salvaron de la posibilidad de ser invadidos por la Alemania nazi.

En nuestro caso, el problema es principalmente político. Está todo tan politizado en cuanto a la historia reciente del siglo XX desde la época previa a la Guerra Civil... Nuestros ases, que los tenemos, muy buenos, y en el libro aparecen, participaron en eventos mucho más importantes que la Batalla de Inglaterra —ahí no lo hicieron—, pero sí en las batallas que hubo en la Operación Barbarroja y en todas las operaciones posteriores de contraataques soviéticos. Cuando acaba la Guerra Civil, participamos en la Segunda Guerra Mundial de modo oficial-extraoficial, con las escuadrillas azules. Todos los aviadores que combatieron en la

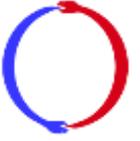
Guerra Civil y que luego participaron en las filas de las Fuerzas Aéreas Soviéticas son silenciados porque al régimen, en ese momento, no le interesa hablar de unos señores que son héroes de la aviación, pero que han combatido en el bando contrario —además comunista—, tanto en España como en la Segunda Guerra Mundial. Luego, viene la transición y ocurre lo contrario con los olvidados durante esos cuarenta años posteriores a la Guerra Civil. Con la transición, al principio no hay cambios, pero luego se empieza a sentir una incómoda presencia en los aviadores españoles que habían combatido en la Guerra Civil en el bando ganador y que luego fueron enviados por ese bando a combatir al lado de los ejércitos alemanes en la Segunda Guerra Mundial. Se les silencia también.

¿Qué ha ocurrido? Que hemos tenido un proceso de ochenta años en el cual ha habido muy poco interés por parte de las autoridades en que estos hechos sean reconocidos. Y creo que tenemos una deuda.

Esto hace que el libro Sol y Moscas se convierta en... ¿una especie de justicia histórica en torno a este asunto?

No quiero arrogarme algo tan importante porque creo que hay muchos autores que han hecho y están haciendo un importante esfuerzo por sacar a relucir la historia de nuestra aviación y, gracias a ellos, he podido escribir este libro; me he apoyado mucho en ese trabajo previo. Podría dar muchos nombres, pero no quiero dejar de mencionar a Jesús Salas Larrazábal, cuyo trabajo en *Guerra aérea 1936-1939* es realmente colosal y, para la época en la que él escribió el libro, tratado con una ecuanimidad enorme.

El libro tiene dos objetivos: el primero es dar un homenaje a los aviadores españoles que son desconocidos por nuestra gente, sobre todo por aquellas personas que no están es-



pecializadas en la aviación y, en segundo lugar, intentar que empecemos a ver aquellos hechos desde un punto de vista histórico y no como una herramienta política. Reconocimiento y homenaje por medio de una visión histórica que sirva de reconciliación y que nos aleje de la polarización y de la politización de unos hechos.

Hablemos de la forma de hacerlo: nos enfrentamos a un texto sobre aviación, con un trasfondo que puede generar rechazo por los aspectos políticos. El uso de la ilustración para este tipo de presentación —hacer que las imágenes entren por los ojos en paralelo con los textos— presenta ventajas importantes. No sé si el motivo puede ser atraer al lector con el gancho de la ilustración.

Contar con Carlos Alonso es un lujo. No sabía cómo enfocarlo, porque no lo conocía personalmente, solo por la calidad del trabajo. Desde el punto de vista humano se ha volcado con el proyecto, ha hecho la corrección de mesa, conoce muy bien técnicamente todos los modelos de aviones y la época sobre la que hemos estado hablando... Esta es la parte de justicia histórica que pretende hacer el libro, aunque, por otro lado, sea un libro de aventuras que pretende ser divertido y que cuenta cómo eran los combates.

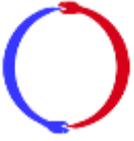
Estamos hablando de una época en la que la progresión tecnológica es brutal. Desde 1930-1932 hasta 1945-1948 nos encontramos desde biplanos que vuelan a 200 km/h y que suben a duras penas hasta cazas a reacción cuando acaba ese periodo, empezamos a tener motores cohete, como los que se utilizaron para ir a la Luna, cuya tecnología se desarrolló en los 50 y en los 60. El salto tecnológico es enorme. Contarlo solamente con palabras es muy complicado. Las ilustraciones le dan una forma de descripción gráfica al combate que sería imposible de otra forma. Eso hace el libro más atractivo como

libro de aventuras y como texto que describe algo que no es fácil de entender por el lector profano, que es el combate aéreo.

El texto que acompaña a esos dibujos y que constituye el núcleo explicativo, ¿cómo lo calificarías? ¿Relato corto, historia novelada? Conocer todos los detalles de cualquiera de esas acciones es complicado y supongo que hay una parte en donde se habrá recurrido a suponer...

Lo digo en el libro y me gustaría que quedara muy claro: he intentado ceñirme al cien por cien a la documentación que ya existe, basada en datos reales, pero es imposible recrear un combate completo con los partes de guerra y con la interpretación de esos partes de guerra que posteriormente han hecho los autores e historiadores que han estudiado el tema. He tenido que recurrir a la ficción y también lo he hecho en los diálogos y en parte de las historias. Si bien son hechos que ocurrieron y que son plausibles, el escenario lo he tenido que crear. Creo que conozco bastante bien el ambiente, porque cuando ingresé en la Academia General del Aire todavía volábamos biplanos como la Búcker. Todo lo que rodea al ambiente de los aeródromos lo conozco bastante bien porque no había cambiado mucho en aquella época.

Teniendo en cuenta que estamos hablando de personajes reales, que puede ser de interpretación problemática, he tenido la precaución de basarme todo lo posible en hechos que estén contrastados y, a partir de ellos, he recreado los combates en la ficción. Sabemos los derribos que hubo, dónde estaban volando, cuántos aviones había en cada bando, cómo volaban esos aviones, pero las maniobras han salido de mi cabeza y así las ha recreado Carlos. A la hora de hacer las ilustraciones, hemos colaborado muchísimo; él ha estado haciendo muchas modificaciones hasta que ha dado con la ilustración adecuada.



Lo que nos vamos a encontrar es un texto en el que no hay un hilo conductor desde el principio al final del libro, excepto en lo que se refiere a la evolución del tiempo histórico. Los personajes aparecen y desaparecen, otros que salen en varias historias, otros solo en un *flash*, cuentan su historia y desaparecen para siempre en el libro. Vamos mezclando las tramas para que el texto sea muy dinámico. Tenemos cambios continuos de una historia a otra, hay relatos paralelos, usamos el *flashback* y otras técnicas propias de la literatura.

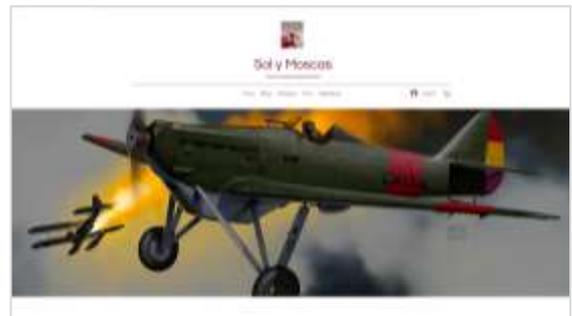
La imagen que tiene un piloto de combate no es la misma que la que podría tener un historiador. No sé si existen otros textos parecidos en la literatura española o en la anglosajona, escritos desde la óptica del que lleva los mandos.

En España no sé de más casos. El mundo de la aviación es pequeño y conozco a bastantes pilotos de caza; no a todos, pero sí a muchos desde la cuarta promoción. No me consta que se haya hecho el trabajo de novelar los combates. Fuera sí; podemos hablar, por ejemplo, de las novelas cortas de Saint-Exupéry en lo que se refiera a la descripción de la vida del piloto. También hay un libro muy relevante como *Los cazadores*, de James Salter (un piloto de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos) que combatió en la Segunda Guerra Mundial y en Corea; en este libro cuenta lo que pasó en Corea. Si él no fuera piloto de caza ni hubiera combatido allí, no sería capaz de describir los combates de esa forma. Fue un *best-seller* de su época y recomiendo su lectura; es un libro cortito, pero bastante interesante para quien le guste la aviación.

En el caso concreto de *Sol y Moscas*. *Historia de las alas gloriosas de España...*

El libro no es un continuo desarrollo de los

combates aéreos, sino que se van intercalando entre otras historias; hay tramas de espionaje, operaciones especiales, algunas de una gran importancia en la Segunda Guerra Mundial. Cuando se trata los combates el hecho de ser piloto de caza es un valor muy importante a la hora de describirlos. Lo que no sé es si habré conseguido transmitirlo de forma que un profano en la materia entienda bien las maniobras; es algo muy complicado. Mi intención es ir añadiendo en el *blog solymoscas.com* algún artículo técnico sobre tácticas y maniobras, a medida que vaya teniendo *feedback* de las reacciones de los lectores, igual que voy a añadir mapas y ubicaciones de aeródromos, así como otras historias paralelas que no están en el libro o que pueden ayudar a la comprensión. Creo que todo ese material adicional es importante.

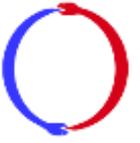


Página web del blog solymoscas.com.

Llegar al profano es complicado porque el tema de que se trata es complejo y no está al alcance de cualquiera. No sé si proporcionar la visión más técnica del piloto será fácil o difícil.

Hoy en día vivimos en un mundo apasionante en el que disponemos de herramientas que antes no teníamos. Por ejemplo, desconozco el presupuesto que tendría la película *Top Gun*, pero debió de ser muy grande. Pues hoy en día, existe el *software* DCS¹ de juegos *on-line* que carga aviones de caza para simular el combate aéreo y existe en

¹ DCS es el acrónimo de *Digital Combat Simulator* (simulador digital de combate).



YouTube una recreación perfecta de las primeras escenas de los despegues en el portaaerones de la original *Top Gun*. Otro ejemplo: soy muy aficionado al *podcast* “[Motor y al aire](#)”, dedicado a la aviación; ahí tienen un escuadrón de combate, el Escuadrón 69, para los juegos *on-line* y es increíble cómo recrean los combates de la Batalla de Inglaterra o de la Batalla de Stalingrado con herramientas como *Sturmovik* o *DCS*. Me enviaron un video sobre una misión de bombardeo en la que despegaban desde el Norte de África para atacar Grecia en el momento en que estaba invadida por los alemanes, con un realismo y una calidad enormes. Aunque no es lo mismo que subirse a un caza y volarlo de verdad, las experiencias de la imagen, del movimiento, de la tensión, incluso de las comunicaciones, resultan bastante realistas y, con las gafas de realidad virtual, aún más. Es decir, que estamos en un momento en el que en lugar de describir las tácticas con gráficos o con dibujos, es mejor que colguemos un video. Por ejemplo, es más fácil emplear un video, grabado con un juego para describir la operación diseñada por Mölders y Galland cuando estuvieron en la Guerra Civil Española con cuatro aviones por parejas en formación táctica, que explicarlo con palabras y gráficos.

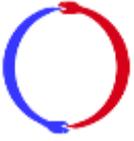
[Al margen de lo que significa el hecho histórico con los toques de ficción y las aportaciones técnicas para que el lector tenga más acceso a la vivencia concreta, ya has mencionado que hay una intención de poner a los pilotos en su verdadera dimensión. Supongo que tendrá una cierta intención de confraternizar... como se deja ver en la frase de Saint-Exupéry que se incluye en el libro: “Los aviadores forman una familia que solo la guerra separa, y que la muerte vuelve a unir”. Quizá esto subyace en tu obra... Tal vez los pilotos eran amigos o terminaron siéndolo; o sencillamente cumplieron sus misiones porque era lo que tenían que hacer.](#)



He intentado que hubiera un acercamiento por parte del lector al personaje como ser humano, con su sufrimiento, con sus miedos y eso, de por sí, supone una ayuda a la hora de entender por qué cada uno hacía lo que hacía en cada momento y hasta qué punto eran dueños de sus actos o estaban arrastrados por un torrente brutal que era la historia y el momento en el que vivían. Si lo he llegado a conseguir en esas historias, lo tendrán que decir los lectores. El objetivo es conseguir que la gente comprenda que todos somos humanos y tenemos los mismos miedos y los mismos sentimientos. Al final, pilotos que combatieron en bandos enfrentados y que lucharon a muerte, días antes podían haber estado tomando cervezas juntos y años después, también. Hay casos concretos que se dan a conocer en la obra y esa es una labor muy importante dentro de uno de los dos objetivos del libro, homenajear a los pilotos y dar a conocer su vertiente humana sin demonizarlos. Hicieron lo que hicieron porque era una guerra y es necesario empezar a ver los hechos con menos tono negro, empezar a ver la historia con más perspectiva...

Hoy en día, analizamos lo que pasó en el río Elba con las legiones romanas sin pensar que los germanos eran malos y los romanos eran los buenos. Leemos y disfrutamos de la historia. Es verdad que falta tiempo para asimilar, pero necesitamos destacar la historia y dejar a un lado otras visiones para que nos acerque a los personajes y a los hechos con limpieza.

[Hablando de la vertiente humana..., no sé](#)



qué opinión tiene Manuel Parrilla como piloto sobre cómo está evolucionando la tecnificación del mundo. Antes nos hablabas de la evolución brutal que hubo desde los años treinta del siglo pasado hasta principios de los cincuenta y del gran avance que supuso para la aviación... Todavía se mantuvo durante un tiempo ese combate entre caballeros, icónico en la Primera Guerra Mundial, con protagonistas muy conocidos como el Barón Rojo, exponente de ese tipo de piloto. Eso se fue perdiendo hasta que el piloto casi es una referencia más para el vuelo; incluso se quita al piloto y se convierte en un dron, ahora controlado a distancia, pero en breve podrá tomar decisiones. ¿Se ha perdido el combate romántico y la ética del combate de proximidad para dejarlo en manos de la tecnología?

Es un proceso que ya empieza en la Segunda Guerra Mundial y ha ido a más. Desde el momento en que aparecen los bombardeos estratégicos nocturnos y la caza nocturna, donde el radar te lleva hasta la formación de bombarderos para derribarlos sin verlos... Y los bombarderos lanzan sus bombas de forma impersonal, teóricamente sobre objetivos estratégicos, como fábricas, puentes, etc., pero se cometen errores y sabes que hay población civil allí abajo... Eso ya ocurre en la Segunda Guerra Mundial; la deshumanización de la guerra aparece en el momento en que admitimos que no vamos a matar a combatientes, sino que vamos a matar a población civil y que es un daño colateral de las operaciones.

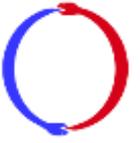
Además, el combate cambia mucho desde el comienzo de la Guerra Civil Española, cuando los pilotos prácticamente se veían porque iban en aviones de cabina descubierta, con un combate muy próximo de aviones que se mantenían en un viraje continuo hasta que conseguías derribar al contrario, hasta finales de la Segunda Guerra Mundial donde se montan unas peloterías

enormes de cazas de ochenta o cien aviones combatiendo en distintos niveles y a grandes velocidades, subiendo, cambiando niveles cinco o seis mil metros arriba o abajo. El combate ahí es más impersonal. Ves aviones, intentas derribar rápido y si te derriban, no te das ni cuenta de quién lo ha hecho ni por dónde ha venido. También cambia mucho el combate desde el principio del libro hasta el final.

En lo que estamos ahora es un mundo de ciencia ficción, porque los drones de última generación pueden actuar de forma autónoma o con un operador que está al otro lado del mundo y son capaces de conseguir objetivos que antes precisaban una formación entera de cazabombarderos o un bombardero estratégico. Y es algo que solo acaba de empezar. Por ejemplo, un caza moderno, un Eurofighter, un Rafale o un F35 pueden manejar desde su propio sistema de armas varios drones, con lo que no tienen que bajar a hacer el ataque físicamente, sino que el piloto puede dirigirlo desde gran altura. Ya se está hablando del combate aire-aire entre drones... Aún no toman sus decisiones, pero en una formación de cuatro aviones solamente hay un piloto. Y ese piloto desaparecerá de ahí en cuanto la inteligencia artificial lo haga posible. Es triste desde el punto de vista romántico de lo que ha sido la aviación de caza, pero tampoco es deseable la guerra. Si eso ayuda a evitarla, mejor.

Sobre el punto de vista romántico de los combates en esa época..., los protagonistas no lo veían así, sino que pensaban que se estaban jugando la vida y lo que querían era acabar la guerra y volver a casa. No pensaban que estaban viviendo algo heroico ni nada parecido. Hacían su trabajo.

En un momento determinado, el piloto Manuel Parrilla decide ser escritor, aunque ya tenía precedentes de relatos y premios. Ya nos comentaste cuál es el objetivo del libro



Sol y Moscas. Las alas gloriosas de España y que tienes otros trabajos en preparación, pero ¿cómo decide el piloto volcarse en el mundo de la literatura?

El escritor precede al piloto porque escribo desde antes de irme a la Academia General del Aire; el primer premio lo obtengo estando en 3º de B.U.P. Aún no conocía la convocatoria militar a la que me presenté. Me gustaba escribir sin plantearme si en el futuro iba a tener otra profesión o iba a continuar escribiendo. Me ponía a ello y escribía; tengo un montón de relatos cortos que no están publicados y a mi mujer le hice un libro de poesía. Esto lo hice por entregas; le enviaba una carta y ahí iba un poema. Al final, los recopilé todos.

Donde sí hay un paso importante es cuando decides publicar. Siempre me ha gustado escribir, no solo sobre historia, sino ensayo. Ahora que conozco cómo es el mundo editorial veo la diferencia que hay entre escribir y publicar; escribes porque te gusta, lo lee quien sea —a lo mejor, tú solo— y ahí queda el asunto. Pero publicar es un proceso donde lo más fácil, quizá, es escribir el libro. Una vez que lo has escrito te preguntas: «¿Y ahora qué?». Tienes que decidir ponerlo en manos de las editoriales y meterte en ello y ver que existe la posibilidad de la coedición y de la autoedición. Yo era nuevo; este es el primer libro que publico... Publicar, ¿para qué? En este caso, además está la colaboración con Carlos Alonso, con un trabajo enorme que requiere una compensación.

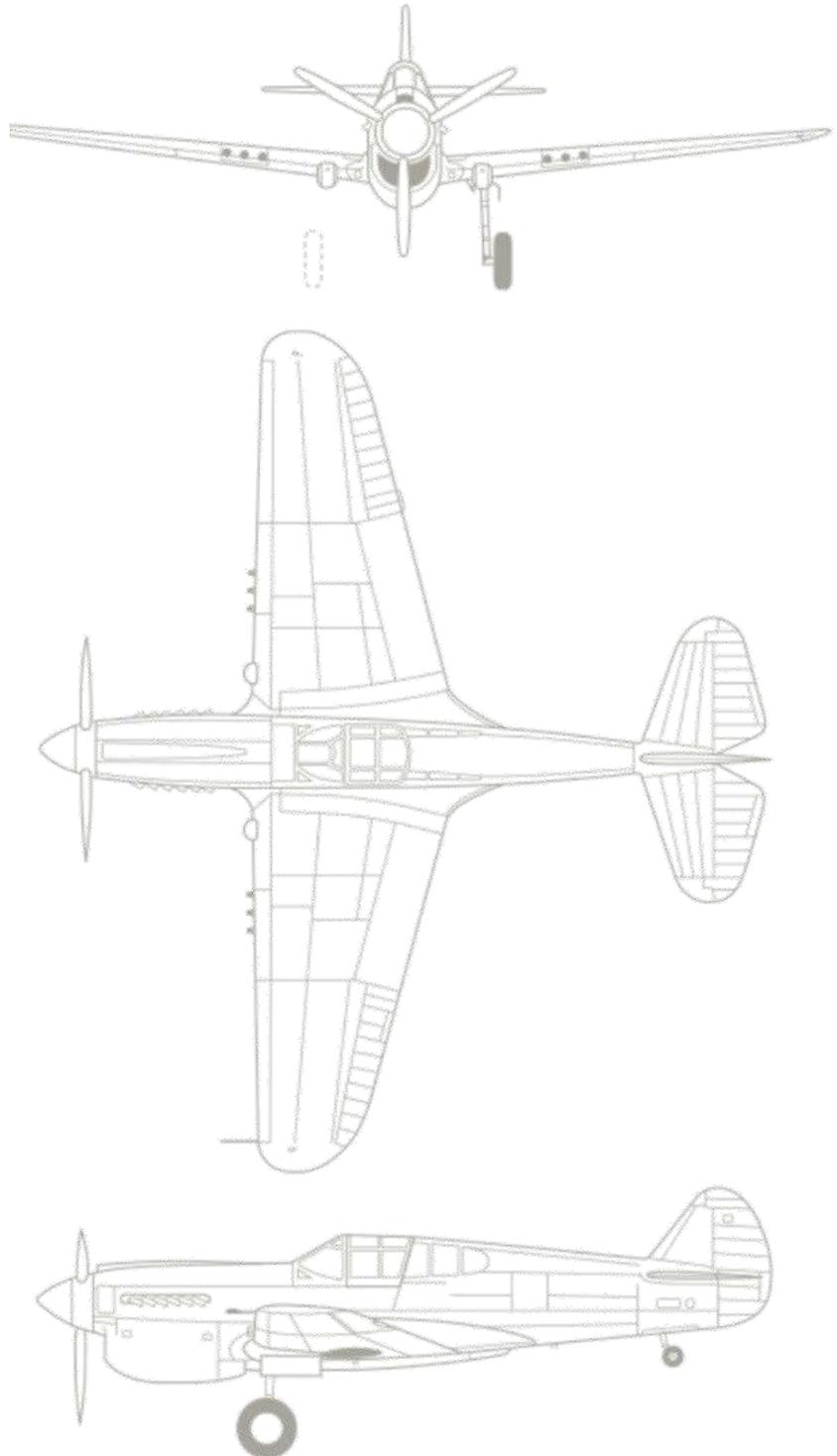
Mi idea es seguir escribiendo y si está bien y creo que puedo aportar algo, publicar. Ese ha sido el cambio principal con este libro; no ha surgido el escritor ahora, sino que lo que ha aparecido es el escritor que quiere publicar.

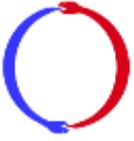
¿Has podido compaginar bien el trabajo como piloto con la escritura?

Siempre lo he podido compaginar bastante

bien con el trabajo como piloto y creo que voy a poder seguir haciéndolo.

He dejado de volar en líneas aéreas. Estaba en el Ejército, pasé a excedencia —sigo siendo comandante en excedencia— y espero empezar a volar incendios en breve, para la campaña de 2021. Empezaré a hacer el plan de instrucción a finales de año; me parece un mundo más relacionado con el





mundo del combate aéreo: vuelas en visual y estás luchado contra el fuego. Creo que es muy necesario que preservemos nuestro patrimonio natural y que evitemos esos fuegos tan brutales que estamos teniendo en los últimos años y que van a peor.

La forma de vida del piloto de incendios deja mucho tiempo libre cuando estás en las bases esperando si hay algún aviso de alerta. Voy a poder seguir leyendo y escribiendo, es decir, disfrutando de la literatura.

Si tuviésemos que comparar el mundo del piloto militar, del piloto contra incendios y el mundo editorial... Claro está que los riesgos no son iguales, porque en los primeros te juegas la vida y en el otro, solo el ego, pero también se dispara ahí. ¿Cómo ves ese mundo editorial en relación con los otros?

Es un mundo complicado en función de las expectativas que tengas. Publicar poesía para que lo lea un círculo muy reducido de amigos o de personas con un perfil determinado o publicar porque eres profesor universitario para tener un libro técnico es diferente a atizar el avispero para generar alguna reacción. Cuando escribes para generar reacciones que cambien la sociedad, para que se reduzca la polarización, para que se dé un reconocimiento a personas cuya vida e historia han sido silenciadas durante años es más parecido al combate aéreo, porque en el momento en que pones el libro en circulación, te conviertes en un avión solitario, a lo mejor con algún aliado cerca, pero con una artillería antiaérea que está esperando para dispararte desde otro punto de vista; puedes estar en un fuego cruzado. Pero no pasa nada, el riesgo se asume. Como aviador militar, con muchos años ya, tengo interiorizado que hay momentos en que hay que tomar decisiones y asumir las consecuencias. Eso es lo que he hecho con el libro. Estaría

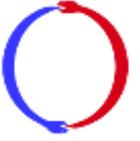
más cómodo en casa, viendo series en la televisión, pero ahí está el libro. Tampoco me va a matar.

Es una apuesta importante. La historia de España no es una historia precisamente pequeña en ningún aspecto, ni en tamaño ni en profundidad. Debería salir más a la luz para que todos nos sintiésemos orgullosos de lo bueno y de lo malo, porque es imposible que en la historia de ningún país todo sean luces o sombras.

Yo creo que lo importante es conocerlo sin caer en la valoración. Es muy difícil ponerse en el pellejo de las personas que vivieron una época concreta. La gente que vivía en abril de 1936 no conocían el franquismo; tal vez, ni siquiera conocieran a Franco. Los que vivimos ahora sí estamos al tanto de todo lo que nos han contado de esa época. No podemos pensar como ellos; es imposible porque tenemos una vivencia histórica reciente: la propia Guerra Civil, cómo acabó, cómo llegaron los años del franquismo y cómo vino la transición. Es imposible que un sargento de aviación del año 1936 tuviera la misma forma de pensar que nosotros. Tenemos que analizar los hechos como lo que son, sin juzgarlos y sin juzgar lo que cada uno hacía motivado por sus vivencias y por sus conocimientos del mundo en ese momento, porque es imposible que nos pongamos en su lugar. Es importante que conozcamos la historia como tal, sin juzgar a los protagonistas con las gafas de hoy en día.

¿Ha sido complicado documentarse para escribir el libro?

Hoy en día escribir un libro es mucho más fácil. No hay que ir a decenas de bibliotecas a buscar las fuentes para documentar los libros. Está todo en Internet. Y si no, pido un libro a una biblioteca, me lo envían a casa y lo puedo tener un mes. En la época de Cervantes tenían que vivir de la memoria, de lo



que les habían contado y no tenían biblioteca. Ni siquiera hay que irse tan lejos en el tiempo para tener que trabajar así. Hace solo cuarenta o cincuenta años. Ni las personas de entonces ni su imagen del mundo tienen nada que ver con la situación actual.

En tus planes futuros, creo que estás escribiendo algo sobre la Expedición de Malaspina. ¿Cómo te pones en esa época? Es otro tema complejo desde el punto de vista histórico.

Es más difícil escribir sobre la Edad Media que sobre la antigua Roma, por la cantidad de documentación existente. El siglo XVIII está muy bien documentado y la expedición Malaspina, mucho mejor. Hablando un poco del libro *Lautaro...*, no tiene nada que ver con *Sol y Moscas*; es una novela en la que va a haber una trama paralela a la expedición, con personajes que se van a encontrar con ella. Veremos el contexto histórico, con los ingleses tejiendo una tela de araña sobre Suramérica, y la masonería en Inglaterra urdiendo otra para dañar al imperio español; estábamos en el momento en que el imperio alcanza su mayor extensión, alcanzado el límite de nuestra capacidad..., incluso la habíamos sobrepasado. Resulta increíble que tuviésemos presencia militar en Vancouver, en las islas Aleutianas, en el Pacífico, en Filipinas y en toda Suramérica con la flota que teníamos y con nuestra demografía limitada. El mensaje final que se transmite es cómo en esa época en la que teníamos tantos medios, se maltrata a los mejores hombres. Y los maltrata a todos, porque todos los protagonistas de la novela acaban mal, cuando aportan muchísimo para España. España habría sido diferente si esto hubiese ocurrido de otra forma.

Por otro lado, la novela intenta ser una novela divertida, donde va a haber tramas de espionaje, mucho contenido de viajes... La

expedición Malaspina es bastante desconocida y muy bonita. Me viene a la cabeza una serie de libros de un autor inglés, Patrick O'Brian, sobre las guerras napoleónicas en el mar; me encanta porque mezcla la historia militar —las batallas navales— con los viajes a través de la descripción de los lugares donde se desarrollaron las guerras napoleónicas; también hay tramas de espionaje y se introduce la ilustración por medio de un personaje que es naturalista. Son libros apasionantes. En mi caso, hay mucho trabajo por delante y mucho tiempo para que el libro salga.

No tenemos fecha todavía, ¿no?

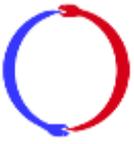
No... Además, me están presionando para que siga en la línea de las alas gloriosas.

Es muy tentador, no solo porque el contenido, sino porque tiene una estética muy cuidada. Los libros son un objeto valioso y, como tal objeto, gusta que tenga un buen aspecto. A ver si la apuesta se materializa...

Va a depender del tiempo y de otros factores de la vida.

¡Que no haya muchos incendios!

Terminamos la entrevista; podríamos seguir durante mucho más tiempo, hablando de las historias de nuestros aviadores y del tiempo tan duro que les tocó vivir. Lo haremos en otra ocasión, tal vez después de otra propuesta como la de *Sol y moscas*; O quizá, hablemos de hechos más lejanos, cuando se materialice *Lautaro...* Ahora, agradecemos que hayas dedicado este tiempo para que nuestros lectores puedan poner en perspectiva unos hechos tan significativos de nuestro pasado. Gracias, Manuel.



Manuel Parrilla forma parte de la 38ª Promoción de la Academia General del Aire, en la que ingresó en 1981. Cinco años más tarde, en el Ala 23 de Caza y Ataque, completó el curso que le convirtió en piloto de caza, ejerciendo como tal en Salamanca y Albacete, donde formó parte del Ala 14, a los mandos del Mirage F1. Con más de treinta y ocho años en activo, siguió volando posteriormente en compañías de carga y pasaje, para dedicar sus últimos años como aviador a la extinción de incendios, de nuevo en aviones monoplazas. Ganó su primer concurso de relatos cortos en 1980, con "Butacas" y, en 1982, volvió a ganar en la Academia General del Aire con "El Gallo y el Águila". También ha escrito ensayo y una colección de poemas titulada *Tu estrella era Venus*. Actualmente está trabajando en su primera novela, *Lautaro*, ambientada en la expedición Malaspina. Tiene estudios de Ciencias Políticas y dos másteres, en Agroecología y Marketing Digital.



Carlos Alonso es un entusiasta de la aviación, como ingeniero aeronáutico por la Universidad Politécnica de Madrid y del arte, como graduado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Combina ambas pasiones en sus ilustraciones de aviación, como se puede ver en su [web Carlos Alonso Aviation Art](#).



Nuevos horizontes



Fátima-Zahara Zhar-Hozmarí

En su ademán un soberbio pesar,
hiede un hialino fulgor su mirar,
fulgor de plenilunio y pleamar;

colma el poeta de sal su tintero,
punta de pluma sumergida al fuero,
siente el latir de su trazo certero;

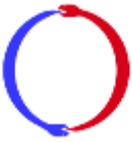
versa con canto y con nervio quimeras,
de los abriles y sus primaveras,
sin el blancor, sin lo ocre en las aceras;

verdes ramas son para sus jilgueros,
bonanza y luna, ¡cantad marineros!
versos de vela, chuscos, jaraneros.

Poema traducido a notas por
Jesús Acevedo, al piano,
y recitado por Begoña Zamacona

POESÍA OCCIDENTAL

Una larga madrugada
Halloween's day



Isaías Covarrubias Marquina

Es medianoche y antes de dormir leo un cuento de Cortázar llamado “Las Ménades”. Se trata de un concierto de música clásica que desde su inicio provoca en el público asistente al teatro un comportamiento extraño. Solo el hombre que narra lo que está sucediendo no se contagia del desorden reinante entre el público, que actúa como enajenado, como poseído. El concierto finaliza con la quinta sinfonía y los posesos invaden lentamente el escenario, rodeando al director y sus músicos que, lívidos de terror, intentan escapar, pero no pueden. Antes de salir del teatro, el hombre observa estupefacto a una mujer relamiéndose, gustosa, la boca.

Termino de leer el cuento e involuntariamente, como un acto reflejo, enciendo la TV. Quedo pasmado al ver que transmiten una famosa serie de zombies. El parecido

con el relato que acabo de leer me eriza la piel. Los zombies van como posesos, con la ropa despedazada, caminando lentamente, incansables en la búsqueda de saciar su hambre con los que tienen la mala fortuna de caer en sus manos. Algunas mujeres zombies, igual que las ménades, están poseídas de una irrefrenable lujuria.

Desde mi cuarto escucho sus pasos, sus murmullos, han penetrado en la casa. Entiendo que vienen por mí, tengo claro que no podré hacer nada, que no hay ninguna posibilidad de escapar de ellos.

Despierto sobresaltado, bañado en sudor, respiro profundo para espantar el miedo de lo que solo ha sido un mal sueño. De pronto, en medio del silencio y la oscuridad siento una presencia, un leve murmullo. Enciendo la lámpara del cuarto para cerciorarme de que no pasa nada, de que no hay nadie.

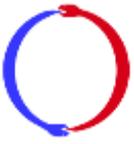
Entonces la veo, es una mujer zombie sentada en el borde de la cama. Sus jirones de ropa apenas le cubren alguna parte de su cuerpo. Me mira intensamente desde unos grandes ojos negros, sus labios voluptuosos los humedece con su lengua invitándome a que...

No puedo ni pensar, me gana la turbación absoluta y solo atino a intentar dormirme de nuevo, sabiendo de antemano que no lo conseguiré. Un momento después ya no siento ansiedad, me invade más bien esa rara melancolía que de un tiempo para acá ocupa cada breve espacio de mi vida desde que ella no está. La mujer zombie, como el dinosaurio de Monterroso, todavía sigue allí. Y a mí me espera, sin prisa ni pausa, una larga madrugada.



Fotografía de [Ella Baxter](#)

Debajo de esta ropa



Gabriela Quintana Ayala
Ilustraciones de Ana García

I

Un movimiento eléctrico recorre los dedos de mi mano derecha. Por alguna extraña razón no percibo el resto de mi cuerpo, solo esta sensación involuntaria que se propaga como un cosquilleo desde mis uñas hasta mi hombro. Respiro profundamente y advierto un fuerte hedor a humedad, quizá a tierra mojada, a moho.

Comienzo a sentir un dolor punzante en mis piernas, el cual se va quitando poco a poco para dar paso a un frío que me llega hasta los huesos. Aún continúo sin poder moverme, y no comprendo por qué. El sueño me sigue pesando acompañado de un cansancio extenuante. Realmente siento unas ganas de seguir reposando, no me preocupa nada en este momento. A pesar del estupor, mi mente vagabunda y confundida se dispone a recordar. Con los ojos cerrados, mi memoria repasa los últimos sucesos...

II

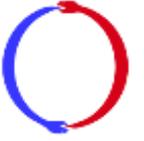
No olvido el día en que había llegado a la oficina antes que todos los ejecutivos, no obstante, me pareció ver el auto de Mateo aparcado al fondo de la explanada. Era inusual que llegara a esa hora. Llegué al tercer piso del edificio y me instalé en mi escritorio. Di un vistazo alrededor y solo divisé a la secretaria de mi jefe ordenando unos documentos. Era un piso generalmente limpio, lleno de cubículos ocupados por gente de distintas áreas. Una alfombra gris y cuadros coloridos colgaban de las paredes. Aún podía disfrutar de la calma de la mañana, por lo cual decidí ir a por un café. Al atravesar el salón, observé que mi colega aún no llegaba a su oficina.

De vuelta a mi escritorio encontré una nota. Era Mateo, que me invitaba a cenar, sería la tercera ocasión que saldríamos. Estaba leyendo cuando alguien me habló y mi cuerpo se sacudió del sobresalto.

—¡Cecilia! ¿Puedo hablar contigo un momento? —Mi jefe me llamó con voz muy seca. Se encaminaba a la sala de juntas.

Cuando llegué, ahí estaba sentado Mateo junto con otra compañera. Mi jefe comenzó diciendo que el Consejo Administrativo de la compañía solicitaba un nuevo proyecto. Aquel que presentara el mejor sería el responsable de su aplicación tanto en el país como en los otros dos en los que tenía representación. Mateo y yo nos miramos a los ojos con un brillo desafiante. La otra chica no tendría tiempo de liderar un proyecto, puesto que corría el rumor de un embarazo, detalle que mi jefe aún desconocía. Por lo tanto, solo tenía un contrincante.

Esa tarde me encerré en mi oficina y comencé a trabajar en el proyecto echando mano de toda creatividad posible. Al final de



la jornada, guardé los documentos en mi maletín y los archivos en mi computadora para continuar revisándolos en casa, y me marché. Cuando me iba, vi que Mateo aún seguía trabajando en su oficina. Me acerqué a hablarle. Al llegar al umbral de su puerta, advertí que hizo ademán de esconder varias cosas y su mano temblaba.



—Ya me iba, pero quiero decirte algo... en vista del reto que tenemos, es mejor que no salgamos a cenar —dije.

—No veo razón de cancelar, podemos pasar una buena velada.

—Mmm... estaré ocupada trabajando. El plazo que nos dieron es muy corto.

—Como tú quieras, entonces, lo dejamos para otra ocasión.

—Bien..., hasta mañana.

III

Siento otra vez un cansancio que me abruma, y vuelvo a percibir este movimiento eléctrico ahora viniendo de mi pie derecho. Me siento cansada. Aún sigo con los ojos cerrados y continúo recordando...

Pasaron los días y me percaté de que Mateo casi no me hablaba, incluso tratándose de asuntos de trabajo. Reparé durante ese tiempo que iba con el jefe más seguido y llegaba antes que nadie a las reuniones. Parecía que el director delegaba más trabajo a él que a mí o a la otra chica. Me avisaban hasta en último momento sobre una junta de trabajo. Entonces, puse pausa momentánea a mi proyecto y me dediqué a buscar más clientes para cerrar jugosos contratos. De alguna manera sentía que me estaban excluyendo.

Así que reactivé todo: llamadas, entregas, citas, en fin, todo se agilizaba a mi alrededor. En cuanto logré cerrar dos nuevos negocios, retomé mi proyecto. Pensé que aquello pasaría desapercibido, hasta que me llegó un correo electrónico. Mi jefe me felicitaba por las nuevas cuentas. Volvía a estar en el ojo del huracán y me congratulé.

Todo parecía marchar bien. Mi proyecto avanzaba y estaba segura de que ganaría. De pronto, una mañana, para mi sorpresa, llegó Mateo a verme mientras estaba en una llamada detrás de mi escritorio. Colgué y me le quedé viendo sin decir palabra.

—Me debes una cita —dijo.

Me sumí en mi asiento y palidecí. ¿Qué se proponía? ¿Quería sacarme información bajo el influjo de una cita romántica?, pensé.

—No hablaremos de trabajo, te lo prometo —añadió con mucha seguridad en su voz.

—¡Vaya! Pero hoy no puedo, esta noche terminaré mi proyecto.

—¡Estupendo! Entonces que sea mañana. En viernes, mejor.

—Está bien.

Esa noche, el café me acompañó como un amigo fiel hasta la madrugada cuando por



fin terminé el cometido, pese a que mi mente divagaba mucho con la cita. Me inquietaba que intentara robarme algunas ideas. En fin, tendría que verme firme y prudente.

Llegó el día. Mateo tenía que visitar unos clientes por la tarde, de manera que, durante su llamada, acordamos encontrarnos en un punto relativamente cerca de la empresa. Ahí dejaríamos su auto en el estacionamiento de un centro comercial y seguiríamos en el mío hasta un restaurante.

Durante la cena, se portó de lo más encantador. Abrió una botella de vino, y recordamos nuestra última cita. Reímos un buen rato. Me sentí relajada con el vino y en su compañía. Volví a sentir la misma confianza de antes.

Fue una cena corta y más personal de lo que me esperaba.

Nos subimos a mi auto. Esta vez fue él quien condujo. Proseguimos por la misma avenida de vuelta al lugar donde dejamos el suyo. De repente giró hacia una callejuela un poco más adelante del estacionamiento, la cual terminaba unos cuantos metros después y de ahí el camino continuaba en terracería. Me dijo que al final de este, llegaríamos a una colina desde donde me mostraría un impactante panorama de la ciudad.

Dejé mi bolso y me bajé del auto. Pude comprobar que la vista era espectacular: se apreciaba un enjambre de luces destellantes por todo el horizonte. Observaba todo lo maravilloso que alcanzaban a ver mis ojos, cuando un dolor me empezó a oprimir el pecho. Sentí que me costaba respirar. Comencé a advertir un escalofrío por todo mi cuerpo y un sueño pesado me invadió. Como





si me hubiera tomado algún medicamento. Le dije:

—Mateo, me siento mareada. —Y me desvanecí.

IV

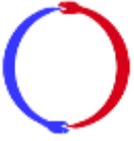
De pronto ya no puedo recordar más... Siento dolor en la cabeza, como de un golpe. Abro los ojos y todo está oscuro. ¿Qué me está pasando? No puedo moverme. No sé dónde estoy. Recorro con mis manos el lugar. Grito como loca al darme cuenta de que estoy encerrada. Con toda la fuerza de mis puños golpeo todo hasta que me duelen las manos y comienzo a llorar. Tengo ganas de vomitar. ¿Qué sucede? Siento que me va a explotar la cabeza. Sigo gritando y se me corta la voz con el llanto. ¡Dios mío, por qué! No quiero morir aquí. Me percató de que estoy en un ataúd.

Empiezo a gritar enloquecedoramente, pero nadie parece escucharme. Doy de golpes a los costados y por encima; intento tocarme las piernas y pies. Con movimientos erráticos, poco a poco tomo consciencia de mi cuerpo. Recorro con mis manos cada parte. Un llanto histérico se apodera de mí. Arranco todo cuanto puedo alrededor con un frenesí incontrolable. Es entonces cuando siento que me estoy quedando sin aire. Toso. Mi saliva se me atraganta. Intento controlarme y apaciguar mi alterado ritmo cardíaco o de lo contrario moriré de asfixia. No sé cuánto tiempo pasó hasta que mis esfuerzos y mis nervios me cansaron. Así que vuelvo a romper en llanto por la sola certeza de saberme enterrada viva. No recuerdo nada más, ni cómo he llegado hasta aquí. ¿Bajo qué condiciones y motivos pudieron haber cometido esta locura? ¿Quién lo hizo? Trato de controlarme respirando pausadamente y evitando que mi corazón se acelere

de nuevo. ¿Cuántas horas llevaré aquí encerrada? ¿Y cómo haré para salir de aquí?, me pregunto con terror y angustia. Lentamente logro mover mis pies y piernas. Mi delgadez me permite doblar un poco las rodillas sin golpearme contra la caja.

Me doy cuenta de que llevo puesta la ropa del último día del cual tengo memoria, un pantalón de lino con su chaqueta. Y, recuerdo haber ido únicamente al trabajo. Solo llamadas, almuerzo en la empresa. De ahí poco a poco me van llegando los últimos detalles: ¡Mateo!

Reviso, a medida de lo posible con movimientos lentos y calculados, las pertenencias con las que me han enterrado y descubro que aún traía puesto mi reloj en la muñeca. Aquel objeto de joyería emite una pequeña luz que me muestra con dificultad los límites de la caja, de manera que la enciendo con intermitencia para evitar consumir rápido la batería. Estoy temblando, mi paciencia se extingue como el oxígeno y solo me queda pensar cómo haré para salir de ahí. Encuentro con un poco de astucia y luz una cerradura cerca de la cabeza, pero está atorada o tiene el pestillo puesto. De niña había asistido a campamentos de verano y me habían adiestrado con ciertas técnicas de supervivencia, pero definitivamente no estaba preparada para esta en especial. Me retiro los aretes que aún tengo puestos y con la punta trato de empujar sobre los canales de la cerradura de tal manera que logre desarmarla. No funciona. Entonces, intento quitarme el sostén, las copas están provistas en su interior de un reforzamiento metálico que me puede servir para empujar el pestillo, o bien utilizar el ganchito de la cremallera a modo de destornillador. Intenté muchas veces hasta que se me entumecieron los dedos. Me entró un letargo otra vez. Descansé.



Quedaba poca luz de mi reloj, pero todavía así volví a intentar, armándome de paciencia. No tenía muchas opciones. Después de un rato lo logré. No obstante, abrir la pequeña tapa dejaría al descubierto un hueco que dejaría caer un cúmulo de tierra sobre mi rostro. Tengo que calcular muy bien mis movimientos con el reducido espacio con el que cuento. Resuelvo girarme para quedar boca abajo y con la cabeza, empujar hacia arriba fuertemente la pequeña tapa. El solo hecho de voltearme hace que todo mi cuerpo se reanime, que la sangre fluya de la cabeza a los pies con más vitalidad a pesar de ese extraño letargo. Comienzo a sentir un tremendo dolor de cabeza y mi estómago me ruge recordándome el juego infame de mis jugos gástricos. Lo último que mi mente trae a la memoria es estar con Mateo en el peñasco, de ahí todo me comienza a dar vueltas como si me hubiera alcoholizado o drogado. Ahora debo poner todo mi empeño en levantar la tapa y aun cubierta toda de tierra veré la forma de sacar un brazo y abrir el resto de la caja.

Nada sucede como planeo a dos metros bajo tierra o más. No solo me caen tierra y gusanos, también piedras, palos y un hueso de otro entierro contiguo. Estiro mi brazo derecho para alcanzar a sacarlo por la pequeña abertura mientras remuevo la tierra y demás cosas hacia el interior del ataúd, hacia mis piernas, de modo que pueda liberar espacio para mi brazo. Por fin alcanzo el pestillo de la caja, pero no logro abrirlo, mis fuerzas aún no son suficientes y necesito un nuevo empuje. Trato de mover mis rodillas hacia delante y con esto siento que se mueve toda la tierra alrededor de la caja. Esta se asienta aún más. Empiezo a temblar otra vez, grito con mocos y lágrimas en los ojos, pero continúo con la certeza de que saldré de allí, cueste lo que cueste.

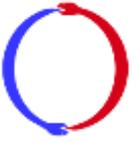
Es entonces cuando llega a mi mente la imagen de mis padres. ¿Dónde están?, mi hogar,

mis hermanos, mi trabajo, ¡mi proyecto! Lo había dejado en la oficina. Faltaban uno o dos días más para entregarlo, y es justo ahora cuando comprendo todo. Comprendo a Mateo.

V

Con varios movimientos y fuerza de voluntad logro abrir la caja rasgándome el brazo, que empieza a sangrar, pero no le doy importancia. Como planta germinando voy escalando entre la tierra para ver la luz del sol, o el reflejo de la luna, ya que he perdido toda noción del tiempo. Saco la cabeza y respiro de manera frenética mientras voy sacando todo mi cuerpo. Limpiándome el rostro, observo que no hay nadie alrededor y me encuentro sola, en el cementerio. Camino casi arrastrándome a pedir auxilio con mis ropas raídas y mugrientas. Mis piernas estaban entumecidas, tiesas. Debido a mis gritos, acudió el vigilante, a quien le causé un gran espasmo por el gesto dibujado en su rostro; durante un largo momento se quedó sin habla. Reanimé mi cuerpo para que circulara mejor la sangre y una vez recuperado el aliento, me dirigí a casa. Busqué la llave de emergencia que solía esconder y encontré el sitio todo revuelto. Levanté mi cama, en el interior, en una de tantas cajas guardaba un arma para protección. La coloco en mi bolso. Aún no consigo salir de la conmoción, y no me comunico con mis familiares ni con nadie de la oficina. El cuerpo lo siento pesado, débil.

Me dirijo al apartamento de Mateo. El edificio lo percibo más sombrío que de costumbre o quizá mi vista estaba todavía azorada de tanta oscuridad. Subo las escaleras hasta el segundo piso, respiro profundo y toco a la puerta. Empiezo a sentir un escozor en el estómago, tengo ganas de descargar toda esta furia contenida de un solo impacto. Un grito



seco y grave se escucha desde el otro lado del umbral. ¡Un momento! Escucho sus pasos dirigirse hacia la entrada. Abre la puerta...

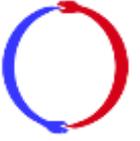
El rostro de Mateo, estupefacto, clava sus ojos en mí sin parpadear, observo la palidez y turbación de su mirada. La sangre, palpitante, me hierve a través de las venas cuando levanto el puño con el arma... Ahora estaba petrificado.

La tos me asfixia, me cuesta mucho trabajo respirar, no siento mis piernas y me atraganto con la saliva. Parece que mis pulmones se contraen. Deseo gritar, pero ya no puedo. De todas maneras, nadie me escucha. Probablemente, se está terminando el oxígeno. Golpeo con mis manos y pies todo a mi alrededor. Me estoy asfixiando en este ataúd... ¡Por favor, auxilio! Espero que un día alguien escuche esta grabación en mi móvil.



Lepidópteros





Miguel Quintana

voz—. Vamos a ver, Arcadio, háblame de la morfología y biología del caracol...

Una larga tarde de seis a ocho y media muy pasadas. Música. Discos. Hay unos veinte o treinta. O más.

—...arrollada en espiral. Tiene tres partes, que son: cabeza, masa visceral y pie...

No sé si podré escuchar el de Vivaldi, ah, qué guapas las cuatro estaciones, o los de Beethoven, están la sinfonía sexta, y la tercera...

—...lengua dentada, llamada rádula. La masa visceral tiene varios órganos y es blanda. Están el estómago y el corazón...

También está muy bien uno de Tchaikowsky..., no, dos, uno de violín y otro...

—...llamado cavidad pealal...

—¿Cómo cavidad pealal? —preguntó extrañado Paramecio.

—¡Ah, no! Cavidad paleal.

—¿Qué función tiene la cavidad paleal del caracol?

—La cavidad hace de pulmón.

—¿Y qué es el neumostoma?

—El neumostoma me parece que es un agujero...

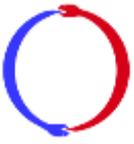
—Querrás decir orificio, un orificio respiratorio, ¿no?

Qué buena persona es este Paramecio... No sé si podré escucharlos, porque aparecen por allí de vez en cuando unos cuantos profes y me fastidian. De todas formas, si no puedo, subo a la habitación y me meto con Romeo y Julieta, o con Garcilaso. ¡Ah, Garcilaso! Qué maravilla...

—...tiene costumbres nocturnas. Se encierra en su concha en invierno y se esconde en la hojarasca... —le entró al parecer una duda a Arcadio, que se ve en obligación de matizar—; o mejor, entre la hojarasca.

 a clase que tenemos a las cinco es de las mejores. Solo queda una hora y después comienza esa maravillosa y larga tarde hasta cerca de las nueve...

—Bueno, chicos, cómo estamos —dice Paramecio, gran profesor de Ciencias de la Naturaleza—, qué tal, Angelín —continúa el profesor—, estamos bien todos, ¿no? —Y como nadie responde nada que no sea carraspeo o silencio, sigue él diciendo—: Bien, pues vamos a ello. Hoy tenemos los moluscos, los equinodermos y los crustáceos, ¿no es eso? Sí, porque el pasado día estuvimos viendo, si no me equivoco, los espongiarios, los celentéreos y los gusanos, ¿no es así? Así que vamos a empezar con los moluscos, con el caracol terrestre, por poner un ejemplo..., vamos a ver..., veamos... ¡Arcadio de la Puente! —exclama el gran profesor de Naturales ahuecando un tanto su



—¿Cómo se multiplica?

—Por huevos. Es hermafrodita.

—¿Es beneficioso?

—No, hace daño a las hortalizas.

—Bueno, dime otros moluscos.

—Los gasterópodos, que son parecidos al caracol; como la babosa y las lapas.

—Vale, háblame ahora del mejillón.

—El mejillón es un molusco bivalvo...

Ah, es guapísimo eso de corrientes aguas puras cristalinas..., y lo de si de mi baja lira tanto pudiese el son que en un momento...

—...que se llama conquiolina, que está impregnada de sales salinas..., no, de sales calizas. Por fuera está la cutícula y por dentro tiene capas de nácar.

—¿Y la cabeza?

—¿La cabeza? Ah, no tiene cabeza.

—Muy bien, Arcadio. ¿Dónde vive el mejillón?

En la pescadería, dice alguien por allí cerca en voz baja.

—Vive formando racimos entre las rocas del mar —responde Arcadio.

—Bueno, ahora dime qué sabes de otros lamelibranquios.

Lámela, lámela, dice otro por ahí atrás en voz baja, y continúa: ¡lámela, Branquio!

—Los malelibranquios..., los malilebancrios...

—¿Pero qué te pasa, Arcadio?

Grandes risotadas de toda la clase. Entre las últimas, ya algo apagadas, Arcadio de la Puente prosigue:

—Son moluscos muy parecidos al mejillón...

—Pero, a ver, ¿cómo se llaman?

—Lamelibranquios.

—Pues eso, hombre. A ver, cítame algunos.

—Las ostras y las almejas.

—¿Dónde vive la almeja? —pregunta Paramecio.

Entre las piernas de tu hermana, dice alguien atrás con voz apenas audible.

—En la arena, y es comestible.

Y además está riquísima, añade después la voz inaudible.

—Bueno, en resumen, las características de los lamelibranquios son... ¡Vamos, Arcadio! ¿Cuáles son los caracteres más importantes de los lamelibranquios?

—Pues..., primero, que tienen la concha formada por dos vulvas...

Grandísima explosión de risotadas de toda la clase, incluso Paramecio sonriendo, quien tiene que pedir Dios y ayuda, y ayudarse además de sus propias riendas, para domar a la manada de caballos desbocados y rientes. Al cabo de cinco minutos de galope y alboroto, pudo oírse de nuevo la voz de Paramecio que, con falso timbre aunque intentando que fuera firme, decía:

—A ver, Arcadio..., cuáles son las características generales de los lamelibranquios.

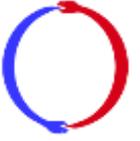
Y ante una especie de silencio sepulcral sobrenido, risueño, pudo continuar Arcadio de la Puente:

—Los lamelibranquios viven en el mar, no tienen cabeza..., y tienen su concha formada por dos valvas.

—¿Cómo respiran?

—Ah, sí, por branquias.

—Bueno, vamos a ver..., te queda ahora hablar de otros moluscos marinos que no tienen concha, los cefalópodos. ¿Habéis visto en griego lo que significa cefalópodo? ¿Sí?



Pues, venga, Arcadio, ¿cuáles son los más importantes?

—La sepia, el calamar y el pulpo.

“¡Oh más dura que mármol a mis quejas, y al encendido fuego en que me quemo, más helada que nieve, Galatea...!”

—...vive en el fondo del mar, sobre el suelo, con el color de este. Cuando una presa está cerca la coge con los brazos, la sujeta con las ventosas y la come...

“Salid sin duelo, lágrimas corriendo”

—El calamar, ¿cuántos brazos tiene?

—El calamar, diez.

—¿Y el pulpo?

—Ocho.

—Muy bien, Arcadio. Venga, hazme un resumen rápido de los cefalópodos.

“Mas solamente aquella fuerza de tu beldad sería cantada y alguna vez con ella también sería notada el aspereza de que estás armada”.

—...y algunos llevan una bolsa de tinta que la usan para poner turbia el agua...

...aguas puras cristalinas...

—...nadando con fuerza por reacción, escondiéndose. Son marinos, comestibles y respiran por branquias.

—Muy bien, Arcadio...

“Y en ásperas montañas con el suave canto enterneciese las fieras alimañas, los árboles moviese y al son confusamente los trajese”.

—Bueno, vamos a pasar ahora —dice Paramecio— a los equinodermos... Vamos a ver..., a ver..., a ver... ¡Salustiano Quiroga! A ver... ¿está por ahí Salustiano? ¡Ah, sí! Bueno, a ver, Salustiano, clasificación de los equinodermos, caracteres generales de los equinodermos y ejemplos de equinodermos...

Por ti, su blanda musa, en lugar de la cítara sonante, tristes querellas usa, que con llanto abundante hacen bañar el rostro del amante.

—...hombre, Salustiano! —está exclamando Paramecio—. ¿Qué barullo es ese? Vamos a ver, repítemelo, pero bien.

—Sí, se dividen en crinoideos, asteroideos, ofiuroideos, equinoideos y holoturoideos...

—¡Bueno, esto está mejor!

—Es que me trabuqué.

—Sí, ya lo veo. Bueno, la estrella de mar, ¿de qué clase es?

—De los asteroideos.

—Características.

—Tienen cuello estrellado y caparazón con espinas de capas calizas, y pies... imbul... ambu... ambulecril...

—¡Pero cómo son sus pies, hombre!

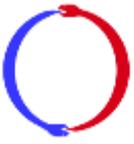
—Los pies de la estrella son...

“Y agora en tal manera vence el dolor a la razón perdida, que ponzoñosa fiera nunca fue aborrecida tanto como yo dél, ni tan temida... No quieras tú, señora, de Némesis airada las saetas probar, por Dios, agora; baste que tus perfetas obras y hermosura a los poetas den inmortal materia... que por ti pase triste y miserable”.

—... y la holoturia?

—Es del grupo de los holotúridos y tiene un cuerpo hueco, alargado y blando.

Las saetas de la airada Némesis. Probar las saetas. Solo cantar la fuerza de tu beldad, hermosa flor de Cnido. ¡Ah, este Garcilaso! Baja lira. Qué es baja. Animoso viento. Viento animoso y furioso mar. Sí puede, Garcilaso, tu son, el son de tu alta lira, aplacar las iras y las furias todas, Garcilaso... Espera..., ahora que recuerdo no tengo Romeo; es Otelo, es verdad, no me daba cuenta, bueno, es igual, si no puedo escuchar



a Vivaldi, leo Otelo..., ¿Otelo?, sí, cuando dice Rodrigo. “¡Basta! ¡No me hables más! Me duele en el alma que tú, Yago, que has dispuesto de mi bolsa como si sus cordones te pertenecieran, supieses del asunto...”, y le contesta Yago “¡Sangre de Dios! ¡No queréis oírme! ¡Si he imaginado nunca semejante cosa, aborrecedme!”, sí, sí, no tengo Romeo y Julieta...

—...cuando van creciendo van teniendo mudas, y pasan por una fase de larvas, teniendo metamorfosis para llegar a ser adultos...

¡Joroba! Él dice “¡Sangre de Dios!”. Es impresionante, ¿no? Sangre de Dios, ¿estará bien traducido esto?, ¿cómo será en el original? Sangre de Dios. Sí, Cristo derramó su sangre, ¿no?, y es sangre de Dios caída ahí al suelo del Gólgota, a la calavera de la tierra, sangre del costado, sangre de pies y manos, sangre de sienes espinadas, sudores de muerte mezclados con sangres de muertes que caen a tierra, son el precio de nuestra redención, que se ofrece a Dios, sangre de Dios derramada ofrecida a Dios, sangre de Dios para Dios, alguien roba en un vaso parte de la sangre de Dios que se derrama cayendo al Gólgota, que es un precio que se paga, a la tierra, y desde aquí... ¿resucitó esa sangre derramada en tierra cuando resucita el resto del cuerpo el día de la resurrección de Cristo con Él mismo?... Sangre, sudor, dolor..., la muerte siempre, paso duro, pero paso puro, el paso, porque los demás pasos no son ni pasos, paso duro porque se padece, paso imposible de no dar, aunque no se sepa caminar, paso de valentía, aunque uno sea cobarde, paso excitante, de ansia, puestos los pies en el estribo decía no sé quién, sueltas las riendas para volar dejando abajo la tierra donde estás... realmente, entre lágrimas, entre las propias lágrimas del que muere y que ya no puede llorar, en ese espacio de la muerte que debe ser el mismo espacio del espacio, el espacio del espacio, el espacio de todo el espacio, el espacio del

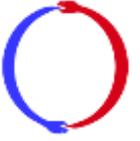
cosmos, el espacio de todo, el todo, que debe ser como la muerte, me encantaría, ¿me encantaría?, me encantaría conocer bien el espacio de la muerte, el espacio que hay tras el paso de la muerte, y me encantaría conocer bien el espacio del cosmos, el todo, lo que hay aquí y allá, este allá del aquí, no solo el allá del allá, el aquí y allá material, todo lo visible y lo invisible que dice no sé quién, ¿no sabes quién?, sí, no sé quién, qué más da quién, quien lo diga, todo lo visible y lo invisible, eso, nunca se sabrá, ¿nunca?, no, nunca se sabrá, quién podría saberlo, quién podrá conocer todo el cosmos, el cosmos material, quién podrá conocer el cosmos inmaterial, el invisible, ojos para ver y no ven, y además, una vez conocido todo el todo si se pudiera conocer, qué, qué pasaría...

Qué pasa, quién es este, ah, es Demetrio, ¡mecachis!, ya están con los crustáceos.

—Bueno —dice Paramecio—, a ver Demetrio, hombre, la clasificación.

—Los crustáceos se dividen en entomos..., en malacostráceos y entomostráceos.

Oye..., qué guapísimo el violín en la primavera, y el del verano, bueno, todo es una maravilla, todas las estaciones, ¡jo! hay que hilar fino para poder tocar el violín así, además el violín, ahí con cuatro cuerdas solo, sin trastes, ¡anda, busca el re y el si y el mi bemol por ahí!, ¡jojo! ¡que sea mi bemol!, mi bemol justo, ni más ni menos, así que pon el dedo en el justísimo punto, ni una milésima de milímetro ni hacia arriba ni hacia abajo porque entonces ya no será mi bemol, sino vete a saber qué diablos será, es un auténtico milagro, por no decir imposible, tocar el violín bien es imposible, porque además, maldita sea, no solo es el puñetero dedo que hay que colocar en el puñeterísimo punto exacto, sino que está también el arco, ay amigo, el arco, y no es lo mismo herir la cuerda con el arco de una manera así o asá, no, no, hay que atacar con el arco no sé si arriba o abajo, no



sé si con las cerdas de afuera o de dentro o con las del medio o con todas a la vez, no sé si lejos o cerca del puente, hay que atacar con fuerza y con suavidad, para conseguir susurros y gemidos y terciopelos con ese delgadísimo hilo divino de su timbre...

—El percebe —dice Paramecio.

—¿Qué?

—¿El percebe, Demetrio, el percebe común!

—Ah, sí. Es un entomostráceo, como la pulga de agua, tiene una parte carnosa que es comestible...

—¿Qué más?

—El percebe es marino.

—¿En qué parte del mar vive?

—Vive pegado a las rocas.

—¿Y cómo se pega?

—Se pega... por la cabeza.

—¿Por la cabeza?

—Bueno, por una cosa que tiene en la cabeza..., por un pedúnculo cefálico carnoso...

—¿Y..., respirar?

—Respira también por branquias.

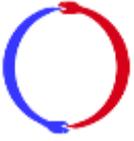
“¿Sabes a qué se parece un percebe?”, preguntó en voz baja alguien por allí cerca, y otro le contestó: “Sí, a la polla de Viriato”. “Sí”, replica el primero, “pero Viriato no tenía escamas”. Y el segundo agrega: “Ya, pero tenía un par de huevos bien puestos...”.

Leí varias veces el primer acto, pero nunca he pasado de ahí, tengo que continuar, pero es que... “¡Los plácemes de la noche caigan sobre vosotros, amigos!... Me falta a veces maldad, que me sería útil... Y mientras llega, tan sincero como confieso al Cielo los vicios de mi sangre...”.

—...próximo día, los insectos —dice Paramecio—, que es un tema complejo, así que

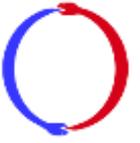
estudiadlo bien, tenéis que estudiar la clasificación, es un poco complicada, pero no hay otro remedio, y por supuesto su morfología y su anatomía.

¡Oh, Dios! ¿Pero no entraban para hoy también los insectos? ¡Qué estúpido soy! ¡Claro, si ya lo había dicho antes! Que hoy entraban, ¡solo!, los moluscos, los equinodermos y los crustáceos. ¡Darme un atracón con los insectos..., estudiándolos a muerte, y resulta que no entran! Me los sé de cabo a rabo, pues me imaginaba que este Paramecio iba a preguntarme a mí. Me costó algún esfuerzo empujar los órdenes más importantes, aunque realmente, la verdad, tienen unos nombres preciosos: apterigógenos, sí, señor, los que no tienen alas ni metamorfosis, para qué las iban a querer, los paraneurópteros, muy parecidos a los propios neurópteros, con cuatro alas membranosas y metamorfosis sencilla, un paraneuróptero conocido de toda la vida es la amiga libélula, después vienen los isópteros, como las termes, después los ortópteros, con alas duras y alas membranosas, como las langostas y las cucarachas, siguen los hemípteros, como las chinches, después los coleópteros, los neurópteros que decíamos antes, los himenópteros, sí señor, nuestras trabajadoras hormiga y abeja son dos insectos himenópteros, quién lo diría, y ahora nos quedan tres elementos de cuidado en esta historia de insectos, a saber, los dípteros, los afanípteros y los lepidópteros, en donde metemos a las moscas y los mosquitos por un lado, a la pulga por otro y finalmente a la procesionaria y a la mariposa de la col en el último grupo, que, si se nos había olvidado, es ni más ni menos que el de los lepidópteros, insectos que tienen cuatro alas cubiertas de escamas, como las que no tenía Viriato al parecer, una endiablada boca chupadora, llamada, así como suena, espiritrompa, y que realizan con su propio cuerpo una también endiablada metamorfosis, que,



como no podía ser menos, es una metamorfosis complicada. ¡Empollar de cabo a rabo al saltamontes para nada! ¡De qué me vale ahora saber qué tiene en la cabeza, en el tórax o en el abdomen! ¡Qué más me da de qué consta su aparato digestivo, respiratorio, circulatorio y nervioso...! ¡Pero qué burro eres! ¡Claro que te vale! ¿No te gustaron las andanzas de la libélula? Sobre todo, cuando después de la última muda trepa por las plantas acuáticas y se raja a lo largo del dorso de donde sale el insecto adulto. ¿Y las historias de la hormiga roja, himenóptero de cuerpo entero donde los haya? Otro que tal baila, el escarabajo de la patata. ¿Y la mariquita, y la luciérnaga? ¿Y los gorgojos? ¿Qué pasa, que no te gusta la historia de la mosca? ¿No es maravillosa, aunque sea repugnante? Mírala, es un insecto chupador, que cuando le interesa algo sólido lo disuelve primero en su saliva para absorberlo después, que busca su comida entre toda clase de basura y putrefacción, que pone sus huevos en cualquier parte y en doce horas salen de ellos las larvas blancas, ágiles y voraces y que en unos días se transforman en mosca y poco después están ellas mismas poniendo a su vez más huevos sobre cualquier putrefacción. Y lo que te gustaría seguramente es verla al microscopio. Aquí la cosa cambiaría. No me digas que no es interesante conocer las aventuras del mosquito, del tábano, de la chinche, del piojo, del pulgón y de la polilla. No me lo digas, porque lo es. Muy interesante. Seguramente, a Garcilaso, si le hubieran dejado tiempo libre la pluma y la espada, hubiera observado a base de bien a los grillos, a los ciervos volantes, a los ditiscos, a los anófeles y a las cigarras, aunque si hubiera escuchado mucho a estas, quizás no hubiera tenido tiempo para escribir “¡Oh miserable hado! ¡Oh tela delicada, antes de tiempo dada a los agudos filos de la muerte!”. Cómo vas a escribir esto si quedas extasiado con la filoxera. Cómo vas a escribir “Divina Elisa, pues ahora el

cielo con inmortales pies pisas y mides, y su mudanza ves, estando queda, ¿por qué de mí te olvidas y no pides que se apresure el tiempo en que este velo...”, ¿cómo sigue esto?, “que se apresure el tiempo en que este velo...”, ¡mecachis! ¡No me acuerdo de más, con lo que me gusta! Cómo es posible, “en que este velo... rompa”, es algo de romper pero no me sale, ¿cómo es posible!, decía romper el velo de algo, del cuerpo, ¡ah, ya!, “romper el velo del cuerpo y quedar libre contigo mano a mano... y buscar... busquemos otros montes y otros ríos, otros valles floridos y sombríos...”, ¿y qué? ¿Qué pasa en otros valles floridos y sombríos? ¡Mecachis, cómo es posible!, “otros valles sombríos, sombríos, sombríos...”, ¡ah, sí!, “donde descanse y siempre pueda verte..., donde pueda verte, donde descanse, en otros valles sombríos, divina Elisa, donde pueda verte..., se apresure el tiempo, por qué de mí te olvidas”, ¡ya recuerdo!, “por qué de mí te olvidas y no pides que se apresure el tiempo en que este velo rompa del cuerpo y verme libre pueda, y en la tercera rueda”, este me faltaba, este, “contigo mano a mano, busquemos otro llano”, ¡ah, Garcilaso, qué maravilloso debiste de ser, pluma clara y delicada, qué sensible y humano, a pesar de tu espada, “busquemos otros montes y otros ríos, otros valles floridos y sombríos donde descanse y siempre pueda verte ante los ojos míos, sin miedo y sobresalto de perderte?”, cómo es posible que se me olvide este cántico de Nemoroso, con lo que me gusta, “¿do están agora aquellos claros ojos que llevaban tras sí, como colgada, mi alma doquier que ellos se volvían?”. Tengo que releerlo hasta que salga de carrerilla, no es posible..., “agora ya se encierra, por desventura mía, en la oscura, desierta y dura tierra”. Elisa está encerrada en la dura tierra, en la oscura y desierta tierra, maravillosa sencillez, Garcilaso, cuando dices “en aqueste valle al fresco viento andábamos cogiendo tiernas flores”, te imagino con Elisa entre flores, ¡cuidado, que

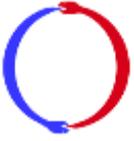


hay gasterópodos!, no pises una babosa, ¡ajo!..., “sin lumbre en cárcel tenebrosa”. Esta Elisa, Garcilaso, quién era, ¿Elisa-Isabel, Isabel-Elisa? Murió. Como las rosas, acartonadas, ajadas, el tiempo las cuarteas y las descompone y ahí en el suelo desierto, duro y frío quedan arrugados los pétalos muertos... Por cierto, allá arriba también hay algún disco de Franz Schubert. Ellos dicen lieder. Canciones. Y hay una de una tal Silvia, quién es Silvia, es lo que pregunta al principio, me parece, “*Was ist Silvia*”, lo que no hay quien entienda eso, “*saget an*”, ni idea, menos mal que, por lo menos, está el texto en la funda del disco, pero qué diablos es eso de “*Dass sie die weite Flur preist?*”, es como el violín, es imposible, y no sé cómo puedo acordarme de esto, tan incomprendible, y sin embargo no acordarme del bueno de Garcilaso, qué maravilla cuando la soprano sube con aire marcial diciendo “*auf Himmelsgunst und Spur weist*”, ah, y la otra canción que se llama “*Die Forelle*”, qué decidida dice la soprano “*Ein Fischer mit der Rute*”, y me encanta el cambio con “*Doch endlich war dem Diebe*”, se pone también marcial, ah, una canción preciosa, pero para canciones preciosas, preciosas, “*Ständchen*”, y la que se titula “*Der Hirt auf*” no sé qué más, oh, Dios, no hay nada más maravilloso, quieto, quieto, ¿y qué



pasa con aquel disco de Chopin, cómo no me había acordado antes, ¿eh? ¡Chopin, amigo!, los Nocturnos, ¡jo, increíble!, oh, Dios mío, qué piezas, este no necesita palabras para cantar, pero su canto es tan hermoso, ¡ah, Chopin!, me coges de la mano y me llevas por unas veredas llenas de flores y musgos,

me empujas suavemente y me arrastras entre nubes olorosas de perfumes de embriaguez, nubes negras donde resplandece esa luz inmensa del piano que surge siempre con sorpresa continuada y sostenida, lenta sorpresa de brumas, sacudidas, progresiones, fuerzas, remolinos, sorpresas de lentos bueyes que acarrear polvorientos cargamentos de felicidad incompleta, felicidad que sería completa si pudiera oír toda la pieza completa al unísono y al mismo tiempo, lo cual es imposible, me arrastra tu canto sin palabras por la esperanza de lugares que solo existen en la caja del piano, ahí dentro sepultados, por la esperanza de hermosura encarcelada, prisionera de su propio primor, por la esperanza..., ¡oh!, si yo pudiera, Chopin, coger tu pieza entre mis dedos, la recrearía entera, la reescribiría constantemente porque constantemente es distinto todo y siempre, distinto siempre dentro de mí y fuera de mí, más lento aquí, más fuerte ahí, porque todo son matices distintos dentro de la belleza, matices ricos, trinos y gorjeos de pájaros..., dedos de trinos y nubes y perfumes..., noche, sosiego, paz... entre mis dedos, a causa de mis dedos, gracias a mis dedos. ¡Ah, mis dedos! No pueden estar inertes oyendo tu música. ¡Mis ojos! Mis ojos no pueden estar abiertos oyendo tu música. Si tengo abiertos los ojos, no oigo tu música. No puedo oírla. Ojos abiertos es otra cosa. Pero ojos cerrados, ¡ah, ojos cerrados yo todo envuelto en ese nocturno póstumo! ¿Dónde entro? ¿Dónde me metes? ¿Qué es ese nocturno póstumo? Dime, Chopin, qué es eso, ese nocturno póstumo, que no lo entiendo, ¿hay que entenderlo?, ¿tendrías que seccionarlo y examinarlo y analizarlo notaaotacompásacompástempopianooyforte para que lo pudiera entender? ¿O es que no hay nada que analizar, sino solo dar un paso, de los pasos valientes que hay que dar, y entrar en tu mundo de nieblas, en tu mundo de tinieblas, ojos cerrados, para rodearse de su vida, la vida que mis dedos manipulan acariciando



teclas? ¿Vivo yo cuando mis dedos miman las teclas en tu nocturno la misma vida que tú viviste cuando arrullabas al instrumento de tortura deliciosa? Do menor. ¿Siempre fue en tu mente do menor? ¡Mira que hay tonalidades! Do menor, brumas, humedad sutil, vida, porcelanas, caracolas, nautilos, argonautas, comátulas, ofiueros, vida silenciosa “flotante de leve bruma” que dice el otro, que dices también tú, que digo yo también si cierro mis ojos y dejo que mis dedos acaricien tu canción sin palabras una vez y otra y otra..., y otra vez.





Oceanum 2005-4094